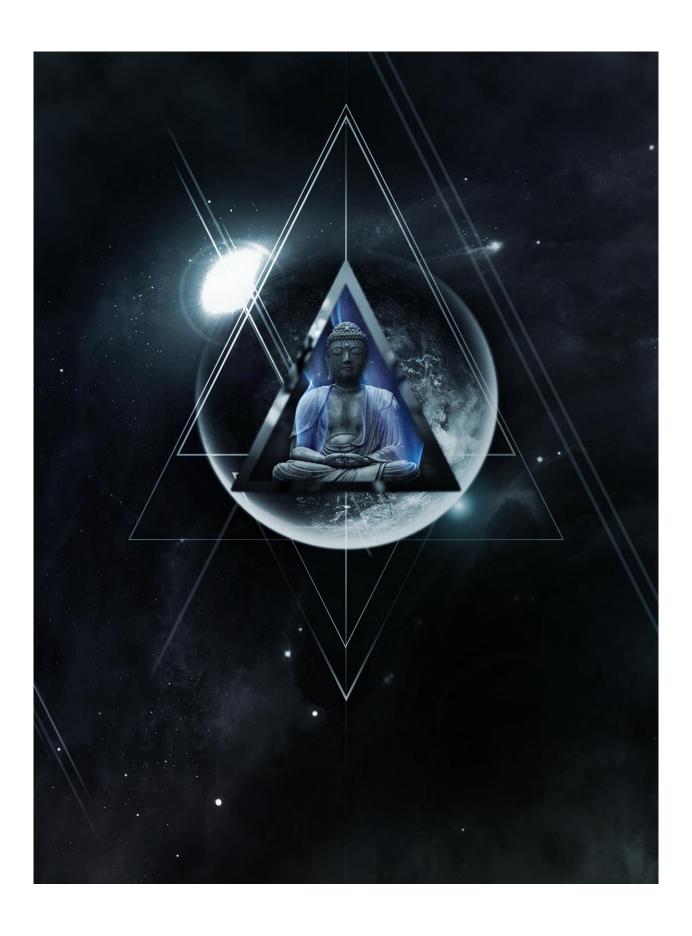
EL MISTERIO DEL BUDDHA POR

H. P. BLAVATSKY



La Doctrina de los Avataras

Entre los discípulos de algunos grandes Gurús de los Himalayas e incluso entre los laicos, persiste una popular historia extraña: mejor dicho, una leyenda, relativa a Gautama, el Príncipe de Kapilavatsu, según la cual, él nunca dejó las regiones terrestres, aunque su cuerpo murió y fue cremado, preservando, hasta hoy, sus reliquias. Entre los budistas chinos existe una tradición oral, entre los libros secretos de los lamaístas tibetanos una declaración escrita y también una tradición entre los arios, según la cual el BUDDHA Gautama tenía dos doctrinas: una para las masas y sus discípulos laicos y la otra para sus "electos": los Arhats. Parece ser que la conducta del Buddha y de sus Arhats después, era la de no rechazar a nadie en las filas de los candidatos para el estado de Arhat, pero los misterios finales se revelaban sólo a quienes habían demostrado ser dignos para la Iniciación durante largos años de prueba. Estos, una vez aceptados, se consagraban e iniciaban, sin distinción de raza, casta o riqueza, como en el caso de su sucesor occidental. Los Arhats presentaron esta tradición, permitiendo que se arraigara en las mentes humanas, siendo, también, la base del dogma posterior de la reencarnación de los Lamas o la sucesión de los Buddhas humanos.

Lo poco que cabe decir aquí sobre el tema, puede o no guiar al estudiante psíquico en la dirección correcta. Como se deja a la opción y a la responsabilidad de la escritora relatar los hechos según los entiende *personalmente*, ella es la única responsable en el caso de que haya algún malentendido, pues, si bien le fue enseñada la doctrina, la reunión de los hechos sorprendentes y misteriosos fue dejada a su intuición, como ahora se deja a la sagacidad del lector. Las declaraciones incompletas, aquí presentadas, son fragmentos del contenido de ciertos volúmenes secretos, pues no es lícito divulgar los detalles.

La versión esotérica del misterio expuesto en los volúmenes secretos, puede ser relatada brevemente. Los budistas siempre negaron, vigorosamente, que su BUDDHA fuese, según afirman los Brahmanes, un Avatara de Vishnu en el mismo sentido que un hombre es una encarnación de su antepasado Kármico. Lo niegan, en parte, porque tal vez desconozcan el significado esotérico del término "Maha-Vishnu" en su sentido integral, impersonal y general. En la naturaleza existe un Principio misterioso, llamado "Maha-Vishnu", que no es el dios homólogo, sino un principio que contiene Bija: la semilla del Avatarismo o, en otras palabras, la potencia y la causa de tales encarnaciones divinas. Todos los Salvadores del Mundo, los Bodhisattvas y los Avataras, son árboles de salvación que crecen de una única semilla: Bija o "Maha-Vishnu." Que se llame Adi-Buddha (Sabiduría Primordial) o Maha-Vishnu, es lo mismo. Desde el punto de vista esotérico: Vishnu es Saguna y Nirguna: con y sin atributos. Como Saguna, Vishnu es el objeto de culto y devoción exotérica, como Nirguna, es la culminación de la totalidad de la sabiduría espiritual en el Universo: Nirvana y sus adoradores son todas las mentes filosóficas. En este sentido esotérico, el Señor BUDDHA *fue* una encarnación de Maha-Vishnu.

Lo anterior se refiere sólo al punto de vista filosófico y puramente espiritual. Sin embargo, podríamos decir que, desde el plano ilusorio o desde el punto de vista terrestre, esos iniciados *saben* que Buddha fue una encarnación directa de uno de los primitivos "Siete Hijos de Luz", presentes en cada Teogonía: los Dhyan Chohans, cuya misión es vigilar, de una eternidad (eón) a otra, sobre el bienestar espiritual de las regiones bajo su cuidado. Esto ya se enunció en el libro *El Buddhismo Esotérico*.

Uno de los más grandes misterios del Misticismo especulativo y filosófico que estamos por presentar, es el modo de operar en los grados de tales transferencias hipostáticas.² Es un hecho que las encarnaciones divinas y humanas deban permanecer siendo un libro cerrado para el binomio teólogo y fisiólogo, a no ser que se acepten las enseñanzas esotéricas, convirtiéndose en la religión del mundo. Es posible que esta enseñanza jamás se explique a un público no preparado, pero una cosa es cierta y ahora se puede decir: entre el dogma de un alma recién creada para cada nuevo nacimiento y la asunción fisiológica de un alma animal temporal, se extiende la vasta región de la enseñanza Oculta³ con sus demostraciones lógicas y razonables, cuyos eslabones son reconducibles a la secuencia lógica y filosófica de la naturaleza.

¹ Confundir los planos del ser y el uso erróneo de las expresiones, dan lugar a numerosas concepciones equivocadas. Por ejemplo: ciertos estados espirituales han sido confundidos con el Nirvana de BUDDHA, que es totalmente diferente de cualquier otro estado espiritual de Samadhi o incluso de la más elevada Teofanía experimentada por Adeptos menores. Después de la muerte física, los tipos de estados espirituales que los Adeptos alcanzan, varían ampliamente.

² Hipóstasis: supuesto o persona, especialmente de la Santísima Trinidad. (n.d.t.)

³ Esta región es el único punto posible de conciliación entre los dos polos diametralmente opuestos de la religión y la ciencia, estando, ambas, infestadas por la mala hierba del error, porque la primera tiene los campos estériles de los dogmas basados en la fe y la otra está atiborrada de hipótesis vanas. Nunca se encontrarán. Las dos son antagónicas y están en constante lucha, pero esto no les impide unirse contra la Filosofía Esotérica que, por dos milenios, tuvo que

En el diálogo entre Krishna y Arjuna del cuarto Capítulo del *Bhagavad Guita*, se encuentra este "Misterio", para quien entiende su significado correcto. El Avatara dice:

"Han transcurrido muchos nacimientos míos y tuyos, O Arjuna. Yo los conozco todos, pero tú no, O destructor de tus enemigos.

Aunque yo no haya nacido, siendo Atman inagotable y el Señor de todo lo que existe, sin embargo, al asumir el dominio de mi naturaleza, nazco por el poder de la ilusión.⁴

O hijo de Bharata, me manifiesto cada vez que el Dharma (la justa ley) declina y surge el Adharma (lo opuesto del Dharma).

Nazco en cada yuga para la salvación de los buenos y la destrucción de los malvados, a fin de establecer la ley.

Quien comprende verdaderamente mi nacimiento divino y mis acciones, él, o Arjuna, al haber abandonado el cuerpo, no renace, viene a mí."

Por lo tanto, todos los Avatares son lo mismo: los Hijos de su "Padre", en una descendencia y línea directa, el "Padre" o una de las siete Llamas se convierte, momentáneamente, en el Hijo y estos dos son uno en la Eternidad. ¿Qué es el Padre? ¿Es la Causa absoluta de todo? ¿El Eterno insondable? No, decididamente no. Es Karanatman, el "Alma Causal" que, en su significado general, los hindúes denominan Isvara, el Señor, y lo cristianos: "Dios", el Uno y Unico. Desde el punto de vista de la unidad es así, pero, entonces, incluso el más ínfimo de los Elementales se podría considerar como el "Uno y Unico." Además, cada ser humano tiene su Espíritu divino o Dios personal. Esa Entidad o Llama divina de la cual emana Buddhi, tiene la misma relación con el ser humano, si bien en un plano inferior, que el Dhyani-Buddha tiene con su Buddha humano. Por lo tanto, el monoteísmo y el politeísmo son reconciliables: existen en la Naturaleza.

En realidad: "para la salvación de los buenos y la destrucción de los malvados" nacieron, en cada era, las personalidades conocidas como Gautama, Sankara, Jesús y algunos otros, tal como declara la frase: "Nazco en cada Yuga". Además, todos nacieron a través del mismo Poder.

Se anida un gran misterio en estas encarnaciones que están afuera y más allá del ciclo de los renacimientos generales. Estos pueden dividirse en tres clases: las encarnaciones divinas llamadas Avataras; las de los Adeptos que abandonaron el Nirvana para ayudar a la humanidad: los Nirmanakayas y la sucesión natural de renacimientos para todos: la ley común. El Avatara es una aparición que podríamos definir una ilusión especial dentro de la ilusión natural que reina en los planos bajo la égida de ese poder: Maya. El Adepto renace conscientemente, según su voluntad y placer. Las unidades del rebaño común renacen, inconscientemente, siguiendo la gran ley de la evolución dual.

¿Qué es un Avatara? Antes de usar este término hay que entenderlo bien. Es un descenso de la Deidad manifestada, ya tenga el nombre específico de Siva, Vishnu o Adi-Buddha, en una forma ilusoria de individualidad, una aparición que, para la humanidad de este plano ilusorio, es objetiva, aunque no lo sea en realidad. Esa forma ilusoria carece de pasado y futuro porque no posee encarnaciones previas ni renacimientos sucesivos, por lo tanto no está bajo la égida del Karma, que no tiene influencia alguna sobre ella.

Desde un punto de vista: Gautama BUDDHA nació como Avatara, pero esto hay que explicarlo debido a las inevitables objeciones fundadas en el dogmatismo. Existe una gran diferencia entre un Avatara y un Jivanmukta. Como se ha afirmado, un Avatara es una apariencia ilusoria, sin Karma ni encarnaciones previas. El Jivanmukta es alguien que obtiene el Nirvana gracias a sus méritos individuales. Nuevamente, un intransigente filósofo vedantino se opondría a esta expresión, diciendo que: como la condición de Avatara y de Jivanmukta son un mismo estado, no existe cantidad de mérito personal, acumulado en un sinnúmero de encarnaciones, capaz de llevar a su poseedor al Nirvana. El dirá que el Nirvana carece de acción, por lo tanto: ¿cómo es posible que alguna acción te conduzca ahí? No es un resultado ni una causa, sino un eterno y

debatirse contra la infalibilidad en ambas direcciones o contra la "mera vanidad y pretensión", según la definió Antonino, y ahora ve cómo el materialismo de la ciencia moderna se ha preparado para luchar contra sus verdades.

⁴ ¿De dónde proceden ciertas ideas gnósticas? Cerinto enseñó que el Supremo permitió a uno de sus Aeones gloriosos, cuyo nombre era el "Ungido" (Cristo), encarnarse en el hombre Jesús, porque el mundo y Jehová habían caído de la virtud y de la dignidad primitiva. Basilides negó la realidad del cuerpo de Jesús, y, definiéndolo una "ilusión", sostenía que fue Simón Cireneo quien sufrió en la Cruz en lugar de Jesús. Todas estas enseñanzas son ecos de las Doctrinas Orientales

⁵ Un genuino Adepto iniciado conservará su Adeptado, aunque le esperen innumerables encarnaciones en nuestro mundo ilusorio. El Karma *no* es el poder impulsor que está en la raíz de esta serie de encarnaciones, como se supone generalmente, sino un poder aún más inescrutable. Durante el periodo de sus vidas, el Adepto no pierde su Adeptado, aunque no pueda elevarse a un grado superior.

siempre presente *Es*, según la definición de Nagasena. Por eso no puede tener nexo ni relación con la acción, el mérito o el demérito, estando, estos, sujetos al Karma. Todo lo anterior es muy verdadero, sin embargo, para nosotros existe una diferencia importante entre los dos. Un Avatara *es* y un Jivanmukta *llega a ser*. Si el estado de los dos es idéntico, no se puede decir lo mismo de las causas que llevaron a esto. Un Avatara es un descenso de un Dios en una forma ilusoria. Un Jivanmukta, que puede haber pasado por innumerables encarnaciones, acumulando mérito en ellas, ciertamente no se vuelve un Nirvani por ese mérito, sino sólo debido al Karma que el mérito generó, el cual lo conduce y lo guía hacia el Gurú que lo iniciará al misterio del Nirvana, siendo el único capaz de ayudarle a alcanzar esta morada.

Los Sastras dicen que sólo por medio de nuestras obras obtenemos Moksha y como sin esfuerzo no hay provecho, la Deidad (Maha-Gurú) no podrá asistirnos ni beneficiarnos.

Por eso se sostiene que, si bien, desde un punto de vista, Gautama sea un Avatara, es un verdadero Jivanmukta humano gracias a su mérito personal, entonces, es más que un Avatara, siendo su mérito personal lo que le permitió alcanzar el Nirvana.

Las encarnaciones voluntarias y conscientes de los Adeptos se reúnen en dos clases: las de los Nirmanakayas y las emprendidas por los chelas que están en periodo de prueba.

El misterio más grande y más sorprendente de la primera clase es que, tal renacimiento en un cuerpo humano por parte del Ego personal de algún Adepto particular, puede ocurrir incluso cuando sus "Principios Superiores" se hallan en el estado de Nirvana, mientras su Ego personal mora en el Mayavi Rupa o Kama Rupa, permaneciendo en Kama-Loka. Que quede bien claro: las expresiones anteriores se emplean para hacer el asunto más abordable, por eso no se trata este tema, profundo y misterioso, desde el plano *más elevado*: el de la espiritualidad absoluta y tampoco desde el punto de vista filosófico superior, comprensible sólo a los pocos. No se puede suponer que algo pueda ir al Nirvana que ya no esté ahí eternamente; pero el intelecto humano, al concebir el Absoluto, debe colocarlo como el término más elevado en una serie indefinida. Al tener esto presente se evitarán muchas ideas erróneas. El contenido de esta evolución espiritual es el material de varios planos con el cual el Nirvani estaba en contacto antes de obtener el Nirvana. Es indudable que el plano en que esto ocurrió no es el más elevado, hallándose en la serie de planos ilusorios. Quienes buscan eso, deben recurrir, con el espíritu apropiado, a la fuente correcta de estudio: las enseñanzas de los *Upanishads*. Aquí simplemente tratamos la dirección en la cual desarrollar la búsqueda y las pocas posibilidades misteriosas y Ocultas que mostramos, no conducirán a nuestros lectores a la meta. La verdad última es comunicable sólo desde el Gurú al discípulo iniciado.

Después de todo esto, para muchos, la declaración continuará pareciendo incomprensible, si no absurda. En primer lugar: para quienes no conocen la doctrina de la naturaleza múltiple y los varios aspectos de la Mónada humana y en segundo lugar: para quienes consideran la división septenaria de la entidad humana desde un punto de vista demasiado materialista. Sin embargo, la posibilidad de este hecho quedará clara para el Ocultista intuitivo que ha estudiado profundamente los misterios del Nirvana, sabiendo que es idéntico a Parabrahman y por ende, inmutable, eterno y una no Cosa, sino el Todo Absoluto. El sabe que: mientras un Dharmakaya, un Nirvani "sin residuos", según la traducción de nuestros orientalistas, está absorto en esa Nada, que es la Conciencia única real, por ser Absoluta, no puede regresar a encarnar en la tierra, puesto que el Nirvani ya no es él, ella o incluso ello, el Nirmanakaya sí puede, siendo aquel que ha obtenido el Nirvana "con residuos", es decir: se ha revestido en un cuerpo sutil que lo hace impermeable a todas las impresiones externas, incluso a cada sensación mental y su noción de Ego no ha cesado del todo. Nuevamente, cada Ocultista oriental sabe de la existencia de dos tipos de Nirmanakayas: natural y asumido. El primero es el nombre o epíteto dado a la condición de un asceta elevado o Iniciado, que ha alcanzado un estado de dicha, del cual sólo el Nirvana es superior. El Nirmanakaya asumido significa el autosacrificio de quien abandona, voluntariamente, el Nirvana absoluto, para ayudar a la humanidad y ser de beneficio, es decir: salvar a sus criaturas compañeras, guiándolas. Se podría objetar que el Dharmakaya, siendo un Nirvani o Jivanmukta, no puede tener "residuos" después de la muerte, pues, al haber alcanzado ese estado del cual no es posible encarnarse ulteriormente, no necesita un cuerpo sutil o Ego individual que reencarna de un nacimiento a otro

-

⁶ Desde el llamado Brahmâ-Loka: el séptimo y más elevado mundo, más allá del cual todo es arupa, sin forma y puramente espiritual, hasta el mundo y el insecto más ínfimo o incluso un objeto como una hoja, ocurre una revolución perpetua de la condición de la existencia, evolución y renacimiento. Algunos seres humanos alcanzan estados o esferas de los cuales sólo se regresa en un nuevo Kalpa (un día de Brahmâ); existen otros estados o esferas de las cuales se retorna sólo después de 100 años de Brahmâ (Maha-Kalpa, un periodo que se extiende por 311.040.000.000.000 de años). Según se dice, el Nirvana es un estado del cual no hay regreso. Sin embargo, se sostiene la posible existencia de casos excepcionales de reencarnación desde aquel estado. Sólo que, como mostraremos, dichas encarnaciones son tan ilusorias como cualquier otra cosa en este plano.

y por ende, este último desaparece por necesidad lógica. A lo cual contestamos: es así para propósitos exotéricos y como ley general. Pero el caso en cuestión es excepcional y su realización yace dentro de los poderes Ocultos del alto Iniciado quien, antes de entrar en el estado de Nirvana, puede hacer que sus "residuos" (a veces llamados impropiamente Mayavi Rupa) queden atrás, ya sea que él se convierta en un Nirvani o se encuentre en un estado de dicha inferior.

Existen también casos raros, sin embargo más frecuentes de lo que se pudiera pensar, en los cuales el Adepto, puesto a prueba, reencarna voluntaria y conscientemente. Cada individuo tiene un Ser Interno, un "Ser Superior" y también un Cuerpo Astral. Excepto los Adeptos superiores, son muy pocos quienes pueden guiar al Cuerpo Astral o a cualquiera de los principios que lo animan, una vez que la muerte ha cerrado su breve vida terrestre. Sin embargo, según la enseñanza Oculta y Cabalista: la guía del cuerpo astral o la transferencia de los principios que lo animan de un cuerpo muerto a uno vivo, no sólo es posible sino frecuente. Por supuesto, el grado de dicho poder varía ampliamente. Mencionaremos sólo tres: el más bajo de estos grados es un Adepto cuyo estudio y práctica de los poderes fueron muy obstruidos y, después de la muerte, puede elegir otro cuerpo en el cual logra continuar sus estudios, aunque, ordinariamente, pierde todo recuerdo de su encarnación previa. El próximo grado le permite, además de esto, transferir la memoria de su vida pasada a su nuevo cuerpo; al paso que el grado más elevado casi no tiene límites en el ejercicio de esa maravillosa facultad.

Como ejemplo de un Adepto que gozó el primer poder mencionado, algunos cabalistas medievales citan a un renombrado personaje del siglo XV: el Cardenal de Cusa. El Karma, gracias a la maravillosa devoción que este Adepto tenía por el estudio Esotérico y la *Cábala*, lo condujo a buscar, en el cuerpo de Copérnico, una recuperación y un reposo intelectual de la tiranía eclesiástica. *Se non è vero é ben trovato*: si no es verdadero es todavía interesante. Entonces, un examen de las vidas de estos dos hombres puede conducir fácilmente, a quien cree en estos poderes, a aceptar prontamente el presunto hecho. Pedimos, al lector quien tiene a su alcance los medios para hacerlo, que consulte el formidable documento en latín del siglo XV, llamado *Sobre la Docta Ignorancia*, escrito por el Cardenal de Cusa, donde se hallan todas las teorías, las hipótesis y las ideas de Copérnico como notas claves de los descubrimientos del gran astrónomo.⁸ ¿Quién era este Cardenal con una erudición extraordinaria? El hijo de un pobre barquero y toda su carrera, su sombrero de cardenal y el respeto reverencial, no dependieron de la amistad del Papa Eugenio IV, Nicolas V y Pio II, sino del saber extraordinario que parecía innato en él, puesto que emprendió el estudio en edad madura. De Cusa murió en 1464 y sus mejores obras fueron escritas antes de que se le obligara a entrar en las órdenes para sustraerse a la persecución, sin embargo, el Adepto no la pudo evitar.

En la voluminosa obra del Cardenal se halla una frase muy sugestiva, cuya paternidad se ha atribuido a Pascal, a Cusa mismo y al *Zohar*, pero pertenece, por derecho, a los Libros de Hermes:

"El mundo es una esfera infinita, cuyo centro está en todas partes y la circunferencia, en ninguna." Algunos la han cambiado en: "El centro en ninguna parte y la circunferencia en todas." Una idea muy herética para un Cardenal, sin embargo perfectamente ortodoxa desde el punto de vista Cabalístico.

⁷ El hecho de la desaparición del vehículo del Egoísmo en el Yogi plenamente desarrollado que se supone haya alcanzado el Nirvana en la tierra, años antes de su muerte corporal, ha conducido a la ley de Manu, sancionada por milenios de autoridad brahmánica, según la cual: tal Paramatman debería considerarse absolutamente intachable, exento de pecado o de responsabilidad, cualquier cosa que haga (véase el último capítulo de *Las Leyes de Manu*). En realidad, el Yogi que ha trascendido la casta la puede romper con impunidad, no obstante que sea el sistema tiránico más déspota, intransigente y autocrático. Esto proporciona la clave de nuestras declaraciones.

⁸ Casi 50 años antes del nacimiento de Copérnico, De Cusa escribió lo siguiente: "Aunque el mundo pueda no ser absolutamente infinito, nadie es capaz de representarlo a sí mismo como finito, no pudiendo, la razón humana, asignarle algún término [...] Pues, como nuestra tierra no puede estar en el centro del universo, según se pensaba, tampoco puede encontrarse ahí la esfera de las estrellas fijas [...] Por lo tanto, este mundo es como una vasta máquina cuyo centro [la Deidad] está en todas partes y su circunferencia en ninguna. [...] De aquí que, la tierra, no estando en el centro, no puede ser inmóvil y aun siendo mucho más pequeña que el sol, esto no puede llevarnos a concluir que es peor (o más vil). No es posible ver si sus habitantes son superiores a los que viven más cerca del sol o en otras estrellas, porque el espacio sideral no puede estar inhabitado. La tierra, muy probablemente uno de los globos más pequeños, es, sin embargo, la cuna de seres inteligentes, más nobles y perfectos." Es imposible no concordar con el biógrafo del Cardenal de Cusa quien, no teniendo la más mínima idea de la verdad Oculta y de la razón de tal erudición en un escritor del siglo XIV y XV, simplemente queda perplejo ante un vaticinio de este tipo y lo atribuye a Dios, agregando que el Cardenal era un hombre incomparable en toda filosofía, el cual logró hacer aflorar muchos misterios teológicos inaccesibles a la mente humana, velados y descuidados por siglos. "Es posible que Pascal haya leído las obras de De Cusa, sin embargo: ¿de dónde tomó el Cardenal sus ideas?", pregunta Louis Moreri. Evidentemente de Hermes y de las obras de Pitágoras, aun cuando se niegue el misterio de su encarnación y reencarnación.

Los Ocultistas deben presentar la teoría del renacimiento para luego aplicarla a los casos especiales. La justa comprensión de este hecho psíquico se basa en un punto de vista correcto acerca de ese grupo de Seres celestiales que son llamados, universalmente, los siete Dioses o Angeles Primordiales: nuestros Dhyani-Chohans, los "Siete Rayos Primordiales" o Poderes, que, posteriormente, la Religión Cristiana adoptó como los "Siete Angeles de la Presencia." Son Arupa, sin forma, en el peldaño más elevado de la escalera del Ser, al paso que descienden en la escala de la objetividad y la forma van materializándose más y más, terminando en la Jerarquía más burda e imperfecta: el ser humano. Nuestra enseñanza Oculta indica, como cuna o fuente de los seres humanos, al grupo que antes era puramente espiritual. Ahí germina esa conciencia que es la primera manifestación procedente de la Conciencia causal: el Alfa y el Omega del ser y de la vida divina para siempre. Al proceder hacia abajo, a través de cada fase de la existencia, pasa por el hombre, el animal y la planta, terminando su descenso sólo en el mineral. Se le representa mediante el doble triángulo, el signo místico más misterioso y sugestivo de todos, siendo un doble glifo que abarca la conciencia y la vida espiritual y física. El primer triángulo asciende y el segundo desciende, ambos están entrelazados, mostrando los varios planos de los dos veces siete modos de conciencia, las 14 esferas de la existencia, los Lokas de los Brahmanes.

Ahora, el lector puede obtener una comprensión más clara de todo el asunto, entendiendo, también, el significado del término "Custodios", puesto que, según las tradiciones antiguas, se coloca cada uno como Guardián o Regente en una de las siete divisiones o regiones de la tierra, visto que hay uno que cuida y guía a cada uno de los 14 mundos o Lokas. Al momento no nos vamos a enfocar en ellos, sino en los llamados "Siete Soplos" que otorgan al ser humano su Mónada inmortal en su peregrinaje cíclico.

El Comentario del *Libro de Dzyan* dice:

"La Llama (o Soplo), descendiendo en su región, primero como Señor de Gloria, al haber llamado a la existencia consciente la más elevada de las Emanaciones de esa región especial, asciende de nuevo a su asiento primitivo, desde el cual cuida y guía a sus innumerables Rayos (Mónadas). Elige, como sus Avataras, sólo a quienes, en sus encarnaciones previas, tuvieron las Siete Virtudes en ellos. ¹⁰ En cuanto al resto, ilumina a cada cual con uno de sus rayos innumerables. [...] Sin embargo, incluso el 'rayo' es parte del Señor de los Señores." ¹¹

En toda la antigüedad y escritura del pasado, se conocía el principio septenario en el ser humano, que puede considerarse dual sólo en lo referente a la manifestación psíquica en este burdo plano terrestre. Los egipcios lo conocían y lo enseñaban, además, su división de los principios corresponde, en cada punto, con aquella de la Enseñanza Secreta Aria. En *Isis sin Velo* (Vol. II. Pag. 367) se presenta así:

"Tanto en las nociones egipcias como en las de las otras fes basadas en la filosofía, el hombre no era una mera unión de alma y cuerpo, sino una trinidad cuando se le agregaba el Espíritu. Además, según esta doctrina estaba constituido por *khla*: cuerpo; *khaba*: forma astral o sombra; *ka*: alma animal o principio vital; *ba*: el alma superior y *akh*: la inteligencia terrestre. También tenían un sexto principio nombrado *sah* o momia, cuyas funciones empezaban sólo después de la muerte física."

Por supuesto, siendo el séptimo principio el Espíritu más elevado y no creado, se le llamaba, generalmente, Osiris, por lo tanto, todo fallecido se volvía Osirificado o un Osiris, después de la muerte.

Pero los Ocultistas, además de reiterar el antiguo y siempre presente hecho de la reencarnación y del Karma, no como lo enseñan los espiritistas, sino la Ciencia más Antigua del Mundo, deben impartir la reencarnación cíclica y evolutiva: esa clase de renacimiento misterioso mencionado, cautelosamente, en *Isis sin Velo* y todavía incomprensible para quienes ignoran la historia del mundo. Un renacimiento general para cada individuo, con un interludio en Kama-Loka y en Devachan; y una cíclica y consciente reencarnación con un gran objetivo divino para los pocos. Esos grandes caracteres, que se yerguen como gigantes en la historia humana, véase Siddharta Buddha y Jesús en el reino espiritual, Alejandro de Macedonia y Napoleón el Grande en el mundo de la conquista física, son, simplemente, las imágenes reflejadas de los tipos humanos que han existido, no 10 mil años atrás, como se expresó con cautela en *Isis sin Velo* (Vol. I. pag. 35), sino

⁹ Este es el significado secreto de las declaraciones referentes a la Jerarquía de los Prajapatis o Rishis. Primero se mencionan 7, luego 10, 21, etc., Son "Dioses" y creadores de los hombres, muchos de ellos son los "Señores de los Seres", son los "Hijos nacidos de la Mente" de Brahmâ y luego se vuelven héroes mortales y con frecuencia se representan como de un carácter muy pecaminoso. El significado Oculto de los Patriarcas Bíblicos, su genealogía y descendientes que se dividen entre ellos la tierra, es lo mismo. También el sueño de Jacob tiene el idéntico sentido.

¹⁰ Aquel "de las Siete Virtudes" es uno que, sin el beneficio de la Iniciación, se hace tan puro como cualquier Adepto

por el simple ejercicio de su mérito. Siendo tan santo, en su próxima encarnación su cuerpo se convierte en el Avatara de su "Custodio" o Angel de la Guarda, según la terminología cristiana.

¹¹ El título de los Dhyani-Chohans más elevados.

millones de años consecutivos, desde el comienzo del Manvantara. Pues, excepto los Avataras reales mencionados arriba, ellos son los mismos Rayos (Mónadas) ininterrumpidos que pertenecen, cada uno, a su Llama-Madre particular. Son llamados Devas, Dhyan-Chohans, Dhyani-Buddhas, Angeles Planetarios, etc., y brillan en la eternidad de los eones como sus prototipos. Algunos hombres nacen a imagen de estos últimos y cuando hay en perspectiva algún propósito humanitario, dichos individuos son animados, hipostáticamente, por sus prototipos divinos, reproducidos, una y otra vez, por los Poderes misteriosos que controlan y guían los destinos de nuestro mundo.

Cuando se escribió *Isis sin Velo*, no fue posible decir más, por eso nos limitamos simplemente a observar que:

"En todos los anales de la historia sagrada o profana no existe un carácter prominente cuyo prototipo no se pueda encontrar en las tradiciones semi-ficticias y semi-reales de las religiones y de las mitologías antiguas. Como la estrella que brilla a una distancia inconmensurable sobre nuestra cabeza, en la inmensa expansión celeste, se refleja en las aguas tranquilas de un lago, así las imágenes de hombres de las eras antediluvianas se reflejan en los periodos históricos abarcables retrospectivamente." (Vol. I. pag. 35.)

Ahora podemos ampliar y explicar esta vaga alusión visto que se han publicado muchas obras que declaran gran parte de la doctrina, aunque son numerosas las que imparten ideas erróneas. Esta declaración no sólo es aplicable a los caracteres históricos prominentes en general, sino también a los genios y a todo ser que se ha destacado en la edad, elevándose sobre la muchedumbre con alguna capacidad especial anormalmente desarrollada, que conduce al progreso y al bien de la humanidad. Cada uno de ellos es una reencarnación de una individualidad que le antecedió con análogas capacidades, entregando, así, a su nueva forma, una dote capaz de redespertar, intensa y fácilmente, la cualidad que se había desarrollado plenamente en él durante la vida previa. Muy a menudo son mortales ordinarios, los Egos de hombres naturales en el curso de su desarrollo cíclico.

Sin embargo, ahora estamos considerando los "casos especiales". Supongamos que, durante los ciclos de encarnaciones, una persona, cuyo vehículo es suficientemente puro, sea escogida, para propósitos especiales, por su Dios personal, la Fuente (en el plano manifestado) de su Mónada, que entonces se convierte en su habitante interno. Ese Dios, su propio prototipo o el "Padre en el Cielo", no sólo es, en un sentido, la imagen en que él, el hombre espiritual, está hecho, sino que, en el caso en cuestión, es ese Ego espiritual e individual mismo. Lo anterior es un caso de Teofanía permanente y vitalicia. Tengamos presente que éste no es Avatarismo según lo entiende la filosofía brahmánica y tampoco el ser así seleccionado es un Jivanmukta o un Nirvani, sino que es un caso totalmente excepcional en el campo del misticismo. Dicho individuo puede o no haber sido un Adepto en sus vidas previas, pero es, simplemente, un individuo extremadamente puro y espiritual o lo fue en su nacimiento previo, si el vehículo ahora seleccionado es el de un infante recién nacido. En tal caso, después de la transición física de tal santo o Bodhisattva, sus principios astrales no pueden estar sujetos a una disolución natural, como los de un mortal ordinario. Permanecen en nuestra esfera y dentro del alcance y la atracción humana. Por eso no se puede decir que sólo Buddha, Sankaracharya o Jesús animan varias personas al mismo tiempo, sino también los principios de un Adepto elevado pueden animar los tabernáculos externos de los mortales ordinarios.

Un cierto Rayo (principio), procedente de Sanat-Kumara, espiritualizó (animó) a Pradyumna, el hijo de Krishna, durante el gran periodo del Mahabharata, mientras, al mismo tiempo, Sanat-Kumara impartía una instrucción espiritual al Rey Dhritarashtra. Además, no se debe olvidar que Sanat-Kumara es "un eterno joven de 16 años" que habita en Jana-Loka, su propia esfera o estado espiritual.

Incluso en la llamada vida *mediumnística* está bien comprobado que mientras el cuerpo actúa, si bien sólo mecánicamente, o descansa en algún lugar, su doble astral puede aparecer y actuar, independientemente, en otro lugar distante. Lo anterior es muy común en la vida y la historia de los místicos. Entonces, si esto ocurre entre los seres en éxtasis, los videntes y los místicos de cualquier clase, ¿por qué lo mismo no puede suceder en un plano de existencia superior y más espiritualmente desarrollado? Si se admite la posibilidad en el plano psíquico inferior, ¿por qué no reconocerla en un plano superior? En los casos del Adeptado más elevado, cuando el cuerpo está bajo la égida completa del Hombre Interno, el Ego Espiritual se ha reunido totalmente con su séptimo principio incluso durante la vida de la personalidad y el Hombre Astral o Ego personal se ha purificado a tal punto que ha asimilado, gradualmente, todas las cualidades y los atributos de la naturaleza intermedia (Buddhi y Manas en su aspecto terrestre), entonces, podemos decir que ese Ego personal sustituye al Ser Superior, permitiéndole vivir una vida independiente en la tierra. Al llegar la muerte física, con frecuencia se produce el siguiente evento misterioso. El Ego Espiritual no puede reencarnar en la tierra como Dharmakaya o Nirvani "sin residuos": totalmente libre de combinación terrestre. Pero, en estos casos, se afirma que, el Ego personal, incluso de un Dharmakaya, puede permanecer en nuestra esfera como un entero

y reencarnarse en la tierra si fuese necesario. Porque ahora no puede estar sujeto, al igual que los restos astrales de cualquier ser ordinario, a la gradual disolución en Kama-Loka (el *limbo* o purgatorio del Católico Romano o la "Tierra de Verano" de los Espiritistas). No puede sufrir una segunda muerte, nombre que Proclo da a esta desintegración. ¹² Gracias a su luz y espiritualidad natural y no a la luz reflejada, se ha vuelto demasiado sagrado y puro para dormir en el sueño inconsciente de un estado Nirvánico inferior o para disolverse como un cascarón astral ordinario, desapareciendo totalmente.

Pero en esa condición conocida como Nirmanakaya, (el Nirvani "con residuos"), él puede, todavía, ayudar a la humanidad.

Gautama Buddha dijo: "¡Que yo sufra y soporte los pecados de todos: (que reencarne en un nuevo estado de pena), pero que el mundo se salve!" Sin embargo, sus seguidores entendieron poco el verdadero significado de esta exclamación. "¿Qué te importa si quiero que él se quede hasta que yo llegue?" le pregunta el Jesús astral a Pedro (San Juan, XXI. 22.) "Hasta que llegue" significa: "hasta que reencarne de nuevo" en un cuerpo físico. Sin embargo, el Cristo del viejo cuerpo crucificado podría decir verdaderamente: "Estoy con mi Padre y soy uno con El", sin que esto impidiera a su astral tomar de nuevo una forma, ni a Juan esperar la llegada de su Maestro, quien, cuando llegó, Juan no lo reconoció, oponiéndosele. Pero en la Iglesia, esta observación dio lugar a la absurda idea del milenio o de su regreso desde el punto de vista físico.

Desde entonces, es posible que el "Cristo Doliente" haya regresado más de una vez sin que sus seguidores ciegos se diesen cuenta. Desde entonces, las Iglesias fundadas en su nombre han crucificado a este gran "Hijo de Dios" cada día y cada hora de la manera más cruel. Pero los apóstoles, siendo semi-iniciados, no esperaron a su Maestro y, no reconociéndolo, lo desdeñaron cada vez que regresó. ¹³

1 ′

¹² "Después de la muerte, el alma continúa en el cuerpo aéreo (astral), hasta que se haya purificado totalmente de todas las pasiones coléricas y sensuales. Luego, mediante una *segunda muerte* (cuando surge en Devachan), se desembaraza del cuerpo aéreo, así como lo hizo con el terrestre. Por eso los antiguos dicen que existe un cuerpo celeste siempre unido al alma, el cual es inmortal, luminoso y estelar." Entonces, es natural que el "cuerpo aéreo" de un Adepto no experimente esta segunda muerte, por haber quedado limpio de toda impureza natural antes de su separación del cuerpo físico. El alto Iniciado es un "Hijo de la Resurrección", siendo "igual a los ángeles" e inmortal. (Véase Lucas, XX. 36.)
¹³ Véase el extracto publicado en la revista *Theosophist* (Noviembre de 1881 pag. 38 y Diciembre 1881 pag. 25) de una gloriosa novela de Dostoievsky, un fragmento titulado el "Gran Inquisidor". Es una ficción, naturalmente, sin embargo es un relato sublime de Cristo que retorna a España durante el apogeo de la Inquisición. Por lo tanto, el Inquisidor lo aprisiona, condenándolo a muerte, por temor a que el trabajo de Cristo arruine el de los Jesuitas.

LOS SIETE PRINCIPIOS

El "Misterio de Buddha" es también el de algunos otros Adeptos, quizá de muchos. El complicado asunto consiste en la correcta comprensión del otro misterio: el hecho real, tan recóndito y trascendental a primera vista, acerca de los "Siete Principios" en el ser humano, los reflejos, en el individuo, de los siete poderes de la Naturaleza desde el punto de vista físico y de las Siete Jerarquías del Ser, desde el punto de vista intelectual y espiritual. A pesar de que un ser humano: material, etéreo y espiritual, se divida en grupos, según uno que otro sistema, a fin de dar, generalmente hablando, una comprensión más clara de su naturaleza triple, la base y la cumbre de dicha división serán siempre idénticas. En el individuo sólo hay tres Upadhis (bases), y sobre estos es posible elaborar cualquier número de Kosas (vestiduras) y sus aspectos, sin destruir la armonía del entero. Entonces, al paso que el Sistema Esotérico acepta las divisiones septenarias, la clasificación Vedantista presenta cinco Kosas y el Taraka Raja Yoga los simplifica en cuatro, con Atman, el principio superior, que sintetiza los tres Upadhis.

Por supuesto, lo que acabamos de decir suscitará la pregunta: "¿Cómo puede, una personalidad espiritual (o semi-espiritual), llevar una vida triple o incluso dual, cambiando sus 'Seres Superiores' a voluntad y continuar siendo la eterna Mónada única en la infinidad del Manvantara?" Para un verdadero Ocultista es fácil contestar, al paso que, para el profano no iniciado debe parecer absurdo. Los "Siete Principios" son, por supuesto, la manifestación de un Espíritu indivisible, pero sólo al final del Manvantara aparece la unidad, cuando estos llegan a reunirse en el plano de la Realidad Unica. Durante el viaje del "Peregrino", cada uno de los reflejos de esa Llama Indivisible Unica: los aspectos del Espíritu eterno único, tiene el poder de acción en uno de los planos manifestados de existencia al cual pertenece apropiadamente, es decir, las graduales diferenciaciones del plano no manifestado único. Como nuestra tierra proporciona toda condición Mayávica, deducimos que, el Principio Egotístico purificado: el Ser astral y personal de un Adepto, aunque forme, en realidad, un entero integral con su Ser Superior (Atman y Buddhi), puede, por fines de compasión y bondad universales, separarse de su Mónada divina a fin de conducir, en este plano de ilusión y de existencia temporal, una vida distinta, independiente y consciente propia, usando una forma ilusoria prestada, llenando, al mismo tiempo, un propósito doble: el agotamiento del propio Karma individual y la salvación de millones de seres humanos menos favorecidos que él, de los efectos de la ceguera mental. Por lo tanto surge la siguiente pregunta: "Cuando ocurre el cambio descrito como el pasaje de un Buddha o de un Jivanmukta al Nirvana, ¿dónde continúa residiendo la conciencia original que animó el cuerpo: en el Nirvani o en las siguientes reencarnaciones de sus 'residuos' (el Nirmanakaya)?" La respuesta es: esa conciencia aprisionada puede ser un "cierto conocimiento fruto de la observación y la experiencia", según dice Gibbon, pero la conciencia desincorporada no es un efecto, sino una causa. Es parte del todo o mejor dicho, un Rayo, en la escala gradual de su actividad manifestada, de la Llama una, omnipenetrante e ilimitada, cuyos reflejos son los únicos que pueden diferenciarse. Dicha conciencia, siendo ubicua, no puede ser localizada, centrada, ni limitada en algún sujeto particular. Sólo sus efectos pertenecen a la región de la materia, siendo, el pensamiento, una energía que afecta a la materia en varios modos, pero la conciencia en sí, según la entiende y la explica la filosofía Oculta, es la cualidad más elevada del principio consciente espiritual en nosotros: el Alma Divina (o Buddhi) y nuestro Ego Superior y no pertenece al plano material. Después de la muerte del hombre físico, si él era un Iniciado, esta conciencia se transforma, pasando de una cualidad humana, al principio independiente mismo: el Ego consciente se convierte en Conciencia misma sin Ego, en el sentido de que el trinomio: sentidos, espacio y tiempo, ya no puede limitarla ni condicionarla. Por lo tanto, ella, sin separarse de su poseedor: Buddhi y sin abandonarlo, es capaz de reflejarse, al mismo tiempo, en su hombre astral pasado, sin necesitar localizarse. Esto ocurre en un estado muy inferior de nuestros sueños. Pues, si la conciencia puede mostrar actividad durante nuestras visiones y mientras el cuerpo y su cerebro material están profundamente dormidos y si incluso durante esas visiones, todo es ubicuo, cuánto más grande debe ser su poder una vez que se ha liberado totalmente de nuestro cerebro físico, sin tener algún nexo con él.

EL MISTERIO DE BUDDHA

He aquí el misterio del Buddha: Gautama, una encarnación de la Sabiduría pura, todavía tuvo que aprender en su forma humana y ser iniciado en los secretos del mundo como cualquier otro mortal, hasta el día en que surgió de su secreto retiro Himaláyico, predicando, por primera vez, en la arboleda de Benares. Lo mismo sucedió con Jesús: desde la edad de 12 años hasta los 30, cuando predica el sermón de la Montaña, nada se sabe ni se dice efectivamente de él. Gautama había dado una promesa de silencio inviolable acerca de las Doctrinas Esotéricas que le fueron impartidas. En su inmensa misericordia por la ignorancia y su consecuencia: el sufrimiento humano, no se mantuvo dentro de los límites prescritos, aunque deseara no violar sus juramentos sagrados. Mientras elaboraba su Filosofía Exotérica (la "Doctrina del Ojo"), sobre las bases de la Verdad eterna, no ocultó ciertos dogmas, y, traspasando las líneas lícitas, hizo que esos dogmas se mal entendieran. En su afán de eliminar a los falsos Dioses, reveló, en los "Siete Senderos hacia el Nirvana", algunos de los misterios de las Siete Luces del Mundo Arupa (sin forma). Un poco de verdad es, con frecuencia, peor que nada.

"La verdad y la ficción son como el agua y el aceite: nunca se mezclan."

Su nueva doctrina, que representaba el cadáver externo de la Enseñanza Esotérica sin su Alma vivificante, produjo efectos desastrosos: nunca se le comprendió correctamente y los buddhistas del sur la rechazaron. Su error no intencional se basaba en su inmensa filantropía, un amor y una caridad ilimitada por todas las criaturas. Pero Karma no hace mucho caso a las intenciones, ya sean buenas o malas, si quedan estériles. Si bien la predicación de la "Buena Ley" resultó en el más sublime código ético y en la filosofía sin iguales concerniente a la parte externa del Kosmos visible, extravió, sin embargo, a las mentes inmaduras, haciéndoles creer que nada más había por debajo de la capa externa del sistema, aceptando, así, sólo su letra muerta. Además, la nueva enseñanza sacudió a muchas grandes mentes que antes habían seguido a la guía brahmánica ortodoxa.

Por eso, unos 50 años después de su muerte, el "gran Maestro"¹⁴, habiendo renunciado al Dharmakaya pleno y al Nirvana, se complació con renacer por motivos kármicos y filantrópicos. Para él, la muerte no había sido muerte, sino que, como expresa el artículo "Elixir de Vida", ¹⁵ él trocó:

"Un repentino sumergimiento en la oscuridad, por una transición a una luz más luminosa."

El choque de la muerte se había disipado, y, al igual que muchos otros Adeptos, él se deshizo del vehículo mortal para que se cremara y sus cenizas sirvieran de reliquias. Entonces, dio comienzo a la vida interplanetaria revestido en su cuerpo sutil. Renació como Shankara, el más grande maestro vedantista de la India, cuya filosofía, basándose enteramente en los axiomas fundamentales de la Revelación eterna, los Srutis o la Religión-Sabiduría primitiva, así como el Buddha, desde un punto de vista diferente, había basado la suya, es el camino intermedio entre las metafísicas intensamente veladas de los brahmanas ortodoxos y las de Gautama, que, estando desprovistas, en su aspecto exotérico, de toda esperanza que aviva el alma, aspiración y símbolo trascendental, parecen, en su fría sabiduría, como carámbanos cristalinos, los esqueletos de las verdades primordiales de la Filosofía Esotérica.

¿Fue Shankaracharya, Gautama el Buddha en una nueva forma personal? Tal vez el lector quede más perplejo si le dijéramos que el Gautama "astral" estaba en el Shankara externo, cuyo principio superior o Atman era, sin embargo, su prototipo divino: el verdadero "Hijo de Luz", el hijo celestial nacido de la mente de Aditi.

Este hecho se basa en esa transferencia misteriosa a un nuevo cuerpo visible o subjetivo, de la divina expersonalidad unida en la Individualidad impersonal, ahora en su completa forma trinitaria de Mónada como Atma-Buddhi-Manas. En el caso de que se transfiera a un cuerpo visible: es un Manushya-Buddha, si se transfiere a uno subjetivo, es un Nirmanakaya. Se dice que el Buddha está en Nirvana, sin embargo, este vehículo un tiempo mortal: el cuerpo sutil de Gautama, está todavía presente entre los Iniciados. Tampoco abandonará el reino del Ser consciente mientras la humanidad que sufre necesite su ayuda divina, por lo menos, no hasta el final de esta Raza-Raíz. De vez en cuando, él, el Gautama "astral", se asocia, de la manera más misteriosa y para nosotros incomprensible, con Avataras y grandes santos, funcionando a través de ellos. Y se mencionan varios.

¹⁴ Cuando decimos "gran Maestro", no nos referimos a su Ego Búddhico, sino a ese principio en él que era el vehículo de su Ego personal o terrestre.

¹⁵ Este artículo se encuentra en el libro: "La Transmigración de los Atomos Vitales."

Así se afirma que Gautama Buddha se había reencarnado en Shankaracharya, pues, como dice *El Buddhismo Esotérico*:

"Shankaracharya *fue*, bajo todo punto de vista, simplemente Buddha en un nuevo cuerpo."

Si bien, en su significado místico, esta expresión sea verdadera, la manera de exponerla puede desviar si no se explica. Es cierto que Shankara era un Budda, pero nunca fue la reencarnación de Buddha, aunque el Ego "Astral" de Gautama o mejor dicho, su Bodhisattva, pueda haberse asociado con Shankaracharya de alguna manera misteriosa. Sí, tal vez fue el Ego, Gautama, en un vehículo nuevo y mejor adaptado: aquel de un brahmán de la India meridional. Pero el Atman, el Ser Superior que iluminaba a ambos, era diferente del Ser Superior del Buddha que había transitado, encontrándose, ahora, en su esfera del Kosmos.

Shankara fue un Avatara en el pleno sentido del término. Sayanacharya, el gran comentador de los *Vedas*, lo considera como un Avatara o una directa encarnación de Shiva mismo: el Logos, el Séptimo Principio en la naturaleza. Para la Doctrina Secreta Shankaracharya es la morada, durante sus 32 años de vida, de una Llama, el más elevado de los Seres Espirituales manifestados, uno de los Siete Rayos Primordiales.

Y ahora: ¿qué quiere decir ser un "Bodhisattva"? Los buddhistas del sistema místico Mahayana enseñan que cada Buddha se manifiesta (hipostáticamente o de otra manera) al mismo tiempo en tres mundos del Ser: el de Kama (concupiscencia o deseo, el universo sensual o nuestra tierra) en la forma de ser humano; en el mundo Rupa (la forma, y sin embargo suprasensible), como un Bodhisattva y en el Mundo Espiritual más elevado (el de las existencias puramente incorpóreas), como un Dhyani-Buddha. Este prevalece eternamente, en el espacio y el tiempo: desde un Maha-Kalpa a otro, la síntesis de la culminación de los tres es Adi-Buddha: ¹⁶ el Principio-Sabiduría que, siendo Absoluto, trasciende el espacio y el tiempo. Su interrelación es la siguiente: cuando el mundo necesita un Buddha humano, el Dhyani-Buddha "crea", a través del poder de Dhyana (meditación, devoción omnipotente), un hijo nacido de la mente: un Bodhisattva, cuya misión, después de la muerte física de su Buddha humano o Manushya-Buddha, es la de continuar su trabajo en la tierra hasta que aparezca el Buddha siguiente. El significado Esotérico de esta enseñanza es claro: en el caso de un simple mortal, los principios en él son sólo los reflejos más o menos brillantes de los siete Principios cósmicos y de los siete Principios celestes: la Jerarquía de Seres suprasensibles. En el caso de un Buddha, son casi los principios en su esencia. El Bodhisattva reemplaza en él el Karana Sarira, el principio Ego y el resto, de modo correspondiente. Esta es la manera en la que la Filosofía Esotérica explica el significado de la frase: "Por virtud de Dhyana (o meditación abstracta), el Dhyani-Buddha (el Espíritu de Buddha o Mónada), crea un Bodhisattva", o el Ego astralmente revestido dentro del Manushya-Buddha. Entonces, mientras el Buddha se sumerge de nuevo en el Nirvana del cual provino, el Bodhisattva se queda para continuar el trabajo del Buddha en la tierra. Entonces, este Bodhisattva puede ser quien proporcionó los principios inferiores en el cuerpo en que apareció Shankaracharya, el Avatara.

Ahora bien, tanto desde el punto de vista brahmánico como budista, sería una herejía decir que Buddha, después de haber alcanzado el Nirvana, regresó para reencarnar en un nuevo cuerpo. Incluso según la enseñanza de los tres cuerpos "Búddhicos" de la Escuela Mahayana exotérica, una vez que el Buddha asume el Dharmakaya, el Ser ideal sin forma, abandona el mundo de las percepciones sensorias por siempre sin poder tener relación con él. Según la enseñanza de la Escuela Esotérica o Mística: aunque el Buddha esté en Nirvana, deja atrás el Nirmanakaya (el Bodhisattva) que opera después de él. Esto es muy ortodoxo y concuerda con el Mahayana Esotérico y las escuelas Prasanga Madhyamika, las cuales son un sistema antiesotérico y muy racionalista. Pues, el Comentario del *Kala-Chakra* muestra que hay: (1) Adi-Buddha, eterno e incondicionado; (2) los Buddhas-Sambhogakayas o Dhyani-Buddhas que existen desde la eternidad eónica y nunca desaparecen, podríamos decir que son los Buddhas *Causales* y (3) los Bodhisattvas-Manushyas. La relación entre ellos está determinada por la definición dada. Adi-Buddha es Vajradhara y los Dhyani-Buddhas son Vajrasattva. Sin embargo, si bien estos dos son Seres diferentes en sus respectivos planos, en realidad son idénticos, uno actúa a través del otro, como un Dhyani actúa por medio de un Buddha humano.

¹⁶ Sería inútil presentar ciertas objeciones a esto, valiéndose de las obras exotéricas, puesto que, lo de arriba se propone, si bien superficialmente, exponer sólo las Enseñanzas Esotéricas. Los individuos como el Obispo Bigandert y otros, estando desviados por la doctrina exotérica, afirman que la noción de un supremo y eterno Adi-Buddha se encuentra sólo en los escritos relativamente recientes. Lo que presentamos aquí se ha tomado de las porciones secretas de *Dus-Kyi Khorlo (Kala-Chakra*, en sánscrito, o la "Rueda del Tiempo" o duración).

¹⁷ Los tres cuerpos son: (1) Nirmanakaya (Tul-pa'i-Ku, en tibetano), en el cual el Bodhisattva, después de haber entrado en el Sendero hacia el Nirvana mediante las seis Paramitas (generosidad, virtud, paciencia, vigor, meditación y sabiduría), aparece a los seres humanos para enseñarles. (2) Sambhogakaya (Dzog-pa'i-Ku), el cuerpo de dicha, impermeable a todas las sensaciones físicas. Lo recibe quien ha cumplido con las tres condiciones de perfección moral. (3) Dharmakaya (en tibetano: Cho-ku), el cuerpo Nirvánico. (Véase, también, *La Voz del Silencio*).

Adi-Buddha es "Inteligencia Infinita" y los Dhyani-Buddhas sólo "Inteligencia Suprema." Se dice que: Phra Bodhisattva, el cual, posteriormente, era Gautama Buddha en la tierra:

"Después de haber cumplido con todas las condiciones para el alcance inmediato del Buddhado perfecto, el Santo, inducido por su caridad ilimitada hacia todos los seres vivos, prefirió reencarnar, *una vez más*, para el beneficio humano."

El Nirvana de los buddhistas es sólo el umbral del Parinirvana, según la Enseñanza Esotérica; mientras que, para los Brahmanes, es el *sumo bien*, ese estado final del cual no hay retorno, por lo menos no hasta el próximo Maha-Kalpa. Sin embargo, algunos filósofos demasiado ortodoxos y dogmáticos no aceptarán este punto de vista, por rechazar la Doctrina Esotérica. Para ellos, el Nirvana es la Nada-idad Absoluta, en la cual nadie ni nada existe, sólo un Todo incondicionado. A fin de entender las plenas características de aquel Principio Abstracto, se debe sentir intuitivamente y comprender, en su totalidad, "la única condición permanente del Universo" que, por paradójica que pueda parecerle al lector profano, ¹⁸ los hindúes definen, verdaderamente, como:

"el estado de perfecta inconsciencia, puro Chidakasa (campo de conciencia)."

Se considera que Shankaracharya era un Avatar, una afirmación en que la autora cree implícitamente, aunque otros son libres de rechazar. Como tal, él tomó el cuerpo de un indo meridional, un brahmán recién nacido. Según se dice: a ese cuerpo, por razones tanto importantes como misteriosas para nosotros, lo animaban los restos astrales personales de Gautama. Este No-Ego divino eligió, como su Upadhi (base física), el Ego etéreo y humano de un gran Sabio en este mundo de formas, como el vehículo más idóneo para que el Espíritu descendiera.

Shankaracharya dice:

"Parabrahman es Karta (Purusha), puesto que no existe otro Adhishtatha 19 y Parabrahman es Prakriti, por no haber otra sustancia." 20

Ahora bien, lo que es cierto desde el plano Macrocósmico, lo es también desde el Microcósmico. Por lo tanto, una vez que aceptamos tal posibilidad, se acerca más a la verdad decir que el Gautama "astral" o el Nirmanakaya, era el Upadhi del espíritu de Shankaracharya, que este último era una reencarnación de Gautama.

Cuando un Shankaracharya debe nacer, es natural que cada uno de los principios del hombre manifestado mortal debe ser lo más puro y lo más refinado que existe en la tierra. Se deduce que: esos principios que en un tiempo envolvían a Gautama, el directo y gran antecesor de Shankara, fueron naturalmente atraídos a él, puesto que la economía de la naturaleza no permite la re-evolución de principios similares partiendo de un estado rudimentario. Sin embargo debemos tener presente que: los principios etéreos superiores, a veces no son visibles al ser humano (los cuerpos astrales), como sucede con los inferiores y materiales, por eso hay que considerar los primeros como Poderes o Dioses separados o independientes, en lugar de objetos materiales. Entonces, la manera correcta de representar la verdad sería: los varios principios, el Bodhisattva de Gautama Buddha que no entró en el Nirvana, se reunió para formar los principios intermedios de Shankaracharya: la Entidad terrena.

Para poder comprender correctamente lo dicho, es imprescindible estudiar la doctrina de los Buddhas esotéricamente y entender las sutiles diferencias entre los varios planos de existencias. Explícitamente hablando: Gautama, el Buddha humano, asimiló, por medio de su "Dhyana" (meditación), a su Bodhisattva,

¹⁸ El libro: "La Transmigración de los Atomos Vitales", el artículo: "Dios Personal e Impersonal", de T. Subba Row.

¹⁹ Adhishtatha, el agente activo u operante en Prakriti (o materia).

²⁰ Vedanta-Sutras (o Brahma-Sutras), Ad. 1. Pada IV, Sloka 23, Comentario. Lo que sigue es la traducción de Thibaut del pasaje en Los Libros Sagrados de Oriente (Vol. XXXIV, pag. 286):

[&]quot;Por lo tanto, el Ser es la causa operativa por no existir otro principio regente y es también la causa material, porque no hay otra sustancia de la cual el mundo pueda originarse."

²¹ En el libro *Five Years of Theosophy* ("Cinco Años de Teosofía") hay un artículo: "El Lugar de Sakya Muni en la Historia", en el cual se declara que, un día, cuando nuestro Señor estaba sentado en la Cueva Sattapanni (Saptaparna), comparó al ser humano a una planta Saptaparna (de siete hojas) diciendo:

[&]quot;Mendicantes, en cada Buddha hay siete Buddhas; sin embargo, en cada mendicante hay seis Bhikshus y un Buddha. ¿Cuáles son los siete? Las siete ramas del conocimiento completo. ¿Cuáles son los seis? Los seis órganos de los sentidos. ¿Cuáles son los cinco? Los cinco elementos del ser ilusorio. ¿Y el UNO, que es también diez? El es un verdadero Buddha que desarrolla en él las diez formas de santidad, sometiéndolas, todas, al uno." Lo cual significa que cada principio en el Buddha era el pináculo que podía ser desarrollado en esta tierra, mientras esto no es, necesariamente, el caso de otros hombres que alcanzan el Nirvana. Incluso como humano (Manushya) Buddha, Gautama era un patrón para toda la humanidad. Pero sus Arhats no lo eran necesariamente.

que era, exotéricamente, Amitabha y a Avalokitesvara, que era su Dhyani-Buddha, la tríada que emana, directamente, de Adi-Buddha. Así llegó a ser un Buddha ("iluminado"). Desde un punto de vista, esto sucede con todos los otros seres humanos. Si nos adherimos, por un momento, a la división trinitaria del grupo septenario, cada uno de nosotros tiene a su Bodhisattva: el principio intermedio y su Dhyani-Buddha o Chohan, el "Padre del Hijo." En pocas palabras: nuestro eslabón de unión con la Jerarquía más elevada de Seres Celestiales está aquí, sólo que somos demasiado pecaminosos para asimilarlos.

Seis siglos después de que el Buddha humano (Gautama) había transitado (muerto), otro Reformador, igualmente noble y bondadoso, si bien menos favorecido por la oportunidad, apareció en otra parte del mundo, entre una raza menos espiritual. Existe una gran similitud entre las opiniones sucesivas que el mundo tuvo de los dos Salvadores: el oriental y el occidental. Si bien millones se convirtieron a las doctrinas de los dos Maestros, los enemigos de ambos: los adversarios dogmáticos, los más peligrosos de todos, los hicieron pedazos, insinuando declaraciones tergiversadas de manera malvada, basándose en las verdades Ocultas y por eso, doblemente peligrosas. Mientras los Brahmanes dijeron que Buddha era verdaderamente un Avatara de Vishnu, que había venido para tentar la fe de los Brahmanes y por eso era el aspecto malo de Dios, los gnósticos bardesanianos y otros dijeron que Jesús era Nebu, el falso Mesías, el destructor de la antigua religión ortodoxa. "El es el fundador de una nueva secta de Nazares", dijeron otros sectarios. En hebreo, la palabra "Naba" significa "hablar por inspiración" (א ב ב ן ענב א) es Nebo, el Dios de la sabiduría). Pero Nebo es también Mercurio, que es Buddha, en el monograma hindú de los planetas. Esto queda demostrado por el hecho de que, según los talmudistas, a Jesús lo inspiraba el Genio (o Regente) de Mercurio, que William Jones confunde por Gautama Buddha. Existen muchos otros puntos análogos entre Gautama y Jesús que no se pueden considerar aquí. (Véase *Isis sin Velo*, Vol. II., pag. 132, versión inglesa).

Si ambos Iniciados, conscientes del peligro de proporcionar a las masas incultas los poderes adquiridos por el conocimiento último, dejaron en profunda oscuridad el punto más recóndito del santuario, ¿quién puede culparlos, conociendo la naturaleza humana? Si bien Gautama, inducido por la prudencia, no reveló las porciones Esotéricas y más peligrosas del Conocimiento Secreto, viviendo hasta los 80 años, a pesar de que la Doctrina Esotérica diga 100, él murió con la certeza de haber enseñado sus verdades esenciales y de haber sembrado las semillas para la conversión de una tercera parte del mundo. Sin embargo, es posible que haya revelado, quizá, más de lo que era rigurosamente bueno para la posteridad. Pero Jesús, quien había prometido a sus discípulos el conocimiento que confiere al ser humano el poder de producir "milagros" superiores a los suyos, murió dejando sólo pocos discípulos fieles, a medio camino hacia el conocimiento. Por lo tanto, tuvieron que luchar con un mundo al cual podían impartir sólo eso que ellos conocían a medias y nada más. Sucesivamente, los seguidores exotéricos de ambos tergiversaron las verdades expuestas, a veces desfigurándolas. Respecto a los adherentes del Maestro Occidental, la prueba de lo dicho yace en el hecho de que nadie de ellos ahora puede producir los "milagros" prometidos. Tienen que elegir entre su propio error o el de su Maestro, quien pronunció, jactanciosamente, una promesa vacía.²² ¿Por qué tal diferencia en el destino de ambos? Para el Ocultista, la Doctrina Secreta descifra el enigma del favor dispar del Karma o la Providencia.

No "es lícito" hablar de ciertos asuntos públicamente, según nos dice San Pablo. Vamos a presentar sólo otra explicación sobre el tema. Anteriormente se dijo que un Adepto que se sacrifica para vivir, abandonando el Nirvana en su totalidad, aunque nunca pierde el saber que adquirió en las existencias previas, tampoco puede elevarse más en estos cuerpos prestados. ¿Por qué? Porque él se convierte, simplemente, en el vehículo de un "Hijo de Luz" de una esfera todavía superior, el cual, siendo Arupa, no posee un cuerpo astral personal idóneo para este mundo. Dichos "Hijos de Luz" o Dhyani-Buddhas, son los Dharmakayas de Manyantaras anteriores que terminaron sus ciclos de encarnaciones en sentido ordinario y, no teniendo karma, abandonaron, hace mucho tiempo, sus Rupas individuales, identificándose con el primer Principio. De aquí la necesidad de un Nirmanakaya que se sacrifique, estando dispuesto a sufrir por las acciones equivocadas o los errores del nuevo cuerpo en su peregrinaje terrestre, sin recompensa futura en el plano evolutivo, puesto

²² "Antes de poder ser un Buddha, se debe ser un Bodhisattva; antes de desenvolverse en un Bodhisattva, se debe ser un Dhyani-Buddha, [...] Un Bodhisattya es el camino y el Sendero hacia su Padre y de ahí, a la Esencia Suprema Unica." (Descenso de los Buddhas, pag. 17, de Aryasanga). "Soy el camino, la Verdad y la Vida; nadie llega al Padre si no por mí" (San Juan, XIV, 6). El "camino" no es la meta. En ningún lugar del Nuevo Testamento Jesús se define como Dios o como algo más alto que "un hijo de Dios", el hijo de un "Padre" común a todos, desde el punto de vista de la síntesis. Pablo nunca dijo (Timoteo 1. III. 16): "Dios se ha manifestado en la carne", sino: "El, que se ha manifestado en la carne" (Edición Revisada). Mientras la muchedumbre de los buddhistas, especialmente los Birmanos, consideran a Jesús como una encarnación de Devadatta, un pariente que se opuso a las enseñanzas de Buddha, los estudiantes de la Filosofía Esotérica ven en el Sabio nazareno un Bodhisattva, con el espíritu del Buddha mismo en él.

que no hay renacimientos, para él, en el sentido ordinario. En este caso, el Ser Superior o la Mónada Divina no está adherida al Ego inferior. Su conexión es sólo temporal y en la mayoría de los casos actúa según los decretos Kármicos. Lo anterior es un real y genuino sacrificio, cuya explicación pertenece a la Iniciación más elevada o *Jnana* (Conocimiento Oculto). Debido a una directa evolución del Espíritu e involución de la Materia, tiene un nexo íntimo con el gran Sacrificio primordial en la fundación de los Mundos manifestados y el gradual ahogo y muerte de lo espiritual en lo material. La semilla "no se vivifica, si no muere." (Corintios 1. XV. 36). Por eso, en el *Purusha Sooktam* del *Rig Veda*, la fuente madre de todas las religiones posteriores, se declara, alegóricamente, que "el Purusha de mil cabezas" fue matado durante la fundación del Mundo y de sus restos brotó el Universo. Esta es simplemente la base, la verdadera semilla, del posterior y poliédrico símbolo del cordero del sacrificio presente en las varias religiones, incluso en el cristianismo. Se sostiene en un juego de palabras: "Aja", (Purusha), el "no nacido" o el Espíritu eterno, significa, también, "cordero" en sánscrito. El Espíritu, mientras más se involucra en la materia, desaparece, muere, metafóricamente hablando, de aquí el sacrificio del "no nacido" o del "cordero."

Sólo quienes añaden, al conocimiento detallado de la vida terrenal del Buddha, una comprensión profunda de las leyes kármicas, comprenderán por qué él eligió este sacrificio. Sin embargo esto sucede sólo en casos muy excepcionales.

Según la tradición, los brahmanes habían cometido un grave pecado al perseguir a Gautama Buddha y a sus enseñanzas, en lugar de combinarlas y reconciliarlas con las doctrinas del puro Brahmanismo Védico como hizo, posteriormente, Shankaracharya. Gautama nunca se opuso a los Vedas, sólo al desarrollo exotérico de las interpretaciones preconcebidas. El Sruti: la divina revelación oral, cuyo resultado era el Veda, es eterno. Alcanzó el oído de Gautama Siddharta como aquel de esos Rishis que lo habían escrito. El aceptó la revelación, pero rechazó los densos velos del pensamiento y de la fantasía brahmánica, por lo tanto elaboró sus doctrinas en la misma base de la verdad imperecedera. Al igual que su sucesor occidental, Gautama, el "Misericordioso", el "Puro" y el "Justo", fue el primero en la Jerarquía oriental de Adeptos históricos, si no en los anales mundiales de los mortales divinos, quien se sintió conmovido por ese generoso sentimiento que une a toda la humanidad en un abrazo, sin diferencias insignificantes de raza, nacimiento o casta. El fue el primero que enunció ese gran y noble principio, poniéndolo en práctica. A fin de beneficiar a los pobres y a los desdeñados, al marginado y al desafortunado, los invitó al banquete del rey, excluyendo a quienes hasta entonces estaban sentados a solas, en altivo aislamiento y egoísmo, creyendo que la mera sombra de los desamparados de la tierra los contaminaría. Esta actitud hizo que dichos brahmanes no-espirituales atacasen a Gautama. Desde entonces, no han perdonado al príncipe-mendigo, el hijo de un rey que, olvidando su estado social, abrió, de par en par, las puertas del santuario prohibido a los parias (los sin casta y por eso desdeñados) y a los hombres de clase baja, dando prioridad al mérito personal en lugar que a la herencia, el estado social o la fortuna. El pecado lo cometieron los brahmanes, pero la causa (para aliviarlo) era el Buddha, por eso el "Misericordioso y el Bendito" no podía desaparecer completamente de este mundo ilusorio y de causas creadas, sin expiar el pecado de todos, incluso de estos brahmanes. Si el "hombre afligido por el hombre" encontró un refugio seguro en el Tathagata (uno-ido-así), también el "hombre que aflige al hombre" participó de su amor que todo lo sacrifica, lo abarca y lo perdona. Según se declara, él deseaba expiar el pecado de sus enemigos. Sólo entonces estaría dispuesto a convertirse en un Dharmakaya completo, un Jivanmukta "sin residuos."

El fin de la vida de Shankaracharya nos enfrenta con un nuevo misterio: él se retira a una cueva en los Himalayas sin permitir que sus discípulos lo siguieran y ahí desaparece por siempre de la vista profana. ¿Murió? La tradición y la creencia popular dicen que no y algunos de los gurus locales si no confirman el rumor enfáticamente, por lo menos no lo niegan. Sólo ellos conocen la verdad, según se presenta en la Doctrina Secreta, con sus detalles misteriosos, divulgándola, en su integridad, únicamente a los seguidores directos del gran Guru dravidiano y a ellos les corresponde revelar lo que consideran adecuado al respecto. Sin embargo se sostiene que este Adepto de Adeptos vive, hasta hoy, en su entidad espiritual, como una presencia misteriosa, invisible y sin embargo omniabarcante entre la Hermandad de Sambhala, mucho más allá de las cimas nevadas de los Himalayas.

LAS "REENCARNACIONES" DEL BUDDHA

Cada sección del capítulo sobre "Dezhin Shegpa" (Tathagata) en los Comentarios, representa un año de la vida de aquel gran Filósofo en su aspecto dual de maestro público y privado, que ahora vamos a comparar y a comentar. Muestra que el Sabio alcanzó el Buddhado a través de un largo curso de estudio, meditación e Iniciaciones, así como cualquier otro Adepto, porque no se puede saltar ni un peldaño de la escala del arduo "Camino de la Perfección." El Bodhisattva llegó a ser un Buddha y un Nirvani, no por nacimiento divino, según piensan algunos, sino gracias al esfuerzo y al mérito personal, después de haber pasado por las dificultades que aguardan a todo neófito. Sólo el alcance del Nirvana, cuando vivía en esta tierra, se debió a que, en nacimientos previos, había llegado a un alto nivel del "Sendero de Dzyan" (conocimiento, sabiduría). Los dones mentales o intelectuales y el conocimiento abstracto acompañan a un Iniciado en su nuevo nacimiento, pero debe adquirir, otra vez, los poderes fenoménicos, pasando por todas las etapas sucesivas, obteniendo Rinchen-na-dun ("los siete dones preciosos"), 24 uno tras otro. Durante el periodo de meditación, ningún fenómeno mundano del plano físico debe entrar en su mente o cruzar sus pensamientos. Zhine-lhag thong, (en sánscrito: Samatha-vipashyana, la meditación religiosa abstracta) desarrollará en el Iniciado, las facultades más maravillosas, independientemente de él. Una vez adquiridos los 4 grados de contemplación o Sam-tan (sánscrito: Dhyana), todo el resto es fácil. Cuando ese ser humano se ha liberado de la idea de individualidad, uniendo su Ser en el Ser Universal, se convierte, por así decir, en la barra de acero a la cual se pueden impartir las propiedades inherentes en el imán (Adi-Buddha o Anima Mundi), se despiertan los poderes que hasta ahora estaban latentes en él; se revelan los misterios de la Naturaleza invisible, y, llegando a ser un Thong-lam-pa (un Vidente), se vuelve en un Dhyani-Buddha. Conocerá cada Zung (Dharani, una palabra mística o mantra) del Lokottaradharma (el mundo más elevado de las causas).

Así, 20 años después de su muerte física, Tathagata, en su inmenso amor y "misericordia compasiva" a favor de la humanidad extraviada e ignorante, renunció al Parinirvana²⁵ para poder continuar ayudando a los seres humanos.

Un Comentario dice:

"Al haber alcanzado el Sendero que Libera (Thar-lam) de la transmigración, ya no es posible ejecutar Tulpa,²⁶ porque, llegar a ser un Parinirvani implica cerrar el círculo del Kusum Septenario.²⁷ El ha sumergido su Dorjesempa prestado (Vajrasattva) en lo Universal, volviéndose uno con ello.

Vajradhara, también Vajrasattva (tibetano: Dorjechang y Dorjedzin o Dorjesempa), es el regente o Presidente de todos los Dhyani-Chohans o Dhyani-Buddhas, el Buddha más elevado y supremo; personal, sin embargo nunca se manifiesta objetivamente. El "Supremo Conquistador", el "Señor de todos los Misterios", el "Uno sin Comienzo ni Fin", en breve: el Logos del Buddhismo. Pues, como Vajrasattva, es simplemente el Tsovo (Jefe) de los Dhyani-Buddhas o Dhyani-Chohans y la Inteligencia Suprema del Segundo Mundo, al paso que, como Vajradhara (Dorjechang), él es todo lo que se ha enumerado anteriormente. "Estos dos son uno y sin embargo dos" y sobre ellos está "Chang, la innominada Sabiduría Suprema no Manifestada y Universal."

²³ Literalmente: "Aquel que camina o sigue el camino o el sendero de sus antecesores."

²⁴ I.J. Schmidt, en *Ssanang-Ssetzen Chungtaidschi*, pag. 471 y Schlagintweit en *Buddhismo en Tíbet*, pag. 53, aceptan estas cosas preciosas literalmente, enumerándolas como: "la rueda, la piedra preciosa, la consorte real, el mejor tesorero, el mejor caballo, el elefante y el mejor líder." Después de esto no hay que sorprenderse si: "además de un Dhyani-Buddhi y de un Dhyani-Bodhisattva" cada Buddha humano tiene "una compañera femenina, una Sakti", cuando, en verdad, "Sakti" es simplemente el poder del Alma la energía psíquica de Dios y del Adepto. Es muy probable que la "consorte real", el tercero de los "siete regalos preciosos", haya conducido al erudito orientalista a cometer este ridículo error.

²⁵ Un Bodhisattva puede alcanzar el Nirvana en vida, como hizo Buddha, renunciando, después de la muerte, a la reencarnación objetiva o aceptarla y usarla según le conviene, para el beneficio de la humanidad a la cual puede instruir, de varios modos, mientras permanece en las regiones devachánicas dentro de la atracción de nuestra tierra. Sin embargo, una vez que alcanza el Parinirvana o "Nirvana sin residuos": la condición Dharmakaya más elevada, en cuyo estado él queda totalmente fuera de cada condición terrestre, ya no retornará hasta el comienzo de un nuevo Manvantara, puesto que ha trascendido el ciclo de nacimientos.

²⁶ Tulpa es la encarnación voluntaria de un Adepto en un cuerpo vivo de un adulto, de un niño o de un recién nacido. (Tulpa es el proceso mágico, Tulku es el resultado, aunque con frecuencia se usen de modo intercambiable.)

²⁷ Ku-sum es la forma triple (trikaya) del estado Nirvánico y su respectiva duración en el "ciclo de No-Ser." Aquí, el número siete se refiere a las Siete Rondas de nuestro sistema Septenario.

Como dos en uno, (Vajradhara y Vajrasattva) son el Poder que derrotó y conquistó al Mal desde el comienzo, el cual pudo reinar sólo sobre los seres terrestres que se lo permiten, sin tener poder alguno sobre quienes lo desprecian y lo odian. Desde el punto de vista Esotérico la alegoría es fácilmente comprensible y desde el exotérico Vajradhara (Vajrasattva) es el Dios al cual todos los espíritus malos juran que no le van a impedir la propagación de la Buena Ley (Buddhismo) y ante el cual todos los demonios tiemblan. Por lo tanto, decimos que el buddhismo tibetano canónico y dogmático asigna a este personaje dual el mismo papel que tiene Jehová y el Arcángel Miguel, el Metatron de los cabalistas judíos. Esto se puede mostrar făcilmente. Miguel es el "ángel de la faz de Dios" o aquel que representa a su Maestro. Dios dice a Moisés: "Mi faz irá contigo" (en inglés: "presencia"), ante los Israelitas (Exodo, XXXIII. 14). "El ángel de mi presencia" (hebreo: "de mi faz") (Isaías, LXIII. 9), etc. Los católicos romanos identifican a Cristo con Miguel que es, también, su ferouer o su "faz", en sentido místico. Esta es, precisamente, la posición de Vairadhara o Vairasattva en el buddhismo del norte. Vairasattva, en su Ser Superior como Vairadhara (Dorjechang), nunca se manifiesta, excepto a los siete Dhyani-Chohans, los constructores primordiales. Esotéricamente es el Espíritu de los "Siete", en sentido colectivo, su séptimo principio o Atman. Desde el punto de vista exotérico, se encuentra cualquier tipo de fábula en el Kala Chakra, la obra más importante de la división Gyut del *Kanjur*, la sección del conocimiento místico. ²⁸ Se dice que Dorjechang o Vajradhara (sabiduría), vive en el segundo Mundo Arupa, lo cual lo relaciona con Metatron, en el primer mundo de los Espíritus puros, el mundo Briático de los cabalistas, quienes llaman a este ángel El-Shaddai, el Omnipotente y el Poderoso. En griego Metatron es: άγγελος (Mensajero) o el Gran Maestro. Miguel lucha contra Satán, el Dragón, conquistándolo a él y a sus Angeles. Vajrasattva, que es uno con Vajrapani, aquel que somete a los Espíritus Malos, vence a Rahu, el Gran Dragón que está siempre intentando devorar al sol y a la luna (eclipses). La leyenda cristiana de la "Guerra en el Cielo" se basa en los ángeles malos quienes descubrieron los secretos (sabiduría mágica) de los buenos (Enoch) y el misterio del "Arbol de la Vida." Basta leer los relatos exotéricos en los panteones hindúes y budistas, procediendo, estos últimos, de los hindúes, y se constatará que ambos estriban en la misma alegoría arcaica y primordial de la Doctrina Secreta. En los textos hindúes y buddhistas exotéricos, los Dioses agitan el océano para extraer el Agua de la Vida: Amrita o el Elixir del Conocimiento. En ambos relatos el Dragón roba un poco de esto y Vishnu, Vajradhara, el Dios principal o cualquiera que sea su nombre, lo destierra del cielo. Lo mismo se halla en el Libro de Enoch y una versión poética está en la Revelación de San Juan. Ahora, la alegoría, con todos sus ornamentos, se ha convertido en un dogma.

Como mencionaremos después: las Lamaserías tibetanas contienen muchos volúmenes secretos y semisecretos, que tratan, con lujo de detalle, las vidas de los Grandes Sabios. Numerosas afirmaciones son intencionalmente confusas y en otras el lector queda perplejo a no ser que se le dé un indicio, puesto que un nombre engloba a una profusión de individuos quienes siguieron la misma línea de enseñanza. Por lo tanto, hay una sucesión de "Buddhas vivos" y el nombre Buddha se da a un maestro tras otro. Emil Schlagintweit escribe:

"Entonces, a cada Buddha humano le pertenece un Dhyani-Buddha y un Dhyani-Bodhisattva. Al número ilimitado del primero, también le corresponde un número igualmente ilimitado del segundo."29

Según se declara, a la edad de 33 años, Shankaracharya, cansado de su cuerpo mortal, "se desembarazó de él" en la cueva en la cual había entrado, liberando, entonces, al Bodhisattva que había servido de su personalidad inferior:

"Con la carga de un pecado que no había cometido."

Al mismo tiempo se agrega:

"En cualquier edad que alguien se desembarace de su cuerpo físico voluntariamente, en ese momento tendrá que perecer de muerte violenta y contra su voluntad en su próximo renacimiento."

Ahora bien, el Karma no podía afectar a "Maha Shankara" (el nombre que se le da en la obra secreta), porque, como Avatara, no tenía Ego propio, sino un Bodhisattva, una víctima dispuesta al sacrificio. Tampoco este último tenía responsabilidad alguna por la acción, ya sea pecaminosa o no. Por lo tanto, no entendemos el punto, puesto que el Karma no puede actuar injustamente. Un terrible misterio envuelve a esta historia y ningún cerebro no iniciado podrá descifrarlo. Sin embargo ahí está, sugiriendo la natural pregunta: "¿A quién, entonces, castigó el Karma?" Dejemos que conteste quien sabe.

²⁸ Véase el artículo *Los Libros de Kiu-te* de David Reigle. (Editores).

²⁹ Buddhismo en Tíbet, pag. 52. También entre los hindúes se encuentra este mismo uso genérico de un nombre: véase el caso de Shankaracharya, cuyos sucesores llevan este apellido, aun no siendo sus reencarnaciones. Lo mismo sucede con los "Buddhas."

Al paso de algunos pocos siglos, Buddha intentó encarnarse una vez más en (***) y también 50 años después la muerte de este Adepto, en uno cuyo nombre es Tiani-Tsang (Rey Suddhodana). No se ofrecen más detalles ni explicaciones. Sólo se afirma que el último Buddha tuvo que agotar los residuos de su Karma que nadie, ni los dioses, pueden eludir. Por lo tanto, se vio obligado a ocultar, aún más, ciertos misterios cuya parcial revelación indujo a que se interpretaran erróneamente. Cuanto sigue es una traducción de las palabras referentes al asunto:

"Nació 52 años demasiado pronto como Shramana Gautama, el hijo del Rey Zastang y se retiró con 57 de anticipación como Maha Shankara, el cual se había cansado de su forma externa. Este acto voluntario despertó y atrajo al Rey Karma, quien mató a la nueva forma de *** cuando tenía 33 años, 30 la edad del cuerpo del cual se había desembarazado. (Un Comentario dice: en cualquier edad en que alguien descarta su cuerpo físico, voluntariamente, en la próxima encarnación tendrá que morir en esa misma edad, *contra su voluntad*). En el próximo cuerpo murió teniendo un poquito más de 32 años y en su siguiente encarnación vivió hasta los 80, este es un velo, un Maya, porque en realidad vivió hasta los 100. El Bodhisattva eligió a Tiani-Tsang, 31 luego, nuevamente, el Sugata nació como Tsong-kha-pa, convirtiéndose, entonces, en Dezhin-Shegpa (Tathagata: 'aquel que sigue el camino de sus antecesores'). El bendito pudo beneficiar a su generación como (***), pero no a la posteridad, por eso se encarnó como Tiani-Tsang sólo por los '*residuos*' (de su Karma anterior, según lo entendemos). Los Siete Senderos y las Cuatro Verdades fueron ocultados una vez más. Desde entonces, el Misericordioso delimitó su atención y su cuidado paterno al corazón de Bodyul, la cuna de las semillas de la verdad. A partir de aquel momento, los "residuos" benditos han iluminado y moran en muchos santos cuerpos de los Bodhisattvas humanos."

En el volumen secreto no se ofrece más información ni detalles o explicaciones. Todo está envuelto en la oscuridad y el misterio, porque se escribió, evidentemente, para quienes ya recibieron la instrucción. En lugar de los nombres se han puesto varios asteriscos rojos llameantes y los pocos hechos divulgados se interrumpen bruscamente. La clave del enigma se deja a la intuición del discípulo, a no ser que quieran agregar más los "directos seguidores" de Gautama Buddha: "Aquellos que su iglesia negará durante el próximo ciclo" y de Shankaracharya.

La sección final es una especie de recapitulación de las 70 secciones, cubriendo 73 años de la vida del Buddha, ³² cuyo último párrafo se resume así:

"Al emerger de (...) el asiento más excelente de los tres secretos (Sang Sum), el Maestro de misericordia incomparable, después de haber ejecutado el rito de (...) entre los anacoretas y que cada uno de ellos fue cortado, 33 percibió cual era su próximo deber por medio del (poder de) Hlun-Chub. 4 El Más Ilustre meditó, preguntándose si esto ayudaría a la posteridad, la cual necesitaba la vista de Maya en un cuerpo ilusorio. Cuál? [...] El gran conquistador de las penas y los dolores se levantó y regresó a su lugar nativo. Ahí, a Sugata le dieron la bienvenida los pocos, porque no conocían a Shramana Gautama. 'Shakya, el Poderoso, está en Nirvana [...] Ha presentado la Ciencia a los Shuddhas (Shudra)', dijeron de Damze Yul (el país de los Brahmanes, India). [...] Por eso, nacido de la misericordia, el Uno Glorioso tuvo que retirarse a (...) para luego aparecer, kármicamente, como Maha Shankara e, inducido por la compasión como (...), de nuevo como (...) y Tsong-kha-pa. [...] Pues, quien escoge en humillación debe descender y aquel que *no ama* permite que el Karma lo levante." 35

³

³⁰ También Shankaracharya murió a los 32 años o, mejor dicho, desapareció de la vista de sus discípulos, según la leyenda.

³¹¿Acaso "Tiani-Tsang" representa a Apolonio de Tyana? Esta es una simple suposición. Algunas cosas en la vida de ese Adepto parecen colindar con esta hipótesis pero otras no.

³² Según la enseñanza Esotérica, el Buddha vivió, en efecto, 100 años, sin embargo, habiendo alcanzado el Nirvana cuando cumplió 80 años, se le consideraba como muerto en el mundo de los vivos.

³³ Es un rito *secreto* perteneciente a la alta iniciación, teniendo el mismo significado al que alude Clemente de Alejandría cuando dice "la señal de reconocimiento es común entre nosotros al cortar al Cristo" (*Strom.* 13). Schlagintweit se pregunta que puede ser, diciendo: "La representación típica de un ermitaño es siempre la de un hombre con la barba y el pelo largo, que no ha sido cortado [...] Un rito muy a menudo escogido, aunque él no pueda decir el por qué, es el de Chod ("cortar" o "destruir"), cuyo significado los Lamas se prodigan para mantenerlo profundamente secreto." (*Buddhismo en Tíbet*, pag. 163.)

³⁴ Hlun-Chub es el espíritu del vaticinio en el ser humano, el nivel más elevado de videncia.

³⁵ El significado secreto de esta frase es que el Karma hace sentir su efecto tanto sobre el Adepto como sobre cualquier ser humano. Los "Dioses" no pueden sustraerse a ello como tampoco los simples mortales. El Adepto quien, habiendo alcanzado el Sendero y ganado su Dharmakaya: el Nirvana del cual no hay regreso hasta el nuevo gran Kalpa, prefiere usar su derecho de elegir una condición inferior a la que le pertenece, tiene la libertad de regresar cada vez que lo considere oportuno, usando cualquier personalidad que le plazca. Sin embargo, debe estar preparado a lidiar con todo

Este pasaje es intencionalmente sibilino y escrito para los pocos. No es lícito decir más, dado que no ha llegado el momento en que las naciones estén preparadas para oír la verdad integral. Las religiones antiguas rebosan de misterios, la demostración de algunos de ellos llevaría, seguramente, a una explosión de odio, seguido, quizá, por el derramamiento de sangre e incluso algo peor. Basta saber que: mientras Gautama Buddha está sumergido en el Nirvana desde que murió, es posible que Gautama Sakyamuni se haya reencarnado, siendo, esta personalidad dual e interna, uno de los más grandes misterios del psiquismo Esotérico.

"El asiento de los tres secretos" se refiere a un lugar en el cual moran los altos Iniciados y sus discípulos. Los "secretos" son los tres poderes místicos conocidos como Gopa, Yasodhara y Utpala Varna, que Csomo de Koros confundió con las tres esposas del Buddha, así como otros orientalistas confundieron, por su esposa, a Sakti (el poder del Yoga) personificado por una deidad femenina; o Draupadi, otro poder espiritual, que se confundió con la esposa que los cinco hermanos Pandava compartieron.

posible fracaso, y, seguramente, una condición inferior a la que le correspondía, siendo, ésta, una ley oculta. Sólo el Karma es justicia absoluta e infalible en sus elecciones. Aquel que usa sus derechos con el Karma debe encarar las consecuencias, si es que las hay. Entonces, la primera encarnación del Buddha fue fruto del Karma, conduciéndolo a un nivel más alto que nunca; las dos siguientes fueron inducidas "por la piedad" y (***).

UN DISCURSO INEDITO DE BUDDHA

(En el segundo Libro de Comentarios, dirigido a los Arhats.)

El Ser de Misericordia Universal dijo: Benditos sean ustedes, O Bhikshus, gozosos son ustedes por haber entendido el misterio del Ser y del No-Ser explicado en Bas-pa (Dharma, Doctrina) y prefirieron el No-Ser, siendo, ustedes, verdaderamente mis Arhats [...] El elefante que ve su forma reflejada en el lago y la mira para luego irse, considerándola el cuerpo real de otro elefante, es más sabio que un hombre quien, al observar su cara en un espejo de agua, dice: "Este soy yo [...] yo soy yo", pues, el "yo", su Ser, no está en el mundo de las doce Nidanas y de la mutabilidad, sino en el del No-Ser, el único mundo que trasciende los engaños Mayávicos [...] El verdadero "Yo" (Ego), el Ser del Universo, es eso que no tiene causa ni artífice, es auto-existente, eterno y más allá del cambio. El Universo de Nam-Kha dice: "Soy el mundo de Sien-Chan", ³⁶ las cuatro ilusiones contestan riendo: "Exactamente." Sin embargo, el ser verdaderamente sabio sabe que ni el hombre ni el Universo por el cual transita como una sombra fugaz, son más reales que el sol reflejado en la gota de rocío matutino. [...] Existen tres cosas, Bhikshus, que son eternamente las mismas, impermeables a las vicisitudes y a la modificación, éstas son: la Ley, el Nirvana y el Espacio.³⁷ Además, los tres son una Unidad, puesto que los primeros dos se hallan en el último, el cual es Maya, mientras que el ser humano permanezca en el remolino de las existencias sensorias. No es necesario morir para evitar los grilletes de la concupiscencia y de otras pasiones. El Arhat que observa los siete preceptos ocultos de Bas-pa, puede convertirse en Dang-ma y Lha.³⁸ Es posible que oiga la "santa voz" de [...] (Kwan-yin)³⁹ y que se encuentre en el recinto tranquilo de su Sangharama,⁴⁰ trasladado en Amitabha Buddha.⁴¹ Al unirse con Anuttara Samyak Sambodhi,⁴² él puede pasar por todos los seis mundos del Ser (Rupaloka) y penetrar en los primeros tres del mundo Arupico. 43 [...] Aquel que escuche mi ley secreta, predicada a mis Arhats elegidos, podrá llegar al conocimiento del Ser y por lo tanto, a la perfección.

Burnouf y otros grandes eruditos, a causa de concepciones totalmente erróneas relativas al pensamiento oriental y al desconocimiento de la existencia de una clave Esotérica de las frases buddhistas exotéricas, han inferido que la psicología oriental se basaba totalmente en la impermanencia, debido a las siguientes proposiciones sostenidas, también, por los Vedantinos: "mi cuerpo no es cuerpo" y: "mí mismo no es mi ser." Cousin, por ejemplo, cuando dio una conferencia sobre el tema, introduce las siguientes dos proposiciones para probar, valiéndose de la autoridad de Burnouf, que el Buddhismo, a diferencia del Brahmanismo, rechaza la permanencia del principio pensante:

³⁶ El universo de Brahmâ (Sien-Chan; Nam-Kha) es la Ilusión Universal o nuestro mundo fenomenal.

³⁷ Akasa. Es casi imposible traducir la palabra mística: "Tho-og" con algún otro término que no sea "Espacio". Sin embargo, a no ser que se acuñe un neologismo a propósito, no hay otra palabra que lo transmita bien a la mente del Ocultista. El término "Aditi" se traduce, también, como "Espacio", conteniendo un gran significado.

³⁸ Dang-ma: un alma purificada y Lha, un espíritu liberado dentro de un cuerpo vivo: un Adepto o un Arhat. Según la opinión popular tibetana: un Lha es un espíritu desencarnado, algo similar al Nat de los birmanos, sólo que más elevado.

³⁹ Kwan-yin es un sinónimo, puesto que en el original se usa otro término con el mismo significado. Es la voz divina del Ser o la "voz del Espíritu" en el ser humano, es idéntica a Vachisvara (la "Voz de la deidad) de los brahmanes. En China, los budistas ritualísticos han degradado su significado antropomorfizándolo en la Diosa homóloga con mil manos y ojos, llamándola Kwan-shai-yin-Bodhisat. Es el "daimon" buddhista, la voz que oía Sócrates.

⁴⁰ Sangharama es el *santo de los santos* de un asceta, una cueva o algún lugar que él elige para su meditación.

⁴¹ Amitabha Buddha es, aquí, la "luz ilimitada" por medio de la cual se perciben las cosas del mundo subjetivo.

⁴² Esotéricamente: "el corazón iluminado, cuya misericordia es insuperable", se dice de los "Perfectos" quienes, colectivamente, son los Jivan-muktas.

⁴³ Para los buddhistas de Birmania, estos seis mundos, siete con el nuestro, son los mundos de los Nats o Espíritus, mientras para los Vedantinos son los siete mundos superiores.

- "1. El pensamiento o el Espíritu, 44 puesto que la facultad no es distinta del sujeto, sólo aparece con la sensación y no sobrevive a ella.
- 2. El Espíritu en sí no puede agarrarse a sí mismo, y, al dirigir la atención a sí mismo, entresaca sólo la convicción según la cual él puede verse, únicamente, como en sucesión y transitorio. 45"

Lo anterior se refiere al Espíritu encarnado y no al Ser Espiritual liberado, impenetrable para Maya. El espíritu no es un cuerpo (no body en inglés), por lo tanto, los orientalistas lo han transformado en "nadie" (nobody, en inglés) y en nada. Por eso proclaman que los buddhistas son nihilistas y los vedantinos, los seguidores de un credo en que el "Dios Impersonal resulta ser, una vez examinado, un mito." Entonces, los orientalistas describen la meta de los vedantinos como:

"La completa extinción de todos los poderes espirituales, mentales y corporales por absorberse en lo Impersonal." (*Vedanta Sara*, traducido por el Comandante G. A. Jacob, *Un Manual del Panteísmo Hindú*. 1881)

⁴⁵ Curso de Historia de la Filosofía Moderna de M. Victor Cousin, 1854.

⁴⁴ Los dos son totalmente diferentes. La "facultad no es distinta del sujeto" sólo en este plano material. Es cierto que: el pensamiento generado por nuestro cerebro físico nunca podrá sobrevivir a nuestro cuerpo, porque nunca se ha impreso en la contraparte espiritual, ya sea por atrofia de esta última o la debilidad intrínseca de aquel pensamiento.

NIRVANA-MOKSHA

Las pocas frases presentadas en el texto de una de las enseñanzas secretas de Gautama Buddha, muestran lo innecesario que es tildarlo de "Materialista", puesto que, las dos terceras partes de quienes son considerados grandes Adeptos y Ocultistas en Asia, lo reconocen como su Maestro, ya sea con el nombre de Buddha o de Shankaracharya. El lector recordará que lo expuesto anteriormente, son las palabras que, según los Ocultistas Tibetanos, Buddha Sanggyas (o Pho) enseñó. En el universo hay tres cosas eternas: la Ley, el Nirvana y el Espacio. Mientras los buddhistas de la iglesia del sur sostienen que el Buddha consideraba como eternas sólo dos cosas: Akasa y Nirvana. Siendo el primero igual a Aditi⁴⁶ y visto que ambos son traducidos con el término "Espacio", no subsiste discrepancia, puesto que tanto Nirvana como Moksha son un estado. Entonces, en ambos casos, el gran sabio de Kapilavatsu unifica los dos y también los tres en un Elemento eterno, terminando con decir que incluso: "ese Uno es Maya" para quien no es un Dang-ma, un Alma perfectamente purificada.

El eje de todo el asunto son las erróneas concepciones materialistas y la ignorancia de la Metafísica Oculta. Para el científico, el espacio es simplemente una representación mental, una concepción de algo que existe *pro forma* (de manera convencional) y por ende no tiene existencia real fuera de nuestra mente, entonces, el espacio es, en sí, una mera ilusión que él puede llenar con un éter "imaginario", sin embargo, sigue considerándolo como una abstracción. En lo referente a la comprensión correcta del "Espacio", la mayoría de los metafísicos europeos está tan extraviada, desde el punto de vista puramente Oculto, como lo están los materialistas, aunque las concepciones equivocadas de ambos difieran ampliamente.

Si teniendo presente las ideas filosóficas de los antiguos sobre el asunto, las comparamos con lo que hoy se define ciencia física exacta, constataremos que discrepan sólo en las inferencias y los nombres, siendo, sus postulados, los mismos, una vez que se reducen a su más simple expresión. Desde el comienzo de los Aeones humanos, desde el alba de la Sabiduría Oculta, los Videntes de cada edad han explorado las regiones que los científicos llenan de éter. Eso que el mundo considera como simple Espacio cósmico, una representación abstracta, para el Rishi hindú, el Mago caldeo y el Hierofante egipcio era la eterna Raíz de todo, el teatro de todas las Fuerzas de la Naturaleza. Es la fuente y el origen de toda vida terrestre y la residencia de esas profusiones de existencias de seres reales (que para nosotros son invisibles), y también de sus sombras conscientes e inconscientes, inteligentes o sin sentidos, que nos rodean por todas partes, interpenetrando los átomos de nuestro Kosmos sin vernos, así como nosotros no los vemos ni los sentimos a ellos por medio de nuestros organismos físicos. Para el Ocultista, el "Espacio" y el "Universo" son sinónimos. En el Espacio no hay Materia, Fuerza ni Espíritu, sino todo eso y mucho más. Es el Elemento Uno, Anima Mundi: Espacio, Akasa, Luz Astral, la Raíz de la Vida que, en su movimiento eterno e incesante, como la exhalación y la inhalación de un océano ilimitado, desenvuelve y reabsorbe todo lo que vive, siente, piensa y tiene su ser en ello. En *Isis sin Velo*, hablando del Universo, se dijo:

"[...] la combinación de mil elementos y sin embargo, la expresión de un único Espíritu: un caos para los sentidos, un Cosmos para la razón."

Estas eran las concepciones, sobre el asunto, de todos los grandes Filósofos: desde Manu hasta Pitágoras, desde Platón a Pablo.

"Cuando la disolución (Pralaya) termina, el gran ser (Param-Atma o Para-Purusha), el Señor que existe por sí mismo, del cual y a través del cual todo fue, es y será [...] determinó emanar, de su sustancia, las varias criaturas." (*Manava-Dharma-Sastra*, Libro I. Slokas 6-8).

"La Década mística de Pitágoras (1 + 2 + 3 + 4 = 10), es una manera de expresar esta idea. El Uno es Dios; ⁴⁷ el Dos, la Materia y el Tres, el mundo fenomenal porque combina la Mónada y la Díada, participando de la naturaleza de ambas. La Tétrada o la forma de perfección, expresa el vacío de todo y la Década o suma de todo, incluye al Cosmos entero." (*Isis sin Velo*, Vol. I. pag. XVI, versión inglesa.)

-

⁴⁶ Según el *Rig Veda* Aditi es: "el Padre y la Madre de todos los Dioses"; y para el buddhismo del sur, Akasa es la Raíz de todo, la fuente de donde provino cada cosa en el Universo, siguiendo la ley de movimiento inherente en ello; y éste es el "Espacio", en tibetano: Tho-og.

⁴⁷ El "Dios" de Pitágoras, el discípulo de los Sabios Arios, no es un Dios personal. No podemos olvidar que su doctrina cardinal era la existencia de un Principio de Unidad permanente tras de todas las formas, los cambios y los otros fenómenos del Universo.

El "Dios" de Platón es la "Ideación Universal" y Pablo seguramente tenía, en su profunda mente, un Principio y nunca a Jehová cuando, en (*Romanos* XI. 36), dijo: "Todo existe de él, a través de él y en él". La clave del dogma pitagórico es la misma que la de cada gran Filosofía. Es la fórmula general de la unidad en la multiplicidad, el Uno que desenvuelve a la pluralidad, compenetrando Todo. En síntesis: es la arcaica doctrina de la Emanación.

Espeusipo y Xenócrates, al igual que su gran Maestro Platón, sostenían que:

"El anima mundi o el alma del mundo, no era la Deidad, sino una manifestación. Estos filósofos nunca concibieron al Uno como una naturaleza animada. El Uno original no existía, según entendemos el término. (Platón, Parmenides, 141 E.) Un ser no fue producido hasta que él (ello) se unió a la pluralidad: la existencia emanada (la Mónada y la Duada). El 'honrado', el algo manifestado, reside tanto en el centro como en la circunferencia, siendo, sin embargo, sólo el reflejo de la Deidad: el Alma del Mundo. (Stobaeus, Ecloga, I. 862). En esta doctrina encontramos el espíritu del Buddhismo esotérico" (Isis sin Velo, I. XVIII.), siendo, también, el espíritu del Brahmanismo Esotérico y de Advaita Vedanta.

Los dos filósofos modernos: Schopenhauer y Hartmann enseñan la misma idea. Los Ocultistas dicen:

"Las teorías de las fuerzas psíquicas y ecténicas, el 'motor-ideal', los 'poderes electro-biológicos', el 'pensamiento latente' e incluso la 'razón inconsciente', se pueden condensar en dos palabras: la Luz Astral de los Cabalistas." (*Isis sin Velo*).

Schopenhauer sintetizó lo anterior definiéndolo Voluntad, contradiciendo, así, las opiniones materialistas de los científicos como también hizo Hartmann posteriormente. El autor de *La Filosofía de lo Inconsciente* tilda las ideas de los científicos de "prejuicio instintivo."

"Además, él demuestra que ningún experimentador se relaciona con la materia propiamente dicha, sino con las fuerzas en las cuales él la divide. Los efectos visibles de la materia son simplemente los de la fuerza. Por lo tanto él concluye lo siguiente: eso que llamamos materia es sólo el agregado de fuerzas atómicas al cual se le da el nombre de *materia*. Excepto esto, para la ciencia, la materia es sólo una palabra sin sentido." (*Isis sin Velo*).

Y tememos que considere de igual forma los términos que estamos analizando: "Espacio", "Nirvana", etc.

"Las intrépidas teorías y opiniones expresadas en las obras de Schopenhauer, difieren mucho de las de la mayoría de nuestros científicos ortodoxos. 48 'En realidad', observa este impávido especulador, 'el binomio *materia y espíritu* no existe. [...] La tendencia a la gravitación de una piedra es tan inexplicable como el pensamiento en el cerebro humano. [...] Si la materia puede caer al suelo, sin que nadie sepa por qué, entonces, incluso puede pensar, sin que nadie sepa por qué [...]

También en la mecánica, tan pronto como vamos más allá de lo puramente matemático, cuando alcanzamos la inescrutable adhesión y gravitación [...] encaramos fenómenos que para nuestros sentidos son tan misteriosos como la VOLUNTAD y el PENSAMIENTO humano. Nos hallamos ante lo incomprensible, siendo, así, cada fuerza en la naturaleza. ¿Dónde se encuentra la materia que todos ustedes pretenden conocer tan bien, y, estando tan familiarizados con ella, sacan de ahí sus conclusiones y explicaciones, atribuyendo a la materia todas las cosas? [...] Nuestra razón y sentidos pueden entender plenamente sólo lo superficial, pero nunca pueden alcanzar la verdadera sustancia interna de las cosas. Esta era la opinión de Kant. Si consideran que en la mente humana reside alguna clase de *espíritu*, entonces, se ven obligados a reconocer lo mismo en la piedra. Si la materia totalmente muerta y pasiva de los científicos puede manifestar una tendencia hacia la gravitación o, al igual que la electricidad, puede atraer, repeler y emitir chispas, entonces, puede pensar como lo hace el cerebro. En breve, cada partícula del llamado espíritu es reemplazable por otra equivalente de materia y viceversa. [...] Entonces, la división cartesiana de todas las cosas en materia y espíritu jamás resultará ser filosóficamente exacta, excepto si los dividimos en voluntad y manifestación, cuya división no tiene nexo alguno con la división anterior, por espiritualizarlo todo, es decir, eso que es, en el primer ejemplo, real y objetivo: el cuerpo y la materia, se transforma en una representación y cada manifestación, en voluntad." (Parerga y Paralipomena II. páginas 89, 90. Berlín, 1851. Citado en Isis sin Velo, Vol. I., página. 58, versión inglesa).

Para todo propósito objetivo, la *materia* de la ciencia puede ser "muerta y totalmente pasiva", pero para el Ocultista ni un átomo puede estar muerto: "la Vida está siempre presente en la materia." El lector que quiera saber más al respecto, consulte nuestro artículo: "La Transmigración de los Atomos Vitales". Ahora nuestro enfoque es la doctrina del Nirvana.

Al buddhismo se le puede nombrar, justamente, un "sistema de ateismo" por no reconocer a un Dios ni a los Dioses y, aún menos, a un Creador, puesto que rechaza, totalmente, la creación. Tanto para el Científico

⁴⁸ Al paso que se parecen mucho, hasta cierto punto, con las del Buddhismo Esotérico y la Doctrina Secreta oriental.

metafísico Oculto como para el científico materialista, la creación de la nada es incomprensible. Pero aquí es donde se detiene toda convergencia entre los dos. Si éste es el pecado del Buddhista y del Brahmán Ocultista, entonces, también los Panteístas, los Ateos y los Judíos teístas, los Cabalistas, deben reconocer ser "culpables" de esto. Sin embargo, a nadie se le ocurriría pensar o llamar a los Hebreos de la Cábala "Ateos". Excepto los sistemas exotéricos talmúdicos y cristianos, nunca existió una Filosofía religiosa, tanto en el mundo moderno como en el antiguo, que reconociera a priori la hipótesis de la creación de la nada, porque admitía que la Materia y el Espíritu eran co-eternos.

Para la mayoría de los orientalistas, el Nirvana y el Moksha de los Vedantinos son sinónimos de aniquilación. Sin embargo, esto es sumamente injusto y tal error capital debe ser señalado y refutado. Todo el edificio de la Metafísica Oculta se basa en esta trascendente doctrina del sistema Brahmo-Buddhista, el Alfa y el Omega del "Ser" o "No-Ser." Ahora bien, es fácil rectificar el gran error relativo al Nirvana en el caso de quien tenga una tendencia filosófica, aquel que:

"En el espejo de las cosas temporales ve la imagen de las espirituales."

Por otro lado, en el caso del lector que no puede trascender los detalles de la forma material y tangible, nuestra explicación parecerá sin sentido. Es posible que comprenda e incluso acepte las inferencias lógicas deducidas de las razones dadas, sin embargo, el verdadero espíritu eludirá sus intuiciones. Desde el principio se mal interpretó la palabra nihil (nada), usándola siempre como un martillo para aplastar la Filosofía Esotérica, sin embargo, es deber del Ocultista tratar de explicarla.

Como ya dijimos: Nirvana y Moksha tienen su ser en el no-ser, si se nos permite usar esta paradoja para dar una mejor explicación del significado. El Nirvana, como algunos ilustres orientalistas han tratado de probar, significa el "apagarse" de toda existencia consciente. Es como la llama de una vela que se agota hasta su último átomo y de repente se apaga. Exactamente, sin embargo, según afirma el anciano Arhat Nagasena ante el rey que se mofaba de él: "el Nirvana es" y es eterno. Pero los orientalistas lo niegan. Según ellos, Nirvana no es un reabsorberse en la Fuerza Universal, ni dicha y descanso eternos, sino que significa, literalmente: "el apagamiento, la extinción y la completa aniquilación y no la absorción." La sección del Lankavatara que algunos sanscritistas citan para sostener sus argumentos y que presenta las diferentes interpretaciones del Nirvana por parte de los Brahmanas-Tirthikas, no es una autoridad para quien se dirige a las fuentes primordiales de información: el Buddha que enseñó la doctrina.⁵⁰ También citan a los Materialistas Charvakas para sostener su posición.

Además, si como argumento nos valemos de los libros sagrados de los Jainas, donde al Buddha moribundo se le dirigen estas palabras: "Levántate en Nirvi (Nirvana) de este cuerpo decrépito en el cual se te había enviado [...] Asciende a tu morada previa, O Avatara bendito" y si agregamos que esto nos parece lo opuesto del nihilismo, se nos dice que sólo prueba una contradicción, una discrepancia más en la fe buddhista. Si recordamos al lector que: según se cree, Gautama aparece ocasionalmente, descendiendo de nuevo de su "morada previa" para el bien de la humanidad y de su fiel congregación, lo cual muestra, de manera incontrovertible, que el Buddhismo no enseña la aniquilación final, se nos dirige a las autoridades a las cuales se atribuye tal enseñanza. Queremos decir que los Hombres no son una autoridad para nosotros en asuntos relativos a la conciencia y tampoco deberían serlo para los demás. Si alguien se adhiere a la Filosofía del Buddha, que haga y que hable como el Buddha; si un individuo se define cristiano, que siga los mandamientos de Cristo y no las interpretaciones de sus numerosos sacerdotes y sectas discordantes.

En *Un Catecismo Buddhista* se pregunta:

"¿Hay algún dogma, en el buddhismo, que se deba aceptar con fe?

Respuesta: No; se nos insta a aceptar nada basándose en la fe: a pesar de que algo esté escrito en los libros, legados por nuestros antepasados o enseñado por los sabios. Nuestro Señor, el Buddha, dijo que no debemos creer en algo simplemente por haber sido pronunciado, tampoco en la tradición porque proviene de la antigüedad, ni en los rumores, ni en las escrituras de los sabios, porque ellos las escribieron, ni en las fantasías acerca de las cuales sospechamos que fueron la inspiración de un deva (una presunta inspiración espiritual); ni en las inferencias que dedujimos de suposiciones casuales; ni porque parece ser una necesidad analógica y tampoco basándose en la simple autoridad de nuestros instructores o maestros. Hay que creer

⁴⁹ El profesor Max Müller, en una carta al *Times* (Abril, 1857) sostuvo, de manera muy vehemente, que el significado de Nirvana era aniquilación en la acepción más completa del término. (Fragmentos de un Taller Alemán, I. 287). Sin embargo, en 1869, en una conferencia ante la Reunión General de la Asociación de los Filólogos Alemanes en Kiel, "él declara nítidamente creer que: el Nihilismo atribuido a la enseñanza del Buddha no es parte de su doctrina y es totalmente erróneo suponer que Nirvana significa aniquilación". (Amer. And Oriental Lit. Rec. De Trübner, 16 de Octubre de 1869).

⁵⁰ Para la refutación del Buddha de estas ideas, véase la sección 18, 38 y 53 del *Lankavatara Sutra*. (Editor).

cuando nuestra razón y conciencia corroboran la escritura, la doctrina o las palabras. Por eso él dijo: 'Esta es la razón por la cual no les enseñé a creer simplemente porque lo han oído. Créanlo, cuando sientan que es verdadero en su conciencia, entonces, actúen en conformidad, prodigándose en la obra.'"⁵¹

Nuestra "razón y conciencia" nos sugiere que ese Nirvana o mejor dicho, ese estado en que nos hallamos en Nirvana, es el opuesto de la aniquilación y esto es suficiente para nosotros, personalmente. Sin embargo, siendo este hecho inadecuado e incompleto para el lector en general, hay que agregarle algo más eficaz.

Sin valernos de fuentes antitéticas al Ocultismo, la *Cábala* nos proporciona las pruebas más luminosas y claras según las cuales el término "nihil" tenía un significado muy diferente para los Filósofos antiguos de aquel que le atribuyen ahora los materialistas. Ciertamente significa "nada" o "no-cosa". F. Kircher, en su obra sobre la *Cábala* y los Misterios Egipcios, ⁵² explica el término admirablemente, diciendo a sus lectores que en el *Zohar*, el nombre del primer Sephiroth ⁵³ significa "el *Infinito*", sin embargo los Cabalistas lo tradujeron, indistintamente, como "Ens" y "No-Ens" ("Ser" y "No-Ser"): *Ser*, porque es la *raíz* y la fuente de todos los otros seres; *No-Ser*, por no parecerse a nada en el Universo, (siendo Ain-Soph: lo Ilimitado y Sin causa, el Principio Inconsciente y Pasivo).

El autor agrega:

"Esta es la razón por la cual San Dionisio no vaciló en llamarlo nihil."

Por lo tanto, incluso para algunos teólogos y pensadores cristianos, especialmente los originales, quienes vivieron en un periodo próximo a la profunda Filosofía de los Paganos iniciados, "nihil" era un sinónimo del Principio impersonal y divino, el Todo Infinito que es no Ser o no cosa: Ain-Soph, il Parabrahman del Vedanta. Ahora bien, San Dionisio fue un discípulo de San Pablo, un Iniciado, y este hecho aclara todo el asunto.

En esencia, el "Nihil" es la Deidad Absoluta misma, el Poder oculto u Omnipresencia que el monoteísmo degradó en un Ser antropomorfo con todas las pasiones humanas en gran escala. La unión con Aquello no es aniquilación, según se entiende en Europa.⁵⁴ En oriente, la aniquilación en el Nirvana se refiere sólo a la materia: la del cuerpo visible e invisible, pues el cuerpo astral, el doble personal, es todavía materia, por sublimada que sea. Buddha enseñó que la Sustancia primitiva es eterna e inmutable, cuyo vehículo es el puro y luminoso éter, el Espacio infinito e ilimitado.

"[...] No es un vacío resultante por la ausencia de las formas, sino al contrario, el fundamento de todas las formas. [...] Esto denota que es la creación de *Maya*, cuyas obras son nada ante el ser *increado*, el ESPIRITU, en cuya sagrada y profunda paz, todo movimiento debe cesar para siempre." (*Isis sin Velo*, Vol. I. página 289, versión inglesa).

Aquí, el movimiento se refiere sólo a los objetos ilusorios, a su cambio, contrapuesto a la perpetuidad, el reposo, puesto que el movimiento continuo es la Ley Eterna, el Aliento incesante del Absoluto.

El dominio de los dogmas buddhistas es asequible sólo recurriendo al método platónico: desde lo universal a lo particular y su clave yace en los refinados y místicos principios del influjo espiritual y de la vida divina. El Buddha dijo:

"Quienquiera que desconozca mi Ley⁵⁵ y muera en aquel estado, debe regresar a la tierra hasta que llegue a ser un perfecto Samana (asceta). Para conseguir este objetivo él debe destruir, en sí mismo, la trinidad de Maya.⁵⁶ Debe agotar sus pasiones, unirse e identificarse con la Ley 'la enseñanza de la Doctrina Secreta' y comprender la religión de la aniquilación." (Isis sin Velo, Vol. I. página 289).

Los eruditos no pueden esperar encontrar en la interpretación literal de los textos buddhistas la verdadera solución de sus sutilezas metafísicas. En toda la antigüedad, sólo los pitagóricos las entendieron

⁵¹ Véase el *Kalama Sutta* de *Anguttaranikaya*, según se cita en *Un Catecismo Buddhista* de H. S. Olcott, Presidente de la Sociedad Teosófica, pag. 55-56, Colombo Ceilán, 1881.

⁵² Oedipus Aegyptiacus Vol. II. Pt. I, pag. 291.

⁵³ Sephir o Aditi (Espacio místico). Se debe entender que los Sephiroth son idénticos a los Prajapatis hindúes, los Dhyani-Chohans del Buddhismo Esotérico, los Amshaspends de los Zoroastrianos y finalmente los Elohim: los "Siete Angeles de la Presencia" de la Iglesia Católica Romana.

⁵⁴ Según la idea oriental: el Todo procede del Uno, al cual regresa. La aniquilación absoluta es simplemente impensable. Tampoco la materia eterna puede ser aniquilada, la forma sí, las correlaciones pueden cambiar. Esto es todo. La aniquilación no existe en el Universo, según la entienden los europeos.

⁵⁵ La Ley Secreta, la "Doctrina del Corazón", así llamada para distinguirla de la "Doctrina del Ojo" o el buddhismo exotérico.

⁵⁶ "Ilusión; la materia en su triple manifestación de Alma terrestre, astral y original, o el cuerpo y el Alma platónica dual: racional e irracional."

perfectamente y Pitágoras basó las doctrinas principales de su Filosofía en lo que son, (para el orientalista y el materialista ordinario), las abstracciones incomprensibles del buddhismo.

Por lo tanto, según la filosofía buddhista: *aniquilación* significa sólo una dispersión de materia, cualquiera que sea su forma o *apariencia* de forma. Pues, todo lo que tiene una estructura fue creado y por ende, a la larga, debe perecer: cambiar aquella forma. Entonces, como algo temporal, aun pareciendo permanente, es una mera ilusión: *Maya*. Dado que la eternidad no tiene comienzo ni fin, la duración más o menos prolongada de alguna forma particular pasa como un relámpago instantáneo. Antes de que podamos tener el tiempo de darnos cuenta de que lo vimos, ya desapareció por siempre. Por lo tanto, incluso nuestros cuerpos astrales, éter puro, son meras ilusiones de materia mientras que retengan su esbozo terrestre, el cual cambia, para los buddhistas, según los méritos y los deméritos de la persona durante su vida y ésta es metempsicosis. Cuando la *entidad* espiritual se libera por siempre de toda partícula de materia, sólo entonces entra en el eterno e inmutable Nirvana. El existe en Espíritu, en *nada*; como forma, estructura o semejanza, queda completamente *aniquilado*, por eso ya no morirá porque el Espíritu solo no es *Maya*, siendo la única REALIDAD en un universo ilusorio de formas fugaces.

"Los pitagóricos basaron sus principales doctrinas y su filosofía en esta doctrina buddhista, por eso preguntan: ¿Es posible reducir a una no-entidad al Espíritu que da vida, movimiento y participa de la naturaleza de la luz? ¿Puede morir y convertirse en nada ese Espíritu sensible en los animales, el cual ejerce la memoria, una de las facultades racionales?' Whitelocke Bulstrode, en su hábil defensa de Pitágoras, explica esta doctrina agregando:

"Si dices que los animales exhalan sus Espíritus en el aire y ahí se desvanecen, no puedo estar de acuerdo contigo. En realidad, el aire es el lugar adecuado para recibirlos, pues, según Laercio, rebosa de almas y para Epicuro, de átomos, el Principio de todo. Incluso este lugar, donde caminamos y las aves vuelan, tiene la naturaleza espiritual invisible, por lo tanto puede ser el receptor de las formas, siendo así, las formas de todos los cuerpos. Entonces, sólo podemos oír y ver sus efectos, siendo el aire en sí demasiado sutil y más allá de la capacidad visiva. ¿Qué es, entonces, el aeter que se encuentra en la región superior? ¿Y cuáles son las influencias de las formas que descienden de ahí?' Según los pitagóricos, los *Espíritus* de las criaturas son las emanaciones de las porciones más sublimadas del éter: emanaciones, ALIENTOS, *pero no formas*. El Eter es incorruptible y todos los filósofos concuerdan en este punto y lo incorruptible *está tan lejos de ser aniquilado* cuando se libera de la *forma*, que puede considerarse *INMORTALIDAD*.

Los buddhistas preguntan: 'Sin embargo: ¿qué es lo que no tiene cuerpo, ni *forma*, es imponderable, invisible e indivisible, existe y sin embargo *no es*?' 'El Nirvana', contestan. Es NADA, no es una región sino un estado." (*Isis sin Velo*, Vol. I. página 290, versión inglesa).

⁵⁷ Un Ensayo sobre la Transmigración, página 29-30; 1692.

LOS LIBROS SECRETOS DE "LAM-RIM" Y DZYAN

El *Libro de Dzyan*, de la palabra sánscrita "Dhyana" (meditación mística), es el primer volumen de los Comentarios sobre los primeros siete folios secretos de *Kiu-te* y un Glosario de las obras públicas homólogas. En la biblioteca de cada monasterio, los Lamas Gelugpa Tibetanos tienen 35 volúmenes de *Kiu-te* para propósitos exotéricos y para el empleo del laico, y también 14 libros de Comentarios y Anotaciones sobre lo mismo, por los Maestros iniciados.

Rigurosamente hablando: esos 35 libros deberían ser definidos "la Versión Popular" de la Doctrina Secreta, llenos de mitos, velos y errores, mientras los 14 volúmenes de *Comentarios*, con sus traducciones, anotaciones y un vasto glosario de términos Ocultos, elaborados de un pequeño folio arcaico: el *Libro de la Sabiduría Secreta del Mundo*, ⁵⁸ contienen una síntesis de todas las Ciencias Ocultas. Parece que estos son mantenidos secretos y separados al cuidado del Teshu-Lama de Shigatse. Los *Libros de Kiu-te* son relativamente modernos, por haber sido editados en el último milenio, mientras los primeros volúmenes de los *Comentarios* pertenecen a una antigüedad inexpresable y algunos de los cilindros originales han sido preservados. Excepto el hecho de que los *Comentarios* explican y corrigen algunos de los relatos demasiado fantásticos y obviamente muy exagerados de los *Libros de Kiu-te*, ⁵⁹ tienen poco que ver con estos. Por lo tanto, la relación que hay entre los *Comentarios* y los relatos, es análoga a la que hay entre la *Cábala* caldeojudaica y los libros mosaicos. En la obra cuyo título es *Avatamsaka Sutra*, en la sección: "El Supremo Atman" (Alma), según se manifiesta en el carácter de los Arhats y los Pratyeka-Buddhas", leemos:

"Puesto que, desde el comienzo, todas las criaturas conscientes confundieron la verdad, aceptando lo falso, vino a la existencia un conocimiento oculto llamado Alaya Vijnana."

Por lo tanto se pregunta: "¿Quién posee el verdadero conocimiento?" Y la respuesta es: "Los grandes Maestros de la Montaña Nevada."

Según lo que se sabe: estos "grandes Maestros" han vivido en la "Cordillera Nevada" de los Himalayas por innumerables eras. Es ridículo negar, ante los millones de hindúes, la existencia de sus grandes Gurus que viven en los Asramas esparcidos por todas las vertientes Trans o Cis-Himaláyicas. Cuando el Salvador Buddhista apareció en India, sus Asramas estaban en los lugares actuales y es muy raro encontrar estos grandes Seres en las Lamaserías, a menos que las estén visitando brevemente. Además, la ubicación de estos Asramas antecedió la llegada de los Brahmanes desde el Asia central para establecerse en el Indus. Antes que esto, más de un Dvija Ario de renombre histórico se había sentado a sus pies, aprendiendo eso que, posteriormente, culminó en una que otra gran escuela filosófica. La mayoría de estos Bhante Himaláyicos eran Brahmanes Arios y ascetas.

Ningún estudiante, a no ser que esté muy adelantado, se beneficiará del estudio de esos volúmenes exotéricos⁶⁰ sin la clave de su significado, ubicable en los *Comentarios*. Además, existen algunas obras

⁵⁸ La Doctrina Secreta se ha entresacado de los textos de todas estas obras. El material original ni constituiría un pequeño panfleto, pero las explicaciones y las notas de los Comentarios y los Glosarios terminarían siendo como 10 volúmenes de *Isis sin Velo*.

⁵⁹ En sus *Memorias*, (véase *Narrativas del Tibet* de Clements Markham) el monje Horacio della Penna se burla ampliamente de ciertas declaraciones de *Los Libros de Kiu-te*, introduciendo a la atención del público cristiano "la gran montaña de 160 mil leguas de altura" (una legua tibetana consiste de cinco millas) en la cordillera himaláyica. El dice: "Según su ley, en la parte occidental del mundo existe un mundo eterno [...] un paraíso y ahí vive un Santo llamado Hopahme, que significa 'Santo de Esplendor e Infinita Luz', el cual tiene muchos discípulos que son todos Chang-Chub", cuyo significado, el monje lo añade en esta nota: "los Espíritus de quienes, debido a su perfección, no tienen interés en llegar a ser santos y por lo tanto disciplinan e instruyen los cuerpos de los Lamas que renacen [...] para que ellos puedan ayudar a los vivos." Lo cual significa que: los Jang-Chhub (no "Chang-chub") presumiblemente muertos, son sólo los Bodhisattvas vivos, algunos de los cuales se conocen como Bhante ("los Hermanos"). Respecto a la "montaña de 160 mil leguas de altura", el *Comentario*, que da la clave de tales declaraciones, explica que: según el código usado por los escritores, la expresión: "160 leguas (la cifra es un velo) a occidente de la 'Montaña Nevada' desde un cierto lugar y por medio de un camino directo, se halla el Bhante Yul (el país o el 'Asiento de los Hermanos'), la residencia del Maha-Chohan [...]" Este es el verdadero significado. El "Hopahme" de Della Penna es el Maha-Chohan, el Jefe. (Véase el artículo: "Enseñanzas Tibetanas").

⁶⁰ Ante nosotros están algunas notas manuscritas del Gelong (sacerdote) Thango-pa Chhe-go-mo, en las cuales leemos: "Los pocos misioneros católicos romanos que visitaron nuestra tierra (bajo protesta) en el siglo pasado, pagando nuestra hospitalidad ridiculizando nuestra literatura sagrada, han demostrado poca discreción y aún menos conocimiento. Es



cuales, 1083 volúmenes son públicos y 624 secretos. A las primeras las componen 350 volúmenes en folio y a los otros, 77. Por lo tanto queremos preguntar, humildemente, a los buenos misioneros que nos digan cuando lograron obtener un vistazo de los folios secretos. Si los hubieran visto, aun por azar, puedo asegurar a los Pandits occidentales, que estos manuscritos y folios son ininteligibles incluso para los tibetanos si no poseen la clave de lectura de (a) sus caracteres particulares y (b) su significado oculto. En nuestro sistema: cada descripción de localidad es figurada, cada nombre y palabra es un velo intencional, por lo tanto hay que estudiar, primero, como descifrarlos, y luego, aprender los términos equivalentes secretos y los símbolos para casi cada palabra del lenguaje religioso. El sistema hierático egipcio es un juego de niños en comparación con nuestros enigmas sacerdotales.

AMITA BUDDHA, KWAN-SHAI-YIN Y KWAN-YIN

LO QUE DICEN "EL LIBRO DE DZYAN" Y LAS LAMASERIAS DE TSONG-KHA-PA

Como suplemento a los *Comentarios*, existen muchos folios secretos sobre las vidas de los Buddhas y los Bodhisattvas, entre los cuales hay uno sobre el Príncipe Gautama y otro acerca de su reencarnación en Tsong-Kha-pa. Según se dice: este gran Reformador tibetano del siglo XIV es una encarnación directa de Amita-Buddha y el fundador de la Escuela secreta cerca de Shigatse, adyacente al retiro privado del Teshu-Lama. El dio origen al sistema regular de encarnaciones de los Buddhas (Sang-gyas) o de Sakya-Thub-pa (Sakyamuni) en los lamas. El autor de *Buddhismo Chino* llama a Amida o Amita-Buddha un ser mítico, diciendo:

"Amida-Buddha (*Ami-to Fo*) un personaje fabuloso, que los buddhistas del norte adoran con asiduidad, como Kwan-Yin a pesar de que se desconozca en Siam, Burma y Ceilán." (*Buddhismo Chino* página 171, del Reverendo J. Edkins.)

Lo anterior es muy probable, sin embargo, Amita-Buddha no es un personaje "fabuloso" ya que: (a) "Amida" es la expresión Senzar de "Adi"; "Adi-Buddhi", y, como ya mostramos: "Adi-Buddha" existió en eras pasadas como término sánscrito que indicaba "Alma" y "Sabiduría Primordiales" y (b) el nombre se daba a Gautama Sakyamuni, el último Buddha en India, a partir del séptimo siglo, cuando el Buddhismo fue introducido en Tíbet. Amitabha (en chino: "Wu-liang-sheu") significa, literalmente, "Era Ilimitada", un sinónimo de "Ain-Soph", el "Anciano de los Días", siendo un epíteto que lo relaciona, directamente, con el Adi-Buddhi Ilimitado (el Alma Universal y primordial) de los hindúes, con el Anima Mundi de todas las naciones antiguas europeas y con el Ilimitado y el Infinito de los cabalistas. Si Amitabha fuera una ficción de los tibetanos o una nueva forma de Wu-liang-sheu, "un personaje fabuloso", según dice a sus lectores el autor-compilador del *Buddhismo Chino*, entonces, "la fábula" debe ser muy antigua. Pues, en otra página, él mismo dice que la inclusión, en el canon, de los libros que contienen "las leyendas de Kwan-yin y del cielo occidental con su Buddha, Amitabha, antecedió también al Concilio de Cachemira, un poco antes de nuestra era." 62

Además, él coloca "246 años antes del nacimiento de Cristo, el origen de los libros buddhistas primordiales, comunes tanto a los buddhistas del norte como del sur."

Puesto que los tibetanos aceptaron el Buddhismo sólo en el séptimo siglo de nuestra era, ¿cómo es posible acusarlos de inventar Amita-Buddha? Además, en Tíbet, a Amitabha se le llama Od-pag-med, lo cual muestra que al principio no se aceptó el nombre, sino la idea abstracta de un Poder desconocido, invisible e Impersonal, entresacado, además, del "Adi-Buddhi" hindú y no del chino "Amitabha". Hay una gran diferencia entre el Od-pag-med popular (Amitabha), que está sentado en el trono en Devachan (Sukhavati), según las Escrituras *Mani Kah-'bum*, el trabajo *histórico* más antiguo del Tíbet y la abstracción filosófica llamada Amita-Buddha, cuyo nombre se ha pasado, ahora, al Buddha terrestre, Gautama.

⁶¹ "Buddhi" es un término sánscrito que significa "discernimiento" o inteligencia (el sexto principio) y "Buddha" es "sabio", "sabiduría" y también el planeta Mercurio (Budha).

⁶² Esta curiosa contradicción es ubicable en *Buddhismo Chino*, página 171, 273-74. El reverendo autor asegura a sus lectores que: "para los buddhistas filosóficos [...] Amitabha Yoshi Fo y los otros, son simples signos de ideas" (p. 236). Esto es muy verdadero. Lo mismo debería ocurrir con los otros nombres de las deidades, tales como Jehová, Allah, etc., y si no son simples "signos de ideas", esto implicaría que las mentes que los aceptan de otra manera, no son "filosóficas". En realidad, la existencia de Dioses, personales y vivos, con estos nombres, no es una prueba fundada.

⁶³ Ahora, el Amitabha chino (Wu-liang-sheu) y el Amitabha tibetano (Od-pag-med), se han convertido en Dioses personales que gobiernan y viven en la región celeste de Sukhavati o Tushita (el Devachan tibetano); mientras Adi-Buddhi del filósofo hindú y Amita-Buddha del filósofo tibetano y chino, son nombres que indican ideas universales y primordiales.

TSONG-KHA-PA -LOHANS EN CHINA

En un artículo titulado: "Las Reencarnaciones en Tíbet", se ha publicado todo lo que se podía decir de Tsong-kha-pa, 64 declarando que este reformador fue una encarnación del mismo Amita-Buddha y no una encarnación de uno de los Dhyanis celestiales o los cinco Buddhas celestiales que Sakhyamuni habría creado después de su entrada en el Nirvana, según dicen los eruditos Parsi. Los archivos preservados en el Gon-pa, la lamasería principal de Tashi-lhumpo, muestran que Sang-gyas dejó las regiones del "Paraíso Occidental" para encarnarse en Tsong-kha-pa a causa de la profunda degradación en que cayeron sus doctrinas secretas. "Cada vez que la Buena Ley de Cheu (los poderes mágicos) se vuelve demasiado pública, se desvirtúa, invariablemente, en hechicería o "magia negra." Los Dvijas, los Hoshang (monjes chinos) y los Lamas eran los únicos a quienes se les podía entregar con seguridad estas fórmulas."

Hasta el periodo de Tsong-kha-pa, en Tíbet no hubo encarnaciones de Sang-gyas (Buddha).

Tsong-kha-pa mostró los signos mediante los cuales es posible reconocer la presencia de uno de los 25 Bodhisattvas⁶⁵ o de los Buddhas Celestiales (Dhyani-Chohans) en un cuerpo humano y prohibió, severamente, la nigromancia. Esto condujo a una división entre los Lamas y los descontentos se aliaron con los Böns autóctonos contra el Lamaismo reformado. Incluso ahora constituyen una secta poderosa dedicada a los ritos más repugnantes en Sikkim, Bhutan, Nepal e incluso en los confines del Tíbet. En aquel entonces la situación era peor. Con el permiso del Tda-shu o Teshu Lama, 66 unos 100 Lohans (Arhats), a fin de evitar fricciones, se fueron a China, al famoso monasterio cerca de Tien-t'ai, donde a menudo se convirtieron, hasta la fecha, en legendarios. Otros Lohans los antecedieron.

"Los famosos discípulos de Tathagata son llamados 'voces dulces' por su habilidad de entonar los mantras con efecto mágico."67

Los primeros procedieron de Cachemira en el año tres mil del Kali-Yuga (un siglo antes de la era cristiana), ⁶⁸ mientras los últimos llegaron al final del siglo XIV, 1500 años después. Al descubrir que no había lugar para ellos en la lamasería de Yihigching, construyeron el más grande monasterio en la sagrada isla de Pu-to (Buddha o Put, en chino) en la provincia de Chusan. Ahí, floreció, por varios siglos, la Buena Ley, "la Doctrina del Corazón." Cuando la isla fue profanada por una masa de extranjeros occidentales, los Lohans principales se dirigieron a la montaña (...). En la Pagoda de Pi-yun-si, cerca de Pekín, se puede ver, todavía, el "Salón de los 500 Lohans". Las estatuas de quienes llegaron primero están arregladas en la parte inferior, mientras, debajo del techo del edificio se ha situado un Lohan solitario, cuya estatua parece haber sido construida para conmemorar su visita.

Las obras de los orientalistas están pletóricas de las señales directas de los Arhats (Adeptos) que poseían los poderes de la taumaturgia, sin embargo, este tema es objeto de evidente escarnio cuando no se puede evitar

⁶⁴ Véase folleto en español: *Enseñanzas Tibetanas* (n.d.t.)

⁶⁵ Es interesante la relación íntima de los 25 Buddhas (Bodhisattvas) y las 25 Tattvas (lo Condicionado y lo Limitado de los Hindúes.

⁶⁶ Es muy curioso notar la gran importancia que los orientalistas europeos atribuyen a los Dalai Lamas de Lhasa, y su completa ignorancia del Tda-shu (o Teshu) Lamas, siendo, estos últimos, quienes comenzaron las series jerárquicas de las encarnaciones del Buddha, y en realidad, son los "papas" del Tíbet. Los Dalai Lamas fueron instituidos por Nabang-lob-Sang, el Tda-shu Lama que fue la sexta encarnación de Amita a través de Tsong-kha-pa, aunque muy pocos parecen saberlo.

El canto de un Mantra no es una oración, sino una frase mágica en la cual la ley de causa-efecto Oculta se relaciona con la voluntad y los actos de su cantor, dependiendo de ellos. Es una cadena de sonidos sánscritos y cuando la sucesión de palabras y frases se pronuncian de acuerdo con las fórmulas mágicas del Atharva Veda, que pocos entienden, algunos Mantras producen un efecto instantáneo y prodigioso. En su sentido esotérico contiene Vach (el "lenguaje místico") que reside en el Mantra o mejor dicho, en sus sonidos, pues, el efecto se produce según las vibraciones del éter. El nombre "dulces cantores" se daba a los expertos en los Mantras. De aquí la levenda según la cual, en China, los sacerdotes, en sus celdas del monasterio de Fang-Kwang, oyen, al amanecer, las melodías de los Lohans. (Véase la Biografía de Chi-Kai en Tien-tai-nan-tchi.)

⁶⁸ El celebrado Lohan, Madhyantika, el cual convirtió al rey y a todo el país de Cachemira al buddhismo, envió un grupo de Lohans para predicar la Buena Ley. Fue el escultor que hizo la famosa estatua del Buddha de 100 pies de altura que Hiuen-Tsang vio en Dardu, al norte de Punjab. Koeppen piensa que el buddhismo fue la religión principal del Punjab hasta el 292 antes de Cristo, dado que el mismo viajero chino menciona un templo cerca de Peshawar y cuyas medidas son 350 pies de circunferencia y 850 de altura, además, cuando él lo vio (en el 650 de nuestra era) ya tenía 850 años.

tratarlo. Los orientalistas, quizá por ser inocentemente ignorantes o por ignorar intencionalmente la importancia del elemento Oculto y de la simbología en las varias Religiones que quieren explicar, tratan estos pasajes superficialmente sin traducirlos. Sin embargo, para ser justos, se debería decir que, si bien el respeto y la fantasía popular hayan exagerado estos milagros, no son menos creíbles ni menos atestiguados en los anales paganos, que los de los numerosos santos cristianos en las crónicas eclesiásticas. Ambos tienen el derecho a su lugar en sus respectivas historias.

Si después del comienzo de la persecución del Buddhismo, en la India ya no se oyó hablar de los Arhats, fue porque sus promesas impedían que se vengaran, entonces, tuvieron que dejar el país, buscando soledad y seguridad en China, Tíbet, Japón y en otros lugares. Puesto que, en ese periodo, los poderes sacerdotales de los brahmanes eran ilimitados, los Simones y los Apolonios del buddhismo no tenían la oportunidad de ser reconocidos ni apreciados por los Ireneos y los Tertulianos brahmánicos, como ocurrió con sus sucesores en el mundo judeo-romano. Era un ensayo histórico de los dramas que se escenificaron siglos después en el mundo cristiano. Como en el caso de los llamados "Heresiarcas" del cristianismo, los Arhats buddhistas no fueron perseguidos por rechazar los *Vedas* o la Sílaba sagrada, sino por entender muy bien el significado secreto de ambos. Tuvieron que emigrar simplemente porque su conocimiento era considerado peligroso y su presencia en India indeseada.

Sin embargo, entre los mismos brahmanes había varios Iniciados, incluso hoy es posible encontrar Sadhus y Yoginis con dotes maravillosas, obligados a mantenerse en el anonimato y en la sombra, no sólo por el sigilo absoluto que se les impone en su Iniciación, sino también por temor a los tribunales y las cortes anglo-indas, donde los jueces son determinados a considerar como charlatanería, impostura y fraude, la exhibición de cualquier poder anormal y su reivindicación. Considerando el presente se puede juzgar el pasado. Siglos después de Cristo, los Iniciados de los templos internos y de los Mathams (comunidades monásticas), eligieron un concilio superior, presidido por un omnipotente Brahm-Atma, el Jefe Supremo de todos estos Mahatmas. Sólo un Brahmín de cierta edad podía ejecutar este pontificado, siendo el único custodio de las fórmulas místicas y el Hierofante que creó grandes Adeptos. Sólo él podía explicar el significado de la palabra sagrada: AUM y de todos los símbolos y ritos religiosos. Quien, entre esos Iniciados del Grado Supremo, revelaba a un profano una sola de estas verdades, incluso el más pequeño secreto que se le había entregado, debía morir y aquel que recibía el secreto era condenado a muerte.

Sin embargo existía y todavía existe, una Palabra más sublime que el monosílabo misterioso y quien entra en posesión de su clave se vuelve casi igual a Brahman. Sólo los Brahmatmas la tienen y sabemos que, hasta la fecha, la poseen dos grandes Iniciados en la India meridional. Sólo se lega en el momento de la muerte, siendo la "Palabra Perdida". No existe tortura ni poder humano que pueda forzar, al Brahmín que la conoce, a revelarla y es bien protegida en Tíbet.

Sin embargo, este sigilo y este profundo misterio son desalentadores, puesto que sólo los Iniciados indos y tibetanos pueden disipar profundamente las densas neblinas que envuelven la historia del Ocultismo, haciendo que sus afirmaciones sean reconocidas. La orden délfica: "Conócete a ti mismo", parece ser para los pocos en esta edad. Pero no deberíamos culpar a los Adeptos por ello, los cuales han hecho todo lo posible, prodigándose hasta donde sus reglas lo permiten, para abrir los ojos del mundo. Sin embargo, mientras los europeos tratan de evitar el desdén reservado a los ocultistas, los asiáticos son desalentados por sus Pandits, según cuya triste impresión: ningún Bija Vidya ni estado de Arhat (Adeptado) es posible durante el Kali-Yuga (la "Edad Negra") por la cual estamos pasando. Incluso a los buddhistas se les enseña que, según se dice, el Buddha profetizó que el poder se extinguiría "en un milenio después de su muerte." Este es un error, pues, en el *Digha-Nikaya*, el Buddha dice:

"Escucha, Subhadra. El mundo nunca se quedará sin Rahats, si los ascetas en mi congregación mantienen bien y verdaderamente mis preceptos."

En el *Bhagavad Gita* Krishna contradice el punto de vista similar de los brahmanes, además de la innegable existencia, tanto en el pasado como en el presente, de muchos Sadhus y seres que hacen milagros. Lo mismo vale para China y Tíbet. Entre los mandamientos de Tsong-kha-pa hay uno según el cual: en cada siglo, en algún momento específico del ciclo, los Rahats (Arhats) deben tratar de iluminar al mundo, incluso a los "bárbaros blancos". Hasta ahora, ninguna de estas tres tentativas ha resultado un éxito, sino un fracaso tras otro. ¿Tenemos que explicar el hecho a la luz de cierta profecía? Se dice que: hasta cuando Pan-chhen-rin-po-che (la Gran Joya de la Sabiduría)⁶⁹ consienta en renacer en la tierra de los Pelings (occidentales), como Conquistador Espiritual (Chom-den-da), para destruir los errores y la ignorancia de las eras, será casi inútil tratar de desarraigar las ideas erróneas de Peling-pa (Europa), pues sus hijos no escucharán a nadie. Otra

⁶⁹ Un título del Lama de Tashi-lhunpo.

profecía declara que la Doctrina Secreta permanecerá en toda su pureza en Bod-yul (Tibet), sólo mientras que no sea invadido. Las meras visitas de los nativos occidentales, por amistosas que sean, serán dañinas para las poblaciones tibetanas. Esta es la verdadera clave del exclusivismo tibetano.

LA CORRECCION DE ALGUNOS OTROS CONCEPTOS ERRONEOS

No obstante que el Buddhismo en general y especialmente el tibetano, sea objeto de ideas equivocadas, de errores difundidos y con frecuencia muy divertidos, para quien conoce algo de las verdaderas doctrinas, todos los orientalistas concuerdan en que el propósito principal del Buddha fue el de conducir a los seres humanos a la salvación, enseñándoles la práctica de la máxima pureza y virtud, desvinculándolos de la sujeción de este mundo ilusorio y del amor hacia el propio cuerpo y yo físico, que son aún más ilusorios, siendo tan evanescentes e irreales. ¿De qué sirve una vida virtuosa, llena de privaciones y sufrimiento, si el único resultado es la aniquilación? Si incluso el alcance de esa suprema perfección, que conduce al Iniciado a recordar la serie completa de vidas pasadas y a prever las futuras, gracias al desarrollo de su ojo interno y divino, adquiriendo, así, el conocimiento que desenvuelve las causas⁷⁰ de los ciclos siempre recurrentes de existencia, al final sólo lo lleva al no ser, entonces, todo el sistema sería un contrasentido y el epicureísmo sería mucho más filosófico que esta clase de buddhismo. Aquel que no es capaz de comprender la sutil diferencia, sin embargo muy poderosa, entre la existencia en un estado material o físico y una existencia puramente espiritual: el Espíritu o la "vida del Alma", nunca apreciará plenamente las grandes enseñanzas del Buddha, incluso en su forma exotérica. La existencia individual o personal es causa de dolor y sufrimiento, al paso que la vida eterna, colectiva e impersonal, rebosa de dicha divina y goce eternos, pues no existen causas ni efectos que oscurezcan su luz. La esperanza en esta vida eterna es la nota clave de todo el buddhismo. Si se nos dijera que la existencia impersonal no es existencia, sino aniquilación, según sostenían algunos creyentes franceses en la reencarnación, preguntamos: ¿qué diferencia puede ejercer, en las percepciones espirituales de un Ego, si entra en Nirvana recordando sólo sus vidas personales, millares de ellas, según los reencarnacionistas modernos, o si se funde totalmente en el estado Parabráhmico, haciéndose uno con el Todo, con el conocimiento y el sentimiento absolutos de representar a la humanidad colectiva? Una vez que un Ego vive sólo diez vidas individuales distintas debe, necesariamente, perder su propio ser, combinándose o fundiéndose, por decirlo así, con estos diez seres. En realidad parece que: mientras este gran misterio permanezca como letra muerta para el mundo de los pensadores occidentales y especialmente para los orientalistas, cuanto menos ellos traten de explicarlo mejor será para la Verdad.

De entre todas las Filosofías religiosas, el buddhismo es la menos entendida. Los estudiosos como Lassen, Weber, Wassilyev, Burnoufs, Julien e incluso ciertos "testigos oculares" del buddhismo tibetano, véase Csoma de Koros y Schlagintweit, hasta la fecha simplemente han agregado perplejidad a la confusión. Ninguno de ellos recibió su información de una genuina fuente Gelugpa, entonces, todos han juzgado el buddhismo valiéndose del conocimiento fragmentario reunido en las lamaserías tibetanas fronterizas, países cuya población consta de butaneses, Lepchas, Bons y dugpas de casquetes rojos a lo largo de los Himalayas. Una profusión de volúmenes, adquiridos de fuentes buratas, shamanas y buddhistas chinas han sido leídos, traducidos, anotados y mal interpretados según la costumbre particular. Las Escuelas Esotéricas cesarían de ser dignas de su nombre si su literatura y doctrinas se convirtiesen en la propiedad incluso de sus correligionarios profanos, no digamos del público occidental. Esto es simple sentido común y lógica. Sin embargo, es un hecho que nuestros orientalistas nunca quisieron reconocer, continuando sus disertaciones sobre los méritos relativos de los ídolos y su aspecto absurdo, las "mesas adivinatorias" y "las figuras mágicas de Phurbu" sobre la "tortuga cuadrada." Lo anterior nada tiene que ver con el verdadero buddhismo filosófico de los Gelugpas o incluso de los más eruditos entre las sectas Sakyapa y Kadampa. Es un hecho declarado que todas estas "láminas" y mesas de sacrificio, los círculos mágicos de Chinsreg, etc., provinieron de Sikkim, Bhutan, el Tíbet oriental, los Bons y los Dugpas. ¡Y sin embargo, esto es lo que se presenta como la característica del Buddhismo Tibetano! Tanto valdría juzgar la filosofía desconocida del obispo Berkely, después de haber estudiado el cristianismo en la máscara de adoración ridícula de los lazzaroni napolitanos que emprenden una danza mística ante el ídolo de San Pipino, o llevando el ex-voto en cera del falo del Santísimo Cosmo y Damián en Tsernie.

Es muy cierto que los Sravakas primitivos (oyentes) y los Sramanas (quienes "frenaban el pensamiento" y los "puros"), han degenerado, y que muchas sectas buddhistas han caído en el mero dogmatismo y ritualismo. Al igual que cualquier otra enseñanza Esotérica semi-oculta, las palabras del Buddha tienen un doble sentido y, gradualmente, cada secta pretendió ser la única en conocer el significado correcto, asumiendo, así, supremacía sobre las otras. Entonces, el cisma se insinuó, apegándose como un horrible

⁷⁰ Las doce Nidanas, llamadas, en tibetano, Ten-brel Chug-nyi, se basan en las "Cuatro Nobles Verdades."

cáncer sobre el cuerpo hermoso del Buddhismo original. La Escuela Mahayana de Nagarjuna ("Gran Vehículo"), encontró su adversaria en la Hinayana (o "Vehículo Menor") e incluso la Yogacharya de Aryasanga se desfiguró a causa del peregrinaje anual, desde la India a las orillas del lago Mansarovara, de una multitud de vagabundos con mechones que fingían ser yoguis y faquires, en lugar de trabajar. Una repugnancia simulada para el mundo y la tediosa e inútil práctica de contar las inhalaciones y las exhalaciones a fin de producir la tranquilidad absoluta de la mente o la meditación, han conducido esta escuela dentro de la región del Hatha-Yoga, haciéndola la heredera de los Tirthikas brahmánicos. Si bien sus Srotapattis, sus Sakridagamines, Anagamines y Arhats⁷¹ tengan los mismos nombres en casi cada escuela, las doctrinas de cada uno difieren ampliamente y es probable que ninguna de éstas sirva para alcanzar los reales Abhijñas (los cinco poderes sobrenaturales y anormales).

Uno de los errores principales en el juicio de los orientalistas que, según ellos, se basa, en "pruebas internas" (¿?) es la suposición de que los Pratyeka-Buddhas, los Bodhisattvas y los Buddhas "Perfectos" eran un desarrollo posterior del Buddhismo. Pues, en estos tres grados principales se basan los siete y los doce estados de la Jerarquía del Adeptado. Los Pratyeka-Buddhas han alcanzado Bodhi (sabiduría) de los Buddhas, pero no se convierten en Maestros. Los Bodhisattvas humanos son candidatos, por así decir, al Buddhado perfecto (en los Kalpas futuros), con la opción de usar sus poderes ahora, si es necesario. Los Buddhas "Perfectos" son simplemente los Iniciados "perfectos." Todos ellos son hombres y no Seres desencarnados, según expresan los libros exotéricos del Hinayana. Su carácter correcto se puede encontrar sólo en los volúmenes secretos de Lugrub o Nagarjuna (en sánscrito), el fundador del sistema Mahayana que, según se dice, fue iniciado por los Nagas ("Serpientes fabulosas", el nombre velado para un Iniciado o Mahatma). El relato legendario en los anales chinos según el cual: para Nagarjuna, su doctrina se oponía a la de Gautama Buddha, hasta que descubrió, gracias a los Nagas, que era precisamente la doctrina enseñada en secreto por el mismo Sakyamuni, es una alegoría que se basa en la reconciliación entre las antiguas Escuelas brahmánicas secretas en los Himalayas y las enseñanzas Esotéricas de Gautama, aunque, al principio, ambas escuelas rivales se contrastaban. Las Escuelas Brahmánicas secretas, las madres de todas las otras, se habían establecido más allá de los Himalayas por eras antes de que Sakyamuni Gautama fuera su discípulo, aprendiendo de estos Sabios indos las verdades de Sunyata: la vacuidad y la impermanencia de todo lo terrestre y lo transitorio y los misterios de Prajna-Paramita o "el conocimiento que permite cruzar el Rio", el cual, finalmente, conduce al "Uno Perfecto" a las regiones de la Realidad Unica. Pero sus Arhats no eran él, algunos eran ambiciosos y modificaron ciertas enseñanzas después de los grandes concilios y a causa de estos "herejes" la Escuela-Madre, al principio, no quiso darles el permiso de integrar sus escuelas, cuando empezó la persecución que expelió la Hermandad Esotérica de la India. Finalmente, cuando la mayoría de ellas se sometió a la guía y al control de los Asramas principales, entonces, la escuela Yogacharya de Aryasanga se fundió en la Logia más antigua, donde, desde tiempo inmemorial, yace oculta la esperanza y la luz final del mundo, la salvación de la humanidad. Los nombres de esa Escuela y de su tierra son numerosos y los orientalistas le dan el nombre de un país fabuloso. Es la tierra misteriosa de la cual el hindú espera la llegada de su Kalki-Avatar, los Buddhistas, de su Maitreya, el Parsi, de su Soshios y el Judío de su Mesías y si el cristiano supiera de su existencia, esperaría que su Cristo llegara de ahí.

Ahí y sólo ahí reina Parinishpanna (Yong-Grüb), la comprensión absolutamente perfecta del Ser y del Noser, la verdadera Existencia inmutable en el Espíritu, aun cuando éste parezca estar todavía en el cuerpo. El habitante de Parinishpanna es un No-Ego, por haberse convertido en un Ego Perfecto. Si existieran ojos profanos para sentirlo y percibirlo, se definiría un vacío "autoexistente y perfecto" por haberse convertido en absoluto: el ser irreal se ha transformado en la Realidad incondicionada y las realidades de este nuestro mundo se han desvanecido, en su propia naturaleza, en el aire sutil (no-existente). Se supone que: los habitantes de la región misteriosa alcancen el estado que la fraseología mística llama Svasamvedana ("la reflexión que se auto-analiza") y Paramartha, o esa conciencia absoluta del Ego personal fundido en el impersonal que todo lo trasciende, es decir: toda ilusión, cuando la "Verdad Absoluta" (Don-dam pa'i-den pa; sánscrito: Paramarthasatya), conquiste la "verdad relativa" (Kun zab chi-den pa; sánscrito: Samvritisatya). Cada idioma buddhista puede expresar los Buddhas y Bodhisattvas "Perfectos" de este

⁷¹ El Srotapatti es aquel que ha alcanzado el *primer* Sendero de comprensión de lo real y lo irreal. Sakridagamin es el candidato para una de las Iniciaciones superiores: "aquel que debe renacer una vez más". El Anagamin es aquel que ha alcanzado el "tercer Sendero" o, literalmente, "aquel que no volverá a nacer", *a no ser que lo desee*, pues tiene la opción de renacer en cualquiera de los "mundos de los Dioses" o permanecer en Devachan o elegir un cuerpo terrestre con un objetivo filantrópico. Un Arhat es aquel que ha alcanzado el Sendero más elevado, puede fundirse en el Nirvana a voluntad mientras está aquí en la tierra.

estado, usando el término celestial, dando la impresión que son Seres inalcanzables, mientras para las percepciones torpes del europeo profano estos nombres nada sugieren. ¡Qué les importa a quienes, aun viviendo en este mundo, todavía existen fuera y más allá de nuestra tierra ilusoria! Sobre ellos sólo hay una clase de Nirvani: Cho-ku (Dharmakaya) o los Nirvanis "sin residuos", el Arupa puro, los Soplos sin forma. De ahí emergen, ocasionalmente, los Bodhisattvas en su cuerpo Tul-pa'i-Ku (o Nirmanakaya), los cuales, asumiendo una apariencia ordinaria, enseñan a las personas. Hay encarnaciones conscientes e inconscientes. La mayoría de las doctrinas del sistema Yogacharya o Mahayana son Esotéricas como el resto. Algún día el hindú y el buddhista profano empezarán a desmenuzar la *Biblia*, interpretándola literalmente. La educación se está propagando con rapidez en Asia y ya se hicieron algunas tentativas al respecto, así que la situación puede invertirse, cruelmente, para los cristianos. Cualquier conclusión a la cual el hindú y el buddhista profano lleguen, nunca serán tan absurdas e injustas como algunas de las teorías que los cristianos lanzan contra ambas filosofías. Por lo tanto, según Spencer Hardy, en el momento de la muerte, el Arhat entra en el Nirvana:

"Es decir: cesa de existir."

Y conforme al Mayor Jacob, el Jivanmukta

"Absorbido en Brahma, entra en la existencia inconsciente e inerte." (Vedanta Sara, traducido por el Mayor Jacob.)

Se muestra que en su prólogo sobre el Svetasvatara Upanishad, Shankaracharya dice:

"Una vez que la Gnosis brota, nada más necesita para realizar su resultado, el auxilio sólo hace falta para que emerja."

Según un argumento: el teósofo, mientras viva, puede hacer el bien y el mal como quiera y no mancharse, tal es la eficacia de la gnosis. Además, se afirma que la doctrina del Nirvana se presta a inferencias inmorales y los Quietistas de todas las eras han sido acusados de inmoralidad.

Según Wassilyev (*Der Buddhismus*, pag. 327 357, citado por Schlagintweit) y Csoma de Koros (*Buddhismo en el Tíbet*):

"La escuela Prasanga derivó su nombre por el modo peculiar que adoptó en deducir lo absurdo y lo erróneo de toda opinión esotérica."

Las interpretaciones erróneas de la Filosofía Buddhista son coronadas por esa anotación acerca de una tesis de la Escuela Prasanga, según la cual:

"Incluso un Arhat va al infierno si tiene alguna duda." (Buddhismo en Tíbet, pag. 44).

Lo anterior convierte, la religión más librepensadora del mundo, en un sistema de fe ciega. La "amenaza" se refiere simplemente a la ley muy conocida que incluso un Iniciado puede fracasar, arruinando su objetivo, si es que duda, por un instante, de la eficacia de sus poderes psíquicos, el alfabeto del Ocultismo, como cada cabalista sabe.

La secta tibetana de Ngo-vo-nyid-med par Mraba ("aquellos que niegan la existencia" o "consideran la naturaleza como Maya"), ⁷³ jamás se puede comparar, por un instante, con las escuelas nihilistas y materialistas de la India, como la Charvaka. Si algo debe ser, es Vedantina pura en sus ideas. Si a los Yogacharyas se les puede comparar o llamar los Visishtadvaitas tibetanos, la Escuela Prasanga es, seguramente, la Filosofía Advaita del Tíbet. Se dividió en dos: una fue fundada, originalmente, por Bhavaviveka, la Escuela Svatantrika Madhyamika y la otra por Buddhapalita. Ambas tienen sus divisiones exotérica y esotérica. Hay que pertenecer al círculo esotérico para conocer algo de las doctrinas esotéricas de esa secta, la más metafísica y filosófica de todas. Chandrakirti (Dava Dagpa), que escribió sus comentarios sobre las doctrinas Prasanga, enseñándolos públicamente, afirma, de manera clara, que existen dos modos para entrar en el "Sendero" hacia el "Nirvana". Todo hombre virtuoso, gracias a Naljor-ngonsum ("meditación por auto-percepción), puede obtener la comprensión intuitiva de las cuatro Verdades, sin pertenecer a una orden monástica y sin iniciación. En tal caso, se consideraba una herejía sostener que las

⁷² Es una idea errónea la que induce a los orientalistas a considerar, literalmente, la enseñanza de la Escuela Mahayana según la cual los tres tipos de cuerpos pertenecen a la condición Nirvánica. Dichos cuerpos son: Tul-pa'i-Ku, Long-chod-Dzog-pa'i-Ku y Cho-ku. Hay dos clases de Nirvana: el terrestre y aquel de los Espíritus puramente desencarnados. Estos tres "cuerpos" son las tres vestiduras, más o menos físicas, que están a disposición del Adepto que ha entrado y cruzado las seis Paramitas o "Senderos" del Buddha. Una vez que entra en la séptima, ya no puede regresar a la tierra. (Véase Csoma, *Periódico de la Sociedad Asiática de Bengal*, primera serie Vol. VII (1838); *Buddhismus* de Schott, página 9 que da otra explicación. Citado en la página 38 de *Buddhismo en Tíbet* de Schlagintweit.)

⁷³ Ellos sostienen, también, la existencia de Una Naturaleza Absoluta y pura: Parabrahman, la ilusión de todo, excepto éste y, mediante el Yoga, afirman conducir al Alma individual, un Rayo de lo "Universal", a la verdadera naturaleza de la existencia y de las cosas.

visiones que podían surgir como consecuencia de tal meditación o Vijnana (conocimiento interno), no son susceptibles de error (Namtog o visiones falsas), porque lo son. Sólo Alaya, teniendo una existencia absoluta y eterna, puede poseer el conocimiento absoluto. Incluso el Iniciado, en su cuerpo de Nirmanakaya, ⁷⁴ puede cometer un error ocasional aceptando lo falso por lo verdadero, mientras explora el Mundo "Sin Causa." Sólo el Bodhisattva Dharmakaya es infalible cuando está en el Samadhi real. Alaya o Nying-po, siendo la base y la raíz de todo lo invisible e incomprensible al ojo y al intelecto humano, sólo puede reflejar su reflejo y no Sí misma. Así, este reflejo se espejará, como la luna en el agua clara y tranquila, únicamente en el intelecto sin pasiones del Dharmakaya, mientras una mente sujeta a la perturbación, lo distorsionará con la imagen fugaz de todo lo que percibe.

En breve: esta doctrina es la del Raja-Yoga en su práctica de las dos clases del estado de Samadhi: un "Sendero" conduce a la esfera de la dicha (Sukhavati o Devachan), donde el ser humano goza de un júbilo perfecto e incontaminado, estando, todavía, relacionado con la existencia personal; y el otro Sendero lleva a la emancipación total de los mundos de la ilusión, el ser y la irrealidad. El primero está accesible a todos y se alcanza simplemente por medio del mérito, el segundo, cien veces más rápido, se obtiene por el conocimiento (Iniciación). Entonces, los que siguen la Escuela Prasanga se acercan más al Buddhismo Esotérico, que los Yogacharyas, siendo, las opiniones de los Prasangas, las de las Escuelas más secretas, cuyo eco se oye en los textos de Jam-yang-shay-ba y en otras obras públicas. Por ejemplo, entre las tres divisiones del tiempo, en las obras públicas se presenta la irrealidad de dos:

(a) el pasado y el futuro no existen, siendo ambos correlaciones del presente y

(b) la realidad de las cosas jamás es perceptible, a no ser que se haya obtenido el cuerpo Dharmakaya.

Nuevamente, aquí encontramos una dificultad: si aceptamos la explicación exotérica verbalmente, este cuerpo "sin residuos" lleva al Iniciado al Parinirvana completo y por ende no puede percibir ni sentir. Pero los orientalistas no captan la *advertencia* en tales incoherencias, por eso especulan sin detenerse a reflexionar. Desde ahora los eruditos deberían estar más conscientes de este asunto, puesto que la literatura sobre el misticismo es copiosa y sólo Rusia, gracias a la libre relación con los Buratos, los Shamanos y los Mongoles, ha adquirido bibliotecas enteras sobre el Tíbet. Es suficiente leer lo que Csoma escribió sobre el origen del sistema del Kala Chakra⁷⁵ o lo que Wassilyev dijo sobre el Buddhismo, para que se abandone toda esperanza de que penetren más allá de la corteza del "fruto prohibido." Cuando Schlagintweit dice que el Misticismo Tibetano no es Yoga: "esa devoción abstracta, gracias a la cual se adquieren los poderes sobrenaturales", según la definición del Yoga por Wilson, sino que está íntimamente relacionado con el Shamanismo Siberiano y "casi idéntico al ritual Tantrika" y que el *Zung* tibetano es el "*Dharanis*" y el *Gyut* sólo los *Tantras*, juzgando al Tantra pre-cristiano según el ritual de los Tantrikas modernos, casi nos sentimos justificados en sospechar que nuestros orientalitas materialistas actúan como los mejores amigos y aliados de los misioneros. Todo lo que nuestros geógrafos desconocen, lo consideran una localidad inexistente. Por eso:

"Según se relata, el misticismo tuvo origen en el fabuloso país de Sambhala [...] Csoma, valiéndose de investigaciones *precisas*, coloca este país fabuloso (¿?), más allá de Sir Deriau (Yaxartes) entre el grado 45 y 50 de latitud norte. Esto se conoció por primera vez en la India en el año 965 de nuestra era y se introdujo de ahí al Tíbet, a través de Cachemira, en el año 1025." (*Buddhismo en Tíbet*, pag. 47-48.)

"Esto" se refiere a "Dus-kyi Khorlo" (*Kalachakra*) o el Misticismo tibetano. Un sistema tan antiguo como el ser humano y que India conocía y practicaba antes de que Europa fuera un continente. ¡Y sin embargo se nos dice que "lo conoció" hace nueve o diez siglos! El texto de sus libros en la forma presente, puede haber "tenido un origen" incluso posterior, puesto que las sectas tergiversaron muchos de ellos para que se adaptaran a los intereses de cada una. Sin embargo: ¿quién ha leído el libro original de Dus-Kyi Khorlo, que Tzong-kha-pa reescribió con sus Comentarios? Considerando que este gran reformador quemó todo libro sobre la Brujería que pudo alcanzar en 1387, dejando una biblioteca entera de sus obras, de las cuales ni se conoce una décima parte, se concluye que las declaraciones como la que acabamos de mencionar son, por lo menos, prematuras. Esta idea es fomentada, también, de una "feliz" hipótesis del Abad Huc, según la cual Tsong-kha-pa derivó su sabiduría y adquirió sus poderes extraordinarios, gracias a un trato que tuvo con un

⁷⁴ Nirmanakaya (y vulgarmente Nirvanakaya) es el cuerpo o el Ser "con residuos" o la influencia de los atributos terrestres, por espiritualizados que sean, que todavía se apega al Ser. Un Iniciado en el Dharmakaya o en el Nirvana "sin residuos" es el Jivanmukta, el Iniciado Perfecto, que separa totalmente su Ser Superior de su cuerpo durante el Samadhi. ⁷⁵ "Los Libros sagrados de Dus-Kyi Khorlo ("Círculo del Tiempo.") Véase El Periódico de la Sociedad Asiática de Bengal. Vol. II. 1833, pag. 57-59. Estas obras fueron abandonadas a los Dugpas de Sikkhim desde el tiempo de la reforma de Tsong-kha-pa.

extranjero occidental, "cuya nariz era prominente." El buen Abad cree que este extranjero era "un misionero europeo", de aquí la significativa semejanza entre el ritual religioso tibetano y el servicio católico romano. El optimista "Lama de Jehová" no dice, sin embargo, quienes eran los cinco extranjeros que aparecieron en Tíbet en el año 381 de nuestra era, desapareciendo tan repentina y misteriosamente como vinieron, después de haber dejado al Rey Thothori-Nyian-tsan las instrucciones de cómo usar ciertas cosas en un estuche que, en su presencia, "había caído del cielo" 50 años antes o en el 331 de nuestra era. ⁷⁶

Entre los eruditos europeos reina, por lo general, una confusión sin esperanza respecto a las fechas orientales, la cual culmina con el Buddhismo tibetano. Por lo tanto, mientras algunos aceptan, bastante correctamente, el séptimo siglo como periodo en el cual ocurrió la introducción del buddhismo, hay otros, como Lassen, quien, recurriendo a una autoridad válida, muestra la construcción de un monasterio buddhista en las vertientes de la cordillera Kailasa que se remonta al 137 antes de Cristo; y Koeppung, prueba que el buddhismo se estableció en el norte del Punjab tan temprano como el 292 antes de Cristo. La diferencia, por insignificante que sea, mil años, es todavía sorprendente. También esto es fácilmente explicable valiéndose del Esoterismo. El Buddhismo: el Esoterismo velado de Buddha, se estableció y arraigó en el séptimo siglo de nuestra era, al paso que, los Arhats elegidos del Buddha, quienes fueron enviados a buscar un refugio seguro para el Buddhismo, trajeron el verdadero Buddhismo Esotérico o la esencia, el real espíritu de las doctrinas del Tathagata, al lugar de su nacimiento, la cuna de la humanidad. Pues:

"El Sabio había percibido los peligros desde que entró en Thonglam ('el Sendero del ver' o la clarividencia)."

Entre las poblaciones profundamente inmersas en la hechicería, la tentativa fracasó. Sólo cuando la Escuela de la "Doctrina del Corazón" se fundió en su antecesora, que se había establecido eras antes en la vertiente hacia el Tíbet occidental, el buddhismo pudo injertarse, finalmente, en la tierra de Bon-pa con sus dos Escuelas distintas: la división Esotérica y exotérica.

-

⁷⁶ Budhismo en Tíbet, pag. 63-64. Los objetos encontrados en la cajita, según los enumera la leyenda exotérica son, por supuesto, simbólicos. Se mencionan en el *Kanjur*: (1) dos manos unidas; (2) una miniatura de un Chorten (Stupa, relicario); (3) un talismán con la inscripción "Om mani padme hum"; (4) un libro religioso, *Zamatog* ("un vehículo construido.")

LA "DOCTRINA DEL OJO" Y LA "DOCTRINA DEL CORAZON" O EL "SELLO DEL CORAZON"

El profesor Albrecht Weber tenía razón al declarar que "sólo los buddhistas del norte poseían las Escrituras buddhistas completas" (*La Historia de la Literatura Inda*", traducido por John Mann y Theodor Zachariae, Londres: Trubner y Co., 1882, pag. 288.)

Pues, mientras los buddhistas del sur no tienen idea de la existencia de la Doctrina Esotérica, guardada como perla dentro de la concha de cada religión, los chinos y los tibetanos han preservado numerosos anales al respecto. No obstante que la Doctrina predicada por Gautama públicamente, ahora se haya desvirtuado, se preserva, en su pureza, en esos monasterios Chinos más allá del alcance de los visitantes. Y si bien por más de dos milenios, cada nuevo "reformador" haya eliminado algo del original, reemplazándolo con alguna especulación propia, la verdad subsiste, aún ahora, incluso entre las masas. Sin embargo, la "Buena Ley" Esotérica: el "Sello del Corazón" existe, hasta hoy, en su pureza prístina, sólo en la fortaleza Trans-Himaláyica, llamada aproximadamente Tíbet, en las reconditeces más inaccesibles del desierto y la montaña. ¿Acaso Emanuel Swedenborg se equivocaba cuando expresó lo siguiente?

"Busca la Palabra perdida en China y tal vez la puedas encontrar en la Gran Tartaria." (Véase "El Apocalipsis Revelado.")

El dice a sus lectores que obtuvo esta información de ciertos "Espíritus" que ejecutaban su adoración según esta antigua Palabra (perdida). Al respecto, en *Isis sin Velo* observamos:

"Otros estudiantes de Ciencias Ocultas tuvieron más que la palabra de 'ciertos espíritus' en la cual confiar, pues, en este caso especial vieron los libros que contienen la 'Palabra.'" Tal vez los nombres de esos "Espíritus" que visitaron al gran Teósofo sueco eran orientales. La palabra de un hombre cuya integridad es innegable y reconocida, cuyo saber matemático, astronómico, científico natural y filosófico superaba lo de su tiempo, no puede ser desdeñada ni rechazada de manera descortés como si fuera la declaración de un Teósofo moderno. Además, él afirmaba poder entrar a voluntad en aquel estado en el cual el Ser Interno se libera, totalmente, de cualquier sentido físico, viviendo y respirando en un mundo donde cada secreto de la Naturaleza es un libro abierto para el ojo del Alma.⁷⁷ Desafortunadamente, las dos terceras partes de sus escritos públicos son, desde un punto de vista, también alegóricos y puesto que se han aceptado literalmente, el gran Vidente sueco, al igual que otros, ha sido objeto de crítica.

Después de haber ofrecido una visión panorámica de las Ciencias ocultas y la Magia, con sus Adeptos en Europa, ahora debemos mencionar a los Iniciados orientales. Si sólo ahora se comienza a sospechar la presencia del Esoterismo en las Escrituras Sagradas occidentales, después de casi dos mil años de fe ciega en su sabiduría *textual*, lo mismo se puede conceder a los Libros Sagrados orientales. Por lo tanto, los sistemas indo y budista no son inteligibles sin una clave, tampoco el estudio de la religión comparada puede convertirse en una "Ciencia" hasta que los símbolos de cada Religión otorguen sus secretos finales. En el mejor de los casos, este estudio será una pérdida de tiempo, un juego de escondite.

Basándose en la autoridad de una *Enciclopedia* japonesa, Remusat muestra que, antes de morir, el Buddha entregó los secretos de su sistema a su discípulo, Kasyapa, el único al cual le encomendó la sagrada salvaguardia de la interpretación Esotérica. En China se le llama *Ching-fa-yin-Tsang* ("el Misterio del Ojo de la Buena Doctrina"). Para cualquier estudiante de Esoterismo Buddhista la expresión: "Misterio del Ojo", mostrará la ausencia de cualquier clase de Esoterismo. Si en su lugar colocáramos la palabra "Corazón", entonces, significaría sólo eso que ahora profesa transmitir. La "Doctrina del Ojo" significa dogma y letra muerta, el ritualismo eclesiástico para quienes están satisfechos con las fórmulas exotéricas. La "Doctrina del Corazón" o el "Sello del Corazón" (Sin Yin), es la única real. Esto lo corrobora Hiuen Tsang, pues, en su traducción del *Maha-Prajna Paramita* (*Ta-poh-je-King*), que consta de 120 volúmenes, se declara que: después de que el gran Maestro había entrado en el Nirvana, Kasyapa escogió a Ananda, "el discípulo favorito del Buddha", para que promulgara "el Ojo de la Doctrina", puesto que el "Corazón" permaneció sólo con los Arhats.

⁷⁸ Véase: Relación de los Reinos Buddhicos de M. Abel Remusat. Páris, Impresión Real 1836.

-

⁷⁷ A menos que alguien obtenga una información exacta y el método adecuado, las propias visiones, por correctas y verídicas que sean en la vida del Alma, no logran ser fotografiadas en la memoria humana y ciertas células cerebrales seguramente distorsionarán nuestros recuerdos.

La diferencia esencial entre el "Ojo" y el "Corazón" o la forma externa y el significado oculto, la fría metafísica y la Sabiduría Divina, queda demostrada, claramente, en varios volúmenes sobre el "Buddhismo Chino", escritos por diferentes misioneros, los cuales, aun después de haber vivido por años en China, todavía nada saben más de lo que aprendieron de escuelas que presumen ser esotéricas, jy sin embargo están dispuestas a ofrecer, libremente, a los enemigos declarados de su fe, los manuscritos que presumiblemente eran antiguos y las obras esotéricas! Esta ridícula contradicción entre profesión y práctica parece haber eludido siempre a los reverendos historiadores occidentales de las doctrinas secretas de otros pueblos. Así, el Reverendo Joseph Edkins mencionó, en su Buddhismo Chino, muchas escuelas esotéricas, creyendo haber "examinado minuciosamente" las enseñanzas secretas de los buddhistas, cuyas obras, "hasta recientemente, eran inaccesibles en su forma original." En realidad, no es una exageración declarar que la literatura Esotérica genuina sigue siendo "inaccesible" y el respetable caballero que dijo: "no parece existir alguna doctrina secreta que sus depositarios no estuvieran dispuestos a divulgar", comete un gran error si creyera en lo que expresó en la página 161 de su obra. Es importante que él sepa que: todos esos Yu-luh ("Archivos de los Refranes") de los celebrados maestros, son simples velos, tan integrales, si no más, como los de los Puranas brahmánicos. Es inútil enumerar una serie interminable de los mejores eruditos orientalistas o presentar las investigaciones de Remusat, Burnouf, Koeppen, St. Hilaire y St. Juliano, a los cuales se les atribuye haber expuesto el antiguo mundo hindú, revelando los libros sagrados y secretos del buddhismo: sin embargo, el mundo que ellos revelan, nunca estuvo velado. Los errores de los orientalistas se pueden juzgar por el error de uno de los más populares, si no el más grande entre ellos: el Profesor Max Müller. Nos referimos a eso que él traduce, de manera ridícula, en el "dios Quien" (Ka).

"[...] Los autores de los Brahmanas habían roto tan completamente con el pasado, que, olvidando el carácter poético de los himnos y el anhelo de los poetas para con el Dios Desconocido, ensalzaron el pronombre interrogativo mismo, y, haciéndolo una deidad, reconocieron al dios Ka (o ¿Quién?) [...] Dondequiera que los versos de interrogación aparezcan, el autor afirma que Ka es Prajapati o el Señor de las Criaturas [...] Tampoco se detuvieron aquí. Algunos de los himnos en que el pronombre interrogativo aparecía eran llamados Kadvat, es decir: con Kad o Quid. Muy pronto se formó otro adjetivo y no sólo los himnos, sino también el sacrificio ofrecido al dios fueron llamados Kaya o "Quien"-edad [...] En el periodo de Panini esta palabra había adquirido un aspecto tan legítimo, que se necesitaba una regla propia para explicar su formación [...] El comentador, aquí explica Ka con la palabra Brahman." ("Historia de la Literatura Sánscrita Antigua", 1859.)

Si el comentador lo hubiese explicado incluso usando Parabrahman, estaría más en lo cierto que traduciéndolo como "Brahman." No se logra entender por qué no se debería usar un pronombre interrogativo para expresar el secreto y sagrado Nombre Misterioso del Espíritu más elevado, sin sexo y sin forma, el Absoluto, a quien nadie se atrevería a clasificar con el resto de las Deidades manifestadas o incluir en la nomenclatura primitiva del Panteón simbólico. ¿Acaso quienes pertenecen a la religión más antropomorfa del mundo, tienen derecho a criticar a los filósofos antiguos por un respeto y una veneración exagerada?

Volvamos a nuestro tema: el Buddhismo, cuyo Esoterismo e instrucción oral, escritos en copias únicas y preservados por los jefes superiores de las Escuelas Esotéricas auténticas, según muestra el autor de Sankiau-yi-su, el cual, al comparar a Bodhidharma con Buddha, exclama:

"[...] 'Julai' (*Tathagata*), enseñó grandes verdades y las causas de las cosas. Se convirtió en el instructor de los hombres y de los Devas. Salvó a muchas personas y divulgó los contenidos de más de 500 obras. De esto surgió *Kiau-men*, la rama exotérica del sistema, considerada como la tradición de las *palabras* del Buddha. Bodhidharma trajo, del cielo occidental, (Shamballa), el 'sello de la verdad' (el sello real) y abrió la fuente de la contemplación en oriente. El indicó, directamente, el corazón y la naturaleza del Buddha, erradicando la hierba parásita y ajena de la instrucción libresca, estableciendo, así, *Tsung-men* o la rama esotérica del sistema que contiene la tradición del corazón del Buddha."

Unas pocas observaciones del autor del *Buddhismo Chino* irradian luz sobre los erróneos conceptos universales de los orientalistas en general y de los misioneros en las "tierras de los gentiles", en particular. Estas observaciones suscitan la intuición de los Teósofos y más particularmente indos. Las frases en las cuales prestar atención se han puesto en letras bastardillas.

"La popular palabra (china) para designar las escuelas esotéricas es *dan*, en sánscrito, *Dhyana* [...] En China, el buddhismo ortodoxo *se ha vuelto*, lenta pero firmemente, *en heterodoxo*. El buddhismo de los libros y de

.

⁷⁹ *Buddhismo Chino*, pag. 158. El Reverendo Joseph Edkins ignora o desconoce profundamente, lo que es más probable, la real existencia de estas escuelas y su juicio se basa en las máscaras chinas de las mismas, llamando Esoterismo a eso que es "Buddhismo heterodoxo." Y así es, desde un punto de vista.

las antiguas tradiciones se ha convertido en el buddhismo de la contemplación mística [...] La historia de las antiguas escuelas que brotaron, hace mucho tiempo, en las comunidades buddhistas indias, ahora se puede recuperar sólo parcialmente. Quizá China pueda irradiar alguna luz sobre la historia religiosa del país que fue la cuna del buddhismo. La ayuda para recuperar este conocimiento perdido se encuentra, muy probablemente, en los relatos de los patriarcas, cuya línea fue completada por Bodhidharma. A fin de buscar la mejor explicación de la narrativa china y japonesa de los patriarcas y los siete Buddhas que culminan en Gautama o Shakyamuni, es importante conocer las tradiciones Jainas, tales como existían en el sexto siglo de nuestra era, cuando el Patriarca Bodhidharma se trasladó a China [...]

A fin de remontarse al origen de las varias escuelas de Buddhismo esotérico, se debe tener presente que, todas tienen un principio similar al dogma de la sucesión apostólica. Cada una profesa derivar sus doctrinas de una sucesión de maestros, cada uno instruido, personalmente, por su antecesor, hasta el periodo de Bodhidharma y más atrás en la serie, hasta Shakyamuni mismo y los primeros Buddhas" (Buddhismo Chino, pag. 155-159.)

Más adelante se expresa una queja según la cual: el hecho de que el Emperador reciba, en Pékin, a *los Lamas del Tíbet con el máximo respeto*, es un alejarse del buddhismo ortodoxo.

Los siguientes pasajes, entresacados de varias partes del libro, resumen los puntos de vista de Edkins:

"En las cercanías de los grandes templos buddhistas no es raro encontrar a los ermitaños, cuyo cabello puede crecer sin ser cortado [...] La doctrina de la metempsicosis es rechazada [...] El Buddhismo es una forma de Panteísmo según la cual la doctrina de la metempsicosis dota, a toda la naturaleza, de vida, la cual es la Deidad que asume diferentes formas personales. Esa Deidad no es una causa Primera auto-consciente y libre de actuar, sino un espíritu omniabarcante. Los buddhistas esotéricos de China, adhiriéndose rígidamente a su doctrina, ⁸¹ no mencionan la metempsicosis [...] ni algún otro aspecto más material del sistema buddhista. [...] El paraíso Occidental, prometido a los adoradores de Amida-Buddha, no coincide con la doctrina del Nirvana [¿?], ⁸² puesto que promete la inmortalidad en lugar de la aniquilación. La gran antigüedad de esta escuela es evidente por la temprana fecha en que se tradujo el *Amida Sutra*, que procedió de las manos de Kumarajiva y el *Wu-liang-sheu-king*, que se remonta a la dinastía Han. El alcance de su influencia es evidente del apego que los tibetanos y los mongoles tienen para la adoración de este Buddha. En realidad, el nombre de este personaje ficticio [¿?] se oye mencionar más comúnmente en las conversaciones diarias de los chinos que el del histórico Shakyamuni."

Tememos que el erudito autor no esté en lo cierto en cuanto al Nirvana y Amita-Buddha. Sin embargo, aquí tenemos la prueba de un misionero, según el cual existen varias escuelas de Buddhismo Esotérico en el Imperio Celeste. Cuando el uso erróneo de las escrituras buddhistas dogmáticas ortodoxas alcanzó su apogeo y el verdadero espíritu de la Filosofía del Buddha estuvo a punto de perderse, aparecieron varios reformadores procedentes de la India, los cuales establecieron una enseñanza oral. Me refiero a Bodhidharma y a Nagarjuna, los autores de las obras más importantes de la Escuela Contemplativa China durante los primeros siglos de nuestra era. Además se sabe que, según dice *El Buddhismo Chino*, Bodhidharma fue el principal fundador de las Escuelas Esotéricas que se subdividieron en cinco ramas principales. Los datos presentados son suficientemente correctos, pero cada conclusión, sin excepción, es errónea. En *Isis sin Velo* se dijo:

"Buddha enseña la doctrina de un nuevo nacimiento, de manera tan clara como Jesús. El reformador hindú, deseando apartarse de los Misterios antiguos, que no dejaban acceso a las masas ignorantes, declara, nítidamente, su pensamiento en varios pasajes, aunque, por lo general, guarda silencio sobre más que un

01

⁸⁰ La cuna es la India, la cual ha perdido los anales de estas Escuelas y sus enseñanzas sólo respecto al gran público y especialmente a los ingratos orientalistas occidentales. Sin embargo, se han preservado, íntegramente, en algunos Mathams (refugios para la contemplación mística). Pero sería mejor buscarlos entre sus legítimos propietarios, los llamados Adeptos "míticos" o Mahatmas.

⁸¹ Ciertamente rechazan, con énfasis, la teoría popular según la cual las entidades humanas o Almas transmigran *en los* animales, pero no repudian la evolución de los hombres *desde* los animales, por lo menos en lo referente a sus principios inferiores.

⁸² En realidad sí coincide, si se explica valiéndose de la Doctrina Esotérica. El "paraíso o cielo Occidental" no es una ficción ubicada en el espacio trascendente. Es una localidad *real* en las montañas o, para ser más precisos, está rodeada por un desierto dentro de las montañas. Por lo tanto, es la residencia de aquellos estudiantes de Sabiduría Esotérica, los discípulos del Buddha, quienes han alcanzado el grado de Lohans y Anagamines (Adeptos). Se le llama "Occidental" simplemente por consideraciones geográficas y "la gran cordillera de montañas de hierro" que circunda Avichi y los siete Lokas que rodean el "paraíso Occidental", son una representación exacta de localidades y cosas con las cuales el estudiante de Ocultismo Oriental está muy familiarizado.

dogma secreto. Por eso dice: 'Algunos nacen de nuevo, los malhechores van al infierno (Avichi); los rectos, al paraíso (Devachan), los que se han liberado de todo deseo terrestre entran en el Nirvana' (*Dhammapada* 126). En otro lugar, el Buddha declara que es mejor creer en una vida futura en la cual es posible experimentar la felicidad o la pena, porque, si el corazón cree en esto, 'abandonará el pecado y actuará virtuosamente y aun cuando no haya resurrección (renacimiento), esta vida será fuente de buena fama y recompensa humana. Pero quienes creen en la extinción después de la muerte, no se abstendrán de cometer cualquier pecado, por no creer en un futuro." (Isis sin Velo, Vol. II. Pag. 566, versión inglesa. Citación de la Rueda de la Ley de Alabaster.)

Entonces: ¿cómo es que la inmortalidad "es incoherente con la doctrina del Nirvana"? Lo anterior son sólo algunos de los pensamientos del Buddha abiertamente expresados a sus Arhats escogidos. El gran santo dijo mucho más. Como comentarios para indicar las opiniones erróneas tanto de los orientalistas de nuestro siglo, "los cuales tratan, en vano, de sondar los pensamientos del Tathagata" como de los Brhamanes "que repudian, hasta ahora, al gran Maestro", presentamos algunos pensamientos originales expresados sobre el Buddha y el estudio de las Ciencias Secretas. Proceden de una obra escrita en chino por un tibetano y publicada en un monasterio de Tientai para que se divulgara entre los buddhistas: "que viven en las tierras extranjeras y corren el riesgo que los misioneros los corrompan."

Según las verdaderas palabras del autor: todo converso no sólo es "corrompido" ante su propio credo, sino es también una triste adquisición para el Cristianismo. Ahora vamos a presentar una traducción de algunos pasajes de la obra citada:

"Puesto que ningún oído profano oyó los poderosos Chau-yan (los secretos e iluminadores preceptos) de Wu-Wei-chen-je (Buddha dentro del Buddha), 83 de nuestro amado Señor y Bodhisattva, ¿cómo es posible que alguien diga cuáles fueron, realmente, sus pensamientos? El santo Sang-gyas-Panchen⁸⁴ nunca ofreció una visión profunda en la Realidad Unica a los Bhikkus no reformados (no iniciados). Incluso entre los Tufon (tibetanos), son pocos los que la conocían y en lo referente a las escuelas Tsung-men. 85 cada día van degradándose. [...] Tampoco Fa-hsiang-Tsung⁸⁶ puede dar la sabiduría enseñada en el real Naljor-chod-pa (Sánscrito: Yogacharya)⁸⁷ [...] todo es Doctrina del ojo y nada más. Se ha sentido la ausencia de un guía capaz de impartir la disciplina, desde que se han vuelto infrecuentes los Tch'an-si (maestros) de meditación interna (auto-contemplación o Tchung-kwan) y la idolatría (Siang-Kyan) ha sustituido a la Buena Ley. Los bárbaros o los occidentales, se han familiarizado sólo con esta idolatría y nada saben del Bas-pa-Dharma (el Dharma o la doctrina secreta). ¿Por qué la verdad debe esconderse como una tortuga en su concha? Porque ahora se ha descubierto que se ha vuelto como el cuchillo tonsural del Lama, ⁸⁸ un arma demasiado peligrosa incluso para el Lanoo. Entonces, a nadie se le puede entregar el conocimiento (Ciencia Secreta) prematuramente. Los Chagpa-Thog-med se han vuelto raros y los mejores se han retirado a Tushita, el Bendito."89

Quien busca dominar los misterios del Esoterismo antes de que los iniciados Tch'-an-si (maestros) declaren que está preparado para recibirlos, se compara a:

"quien, sin linterna y en una noche oscura, se adentra en un lugar lleno de escorpiones, determinado a encontrar, con su mano en el suelo, una aguja que su vecino dejó caer. Aquel que quiere adquirir el Conocimiento Sagrado, debería 'afinar su lámpara del entendimiento interno' antes de proseguir y luego,

⁸³ Los orientalistas traducen esta palabra como "el verdadero hombre sin una posición" (¿?), lo cual es muy extraviante Su simple significado es el verdadero hombre interno o Ego: "El Buddha dentro del Buddha", cuyo sentido es que hay un Gautama interno y uno externo.

⁸⁴ Uno de los títulos de Gautama Buddha en Tíbet.

⁸⁵ Las Escuelas o sectas "Esotéricas" que son numerosas en China.

⁸⁶ Una escuela contemplativa fundada por el viajero Hiuen-Tsang, que ahora está casi extinguida. Fa-hsiang-Tsung significa: "la Escuela que revela la naturaleza interna de las cosas."

La enseñanza del Yoga (en chino Yogi-mi-kean) esotérica u oculta.

⁸⁸ El "cuchillo de la tonsura" es de hierro *meteórico* y se usa para cortar "el bucle de la promesa" o el cabello del novicio, durante su primera ordenación. Tiene una hoja de dos filos, tan aguzada como una navaja. Se guarda en una vaina vacía. Al tocar un resorte la hoja salta fulmínea v se retira con la misma rapidez. Se necesita estar muy versado en su uso para no herir la cabeza del joven Gelong y Gelong-ma (los candidatos a ser sacerdotes y monjas) durante los ritos preliminares que son públicos.

Chagpa-Thog-med es el nombre tibetano de Aryasanga, el fundador de la Escuela Yogacharya o Naljorchodpa. Según se dice: el mismo Maitreya Buddha, el Buddha de la Sexta Raza, enseñó la "Sabiduría" a este Sabio e Iniciado en Tushita (una región celestial en la cual preside Maitreya) el cual le entregó los cinco libros Champai-chos-nga. Sin embargo, la Doctrina Secreta enseña que él vino de Dejung o Sambhala, llamada la "fuente de la felicidad" ("sabiduría adquirida") y que algunos orientalistas declaran ser un lugar "fabuloso."

'con la ayuda de esta buena luz', debería usar sus acciones meritorias para desempolvar toda impureza de su espejo místico, 90 para que pueda ver su lustre: el reflejo fiel del Ser [...] Primero esto; luego Tong-panyi; 91 finalmente: Samma Sambuddha."92

En El Buddhismo Chino (pag. 163-64), los Aforismos de Lin-tsi corroboran lo antes dicho.

"Dentro del cuerpo que admite las sensaciones, adquiere el conocimiento, piensa y actúa, está el 'verdadero ser sin una posición': Wu-wei-chen-jen. El se hace claramente visible sin que lo oculte el más sutil velo. ¿Por qué no lo reconoces? [...] Si la mente no llega a la existencia consciente, hay liberación por todas partes [...] ¿Qué es Buddha?

Respuesta: Una mente pura y tranquila.

¿Qué es la Ley?

Respuesta: Una mente clara e iluminada.

¿Oué es Tau?

Respuesta: En cada lugar es ausencia de impedimentos y pura iluminación. Estos tres son uno."

El reverendo autor de Buddhismo Chino ridiculiza el simbolismo de la disciplina buddhista. Sin embargo, "la bofetada en la mejilla" y "los golpes en las costillas" encuentran sus símiles en la mortificación física y la autoflagelación: la "disciplina del azote" de los monjes cristianos desde los primeros siglos del Cristianismo hasta hoy. Pero dicho autor es Protestante, por lo tanto sustituye la mortificación y la disciplina con la buena vida y la comodidad. La frase de Lin tsi que él ridiculiza es la siguiente:

"El 'verdadero hombre sin posición', Wu-wei-chen-jen, está envuelto en una cáscara espinosa, como la castaña. Es inaccesible. Este es Buddha: el Buddha dentro de ti."

"Un infante no puede comprender los siete enigmas."

⁹⁰ Tal vez venga al caso recordar al lector que el "espejo" era parte del simbolismo de la Tesmoforia, una porción de los Misterios Eleusinos, y se usaba para buscar a Atmu, el "Oculto" o el "Ser." Alexander Wilder de Nueva York, en su excelente ensayo sobre estos misterios, dice: "A pesar de la declaración de Herodoto y de otros, según los cuales los Misterios Báquicos eran egipcios, hay una fuerte probabilidad que, originalmente, proviniesen de la India, con aspecto saivita o buddhista. Coré-Perséfone, era simplemente la diosa Parasu-pani o Bhavani, la protectora de los Thugs, llamados, también Gorée; y Zagreus procede de Chakra, un país que se extiende de océano a océano. Si ésta es una historia turiana o tártara, es posible reconocer los 'Cuernos', como la media luna de los sacerdotes-Lamas. Si se traducen los nombres de los dioses como simples designaciones sacerdotales, se deduce que la leyenda (la fábula de Dionisio-Zagreus) se basa en un relato de la sucesión de los Lamas y la transmigración [...] En toda la historia de Orfeo [...] reverbera un eco hindú." El relato de la "sucesión y la transmigración de los Lamas" no se originó con ellos, por remontarse sólo al séptimo siglo, sino con los caldeos y los brahmanes anteriores.

⁹¹ El estado de absoluta libertad, sin pecado ni deseo.

⁹² El estado durante el cual un Adepto ve las largas series de sus nacimientos y vidas previas y preside todas sus encarnaciones anteriores en este mundo y en otros. (Véase la admirable descripción en La Luz de Asia, Libro VII.)

LA TEOSOFIA Y EL BUDDHISMO⁹³

El señor Emile Burnouf, el renombrado erudito de sánscrito acaba de publicar en La Revista de los Dos Mundos (Vol. 88, 15 de Julio de 1888), un artículo titulado "El Buddhismo en Occidente", en el cual expone sus opiniones sobre la misión y el futuro de la Sociedad Teosófica. Pensamos que nuestros lectores agradezcan leer las críticas de un pensador serio y los alientos de un hombre de buen corazón, puesto que la Sociedad Teosófica muy raramente tiene la buena suerte de recibir un trato tan cortés y consejos tan amistosos, firmados por quien es muy apreciado por todos los amantes del oriente.

Este artículo prueba que la Sociedad Teosófica, en las postrimerías del siglo XIX, se ha colocado, finalmente, en el lugar que le corresponde, entrando, así, en una nueva era, mereciendo el respeto y la atención de quienes han comprendido nuestra obra, dedicándose a ella. Burnouf ha emprendido un estudio del Buddhismo, el Cristianismo y la Sociedad Teosófica, diciendo:

"[...] Tres religiones o asociaciones de seres humanos tienen idénticas doctrinas, un único propósito y se remontan a una fuente común: la oriental, la cual en el pasado fue objeto de discusión, sin embargo, hoy en día, las investigaciones de los eruditos, especialmente ingleses y la publicación de los textos originales, la han sacado a relucir con prominencia. Entre estos examinadores perspicaces es suficiente citar los nombres de Sayce, Poole, Beal, Rhys David, Spence Hardy y Bunsen; sería difícil agotar la lista."

La primera parte del artículo trata de la biografía del príncipe de Kapilavatsu, incluyendo una breve exposición del Buddhismo acompañada por un resumen histórico hasta la era cristiana. La vida de Sakyamuni es muy conocida para presentarla aquí, sin embargo queremos señalar algunas palabras para probar que Nirvana no significa aniquilación. Burnouf escribe:

"No voy a discutir, aquí, sobre la naturaleza del nirvana. Diré, simplemente que la idea de la nada es algo completamente ajeno a la India; pues, el objetivo del Buddha consistía en sustraer la humanidad al sufrimiento de la vida terrestre y sus retornos cíclicos. Finalmente: transcurrió su larga existencia luchando contra Mara y sus ángeles que él designó como la Muerte y el ejército de la muerte. La palabra nirvana significa extinción, como la de una lámpara sobre la cual se sopla; pero también quiere decir ausencia de aire (viento).⁹⁴ Por lo tanto pienso que el Nirvana es simplemente un descanso eterno, esta luz perpetua que los cristianos pretenden, también, para sus muertos. Así es como se entiende en el texto birmano que el Reverendo Bigandet publicó en inglés, hace algunos años, en Rangon."

Pocas son las concepciones más mal comprendidas que el Nirvana, tal vez la de la divinidad. Entre los judíos y otros semitas, los griegos antiguos, los romanos e incluso entre los brahmanes, el sacerdote es el mediator entre el hombre y Dios.

Burnouf continúa escribiendo:

"[...] El transmite a Dios la ofrenda y la adoración del fiel. Dios otorga, en cambio, sus gracias y ayudas en la vida. Cuando el fiel muere, Dios lo recibe entre los electos. Para que este trato sea posible, es necesario que Dios se conciba como un ser individual, como una persona de alguna manera como el rey del universo que suministra sus favores según su voluntad y, seguramente, según la justicia [...] En el Buddhismo esto no ocurre, porque no existe un dios personal, un santo-sacrifico ni un intermediario [...]

[...] Este Buddha no es un dios al que imploramos, siendo un hombre que llegó al apogeo de la sabiduría y la virtud [...]. En lo referente a la naturaleza del principio absoluto de las cosas, que las otras religiones nombran Dios, la metafísica buddhista lo concibe de toda otra manera, no considerándolo un ser separado del universo [...]. En segundo lugar, Buddha abrió su iglesia a todos los seres humanos, sin distinción de origen, casta, patria, color y sexo: 'El solía decir: mi ley es de gracia para todos.' Era la primera vez que en el mundo aparecía una religión universal. Hasta aquel entonces, cada país había tenido la suya que excluía a los extranjeros. Es posible afirmar que: durante los primeros años de su divulgación, el reformador no se proponía la destrucción de las castas, porque admitía, como derecho legítimo, el poder real y por lo tanto no

⁹³ Este artículo H.P.B. lo escribió en francés y fue publicado en la revista *El Loto*, tomo III, en Septiembre de 1888. La traducción al castellano se ha elaborado del original francés (n.d.t.).

⁹⁴ En Isis sin Velo dijimos y repetimos que el Nirvana no significa aniquilación, además, tratamos el significado etimológico que Max Müller y otro dieron, mostrando que "la extinción de una lámpara" no implica que el Nirvana sea "la extinción de la conciencia."

se le oponía. Una de las bases de su doctrina fue la igualdad de los seres humanos, que los libros buddhistas, pletóricos de relatos, disertaciones y parábolas, se proponen demostrar [...] La libertad era la consecuencia de esto: ningún miembro de la iglesia podía imponer a otro que quedara si no quería [...]

Buddhista no se nace, se llega a ser, por medio de una elección voluntaria y después de una especie de preparación por la cual todo aspirante debe pasar. Una vez que uno era miembro de la Asamblea, ya no se podía distinguir de los otros hermanos. La única superioridad asequible era la de la ciencia y la virtud [...] Este amor recíproco, esta fraternidad, se extendía a las mujeres, convirtiendo la Asamblea en una especie de familias [...]"

Después de haber relatado los progresos del Buddhismo en el Sur y en el Norte de la India, entre los mazdeanos y los judíos, Burnouf observa que ellos derivaron su idea del Mesías del Buddhismo. La influencia oriental ha sido captada claramente en la historia judía después del cautiverio; pues, incluso la doctrina de la reencarnación procede de la India. Burnouf continúa:

"Los esenios se consideran como el eslabón y el punto de encuentro entre los rabinos, los judíos gnósticos, los platónicos o pitagóricos por un lado, los parsis y el buddhismo por otro. [...] Ellos, al igual que el Buddha y la Sinagoga, condenaban los sacrificios sangrientos, sustituyéndolos con la meditación y el sacrificio de las pasiones [...] se abstenían de comer carne y beber vino [...] practicaban la comunidad de los bienes, la limosna, el amor a la verdad, la pureza en la acción, la palabra y el pensamiento [...] proclamaban la igualdad de los seres humanos, condenaban la esclavitud y remplazaban el desacuerdo con la caridad [...] los primeros cristianos eran esenios [...]"

Si comparamos la vida de Jesús con la de Buddha, constatamos que sus biografías se dividen en dos partes: la leyenda ideal y los hechos reales. La parte legendaria es igual en ambos casos. Desde el punto de vista teosófico esto es fácilmente explicable por basarse, estas leyendas, en el ciclo de la iniciación. Finalmente: el autor compara esta parte legendaria con los aspectos correspondientes de las otras religiones, entre las cuales, la historia védica de Visvakarman. Según Burnouf, sólo durante el Concilio de Nicea el Cristianismo rompió, oficialmente, con el Buddhismo eclesiástico y para él, el Credo que el Concilio adoptó, era como el desarrollo de la fórmula: "el Buddha, la ley y la iglesia" (Buddha, Dharma, Sangha).

Luego, el autor dedica algunas páginas a las ramificaciones de la secta de los Esenios que la religión de Cristo no había completamente absorbido. Tales son las sectas de los Mandenos, los Sabeanos, los Maniqueos, finalmente, los Albigenses por un lado y los Paulinos por otro, cuya influencia sobre el protestantismo es observable, representando los últimos vestigios de la influencia buddhista en occidente. Los Maniqueos eran, en su origen, Shamans o Shramanas, ascetas buddhistas cuya presencia en Roma durante el tercer siglo es mencionada por San Hipólito. Burnouf explica su dualismo valiéndose de la naturaleza dual del ser humano: el bien y el mal, el mal era Mara de la leyenda buddhista. El muestra que los Maniqueos derivaron sus doctrinas del Buddhismo más directamente que el los cristianos. Como consecuencia, entre los dos se desató una lucha mortal mientras la iglesia cristiana estaba consolidándose y pretendía poseer, exclusivamente, la verdad. Esta idea es totalmente antitética con las concepciones fundamentales del Buddhismo y quienes la profesaban tenían que ser, naturalmente, los adversarios empedernidos de los Maniqueos. Así, el espíritu judío de exclusión armó el brazo secular de los estados cristianos contra los Maniqueos. La persecución fue terrible "fueron tan aniquilados, que su multitud, en aquel entonces inmensa, se disipó como humo." Los teósofos pueden considerar las persecuciones eclesiásticas como una de las porciones más nobles de su herencia, pues: desde que las iglesias cristianas y sus seguidores sólo pueden emplear la lengua como arma, no existe otra sociedad, excepto la teosófica y sus fundadores, que el odio teológico no haya calumniado y perseguido con más crueldad.

Al haber seguido esta alta línea desde la India, a través de la Palestina, hasta Europa, creemos oportuno citar, en su integridad, algunos párrafos que Burnouf consagra a la Sociedad Teosófica:

"El análisis nos muestra, en nuestra sociedad contemporánea, dos cosas esenciales: la idea de un dios personal entre los creyentes y la desaparición, casi integral, de la caridad entre los filósofos. El elemento judío se ha impuesto y el elemento buddhista del cristianismo se ha ocultado.

Por lo tanto, uno de los fenómenos más interesantes, sino el más inesperado de nuestros días, es la tentativa de suscitar y constituir, ahora en el mundo, una sociedad nueva basada en los mismos cimientos buddhistas. A pesar de que sea incipiente, su desarrollo es tan rápido que nuestros lectores agradecerán que se dirija su atención sobre este tema. Ella se encuentra, todavía, al estado de misión y su propagación se ha realizado sin

ruido ni violencia. Tampoco tiene un nombre definitivo, sus miembros se reúnen bajo los nombres orientales que encabezan sus publicaciones: Isis, Loto, Esfinge, Lucifer. El nombre común que prevalece entre ellos es: Sociedad Teosófica.

Es muy joven y sin embargo ya tiene una historia. Fue fundada en 1875 en Nueva York por un grupo muy pequeño de personas preocupadas por el rápido degrado de las ideas morales en la actualidad. Este grupo se Îlamó: "Sociedad Teosófica aria de Nueva York". El adjetivo aria indicaba, marcadamente, que la Sociedad se separaba del mundo semítico: los dogmas judíos. La parte judía del cristianismo debía ser reformada ya sea por una simple amputación o por medio de la interpretación, como en realidad ocurrió. Sin embargo, uno de los principios de la sociedad era la neutralidad en lo referente a la secta, la libertad y el esfuerzo personal hacia la ciencia y la virtud.

La sociedad no tiene agentes ni patrones, actúa sólo valiéndose de sus propios recursos. Nada tiene de mundano, no fomenta algún espíritu de secta, ni sostiene interés alguno, habiéndose fijado un ideal moral muy elevado: combatir el vicio y el egoísmo. Tiende a unir las religiones, considerándolas idénticas en su origen filosófico, sin embargo reconoce la supremacía de la verdad. El Loto, la revista mensual que publica en París, ha tomado como lema el refrán sánscrito de los maharajahs de Benares: "Satyât nâsti paro dharmah", no existe religión más elevada que la verdad.

Considerando sus principios y los momentos presentes, la sociedad no pudo imponerse en condiciones de existencia más hostiles. Sin embargo, ha progresado con sorprendente rapidez [...] Recientemente, en América, la Sociedad se ha extendido mucho, sus ramas se han multiplicado, federalizándose, de alguna manera, alrededor de una de ellas: la rama de Cincinnati.

Puesto que el segundo objetivo que se propone la asociación es el estudio de las literaturas, de las religiones y de las ciencias arias y orientales y que una parte de sus miembros persigue la interpretación de los antiguos dogmas místicos y de las leyes no explicadas de la naturaleza, podríamos considerarla como una especie de academia hermética, muy ajena a los asuntos mundanos. Regresamos rápidamente a la realidad por la naturaleza de sus publicaciones directas o recomendadas y por la declaración contenida en el Lucifer, publicada en Londres y reproducida en la revista El Loto del pasado Enero: 'No es un teósofo quien no practica el altruismo (lo contrario del egoísmo); quien no está dispuesto a compartir su último bocado de pan con alguien más débil o pobre que él; quien descuida ayudar al ser humano, su hermano, cualquiera que sea su raza, su nación o su creencia, en cualquier momento o lugar en que lo vea sufrir e ignora el grito de la miseria humana y quien oye calumniar a un inocente, teósofo o no, sin defenderlo como haría consigo mismo.' Esta declaración no es cristiana por no interesarse en las creencias, no hace proselitismo a favor de comunión alguna y en realidad, los cristianos solían emplear la calumnia contra sus adversarios: los maniqueos, los protestantes y los judíos. Dicha declaración es, aún menos, musulmana o brahmánica, sino puramente buddhista. Las publicaciones prácticas de la Sociedad Teosófica son libros buddhistas traducidos u obras originales inspiradas por la enseñanza del Buddha. Por lo tanto, la Sociedad tiene un carácter buddhista.

Ella trata de negarlo un poco por temor de asumir un tinte sectario y exclusivo. Pero se equivoca: el buddhismo verdadero y original no es una secta, es apenas una religión, siendo, más bien, una reforma moral e intelectual que no excluye creencia alguna ni adopta alguna, siendo, esto, lo que hace la Sociedad Teosófica "

La editora de esta revista es, innegablemente, una Buddhista, es decir: alguien que sigue la escuela esotérica de la gran "Luz de Asia", y también los es el Presidente de la Sociedad Teosófica: el Coronel H. S. Olcott. Sin embargo, esto no adhiere todo el conjunto teosófico al buddhismo eclesiástico. La Sociedad Teosófica se formó para convertirse en la Hermandad de la Humanidad: un centro, filosófico y religioso, común a todos y no como una propaganda únicamente para el Buddhismo. Sus primeros pasos se dirigieron hacia el gran propósito que Burnouf asigna al Buddha Sakyamuni que "abrió su iglesia a todos los seres humanos sin distinción de origen, casta, nación, color o sexo" (véase el Artículo I en las Reglas de la Sociedad Teosófica), agregando: "Mi ley es una ley de Gracia para todos." De la misma manera, la Sociedad Teosófica está abierta a todos sin distinción de "origen, casta, nación, color o sexo" y, credo, que es lo más importante.

Reitero la Sociedad Teosófica no se adhiere a fe alguna.

Cuando Burnouf habla de Buddhismo se refiere, constantemente, al Buddhismo primitivo, este magnífico fruto de virtud, pureza y amor cuya semilla, el cisne de Kapilavatsu, esparció sobre el terreno de la India. En esto concordamos con él. El código moral que el Buddha estableció es el más gran tesoro entregado a la humanidad: esta religión o mejor aún, esta filosofía, se acerca a la verdad o a la ciencia secreta mucho más de cualquier forma o creencia exotérica. No podemos proponer un ideal moral más elevado que estos nobles

principios de fraternidad, tolerancia y desapego. Además, la moral buddhista representa, más o menos, a la teosófica. En síntesis: es un elogio que nos llamen buddhistas, si no tenemos el honor de ser teósofos.

Sin embargo, la Sociedad Teosófica niega, muy seriamente, y no sólo por la forma, que fue fundada "para propagar los dogmas del Buddha". Nuestra misión no consiste en propagar dogma alguno, sean estos buddhistas, védicos o cristianos. Nosotros somos independientes de toda fórmula, todo ritual y exoterismo. Las tentativas de invasión por partes de los cristianos celosos, sin embargo cristianos, las hemos contrarrestado con los nobles principios de la ética buddhista. Los presidentes de la Sociedad han podido declararse, personalmente, buddhistas y sin embargo fueron reprochados por eso, uno de ellos consagró su vida a la regeneración de esta religión en su tierra natal. Que les tiren la piedra quienes no comprenden las necesidades de la India actual ni desean la liberación de esta antigua patria de las virtudes. Sin embargo, esto no ocupa al cuerpo teosófico como tal, en lo referente al buddhismo eclesiástico, como tampoco lo ocupa el cristianismo de algunos de sus miembros con respecto a alguna iglesia cristiana. Precisamente porque el Buddhismo actual necesita regenerarse y desembarazarse de todas las supersticiones y las restricciones que lo han invadido como plantas parasitas, nos equivocaríamos si tratáramos de injertar un retoño nuevo y sano sobre una rama que ha perdido su vitalidad, aunque esté menos seca que las otras. Es una actitud mucho más sabia irse, de inmediato, a las raíces, a las fuentes puras e inalterables, de donde el Buddhismo extrajo su savia poderosa. Podemos iluminarnos, directamente, a la pura "Luz de Asia", entonces, ¿por qué deberíamos exponernos a su sombra deformada? A pesar del carácter sintético y teosófico del Buddhismo primitivo, el actual se ha convertido en una religión dogmática, fragmentándose en numerosas sectas heterogéneas. La historia de esta religión y de las otras existe para avisarnos contra las medidas a media. Consideren la reforma parcial llamada Protestantismo: ¿son los resultados suficientemente satisfactorios para dedicarnos a hacer remiendos? La misma Arya Samaj es sólo una tentativa nacional, mientras la posición esencial de la Sociedad Teosófica es la de afirmar y mantener la verdad común a todas las religiones, la verdad real, impermeable a las invenciones, las pasiones y las necesidades de las edades. Además, se propone convidar a todos los seres humanos, sin distinción de sexo, color o rango y especialmente, de creencia.

Burnouf nos advierte contra la indiferencia. ¿De dónde procede? Primero, de la indolencia, esa plaga de la humanidad, luego, del desaliento. Si el hombre está harto de los símbolos y las ceremonias, cuyas explicaciones el sacerdote nunca da, extrayendo, de ellas, óptimos beneficios, no vamos a curar este torpor sustituyendo nuestras capillas con un lugar de culto de los bonzos. Ha llegado el momento en que todos los relojes sólo tienen un sonido: el aburrimiento. Pretender volver a instalar la religión de Buddha sobre las ruinas de la de Jesús sería como sostener a un árbol muerto con un bastón seco. Nuestro crítico nos advierte, incluso, que la humanidad está harta de las palabras Dios y religión. Vale la pena observar que el término teosofía significa sabiduría divina y no implica, necesariamente, la creencia en un dios personal. Creemos que la doctrina de los teósofos se ha expuesto suficientemente, por lo cual no es necesario insistir en el tema. Ammonio Saccas, Plotino, Jámblico, Porfirio y Proclo eran teósofos y podemos conservar este título por respeto a estos hombres.

No, el *Sangha* de los Buddhistas no puede restablecerse en nuestra civilización. Cuanto al Buddha, lo veneramos como el mayor sabio y benefactor de la humanidad, sin perder ocasión alguna de reivindicar sus derechos a la admiración universal. Sin embargo, en presencia de esta ley terrible que hace degenerar siempre la admiración en adoración y ésta, en superstición, en presencia de tal cristalización desesperante que ocurre en el cerebro inclinado a la idolatría, excluyendo todo lo que no es ídolo, ¿sería una actitud sabia reclamar, para el hermano más anciano de Jesús, el lugar estrecho donde sufre un culto sacrílego? Desgraciadamente hubo hombres bastantes egoístas que sólo amaron a un ser y muy serviles que sólo quisieron servir un maestro a la vez.

Queda a considerar el *Dharma*: ya dijimos la alta estima que tenemos para la moral buddhista. Pero la Teosofía se ocupa de otras cosas además de las reglas de conducta: logra hacer este milagro de poder reunir una moral pre-buddhista a una metafísica pre-védica y a una ciencia pre-hermética. El desarrollo teosófico apela a todos los principios humanos, a sus facultades intelectuales como espirituales y los últimos dos objetivos de nuestro programa son más importantes de lo que Burnouf parece concederles. Podemos asegurarle que: si muchos hombres de su calibre se adhieren a nuestra Sociedad, ella será un torrente de ideas nuevas extraídas de las fuentes antiguas. Un torrente de innovaciones artísticas, económicas, literarias, científicas y filosóficas, tanto fecundas para el futuro como el primer Renacimiento. Tendrá más que un tinte académico, la misma academia aprenderá el alfabeto que permite la clara lectura, entre líneas, de las escrituras antiguas cuyo significado es, a menudo, oscuro y aparentemente insignificante. Dicha clase está a disposición de quienes tienen la valentía de levantar la mano para agarrarla. Buddha la poseía, siendo un adepto de alto nivel. Es cierto que no existen misterios ni esoterismo en las dos iglesias buddhistas

principales: del sur y del norte. Los buddhistas pueden contentarse de la letra muerta de las doctrinas de Siddhartha Buddha, porque, hasta hora, no existen algunas más nobles. No existe alguna que pueda producir un efecto más importante sobre la ética de las masas. Pero aquí está el gran error de todos los orientalistas. Existe una doctrina esotérica, una filosofía que ennoblece el alma, tras del cuerpo externo del Buddhismo eclesiástico, el cual, casto e inmaculado como la nieve virgen de las cumbres himalayícas, es igualmente frío y desolado en lo referente a la condición del ser humano después de la muerte. El sistema secreto se enseñaba sólo a los Arhats, generalmente, en el subterráneo de Saptaparna (Sattapani de Mahavamsa), que Te-hian conocía con el nombre de gruta Cheta, cerca del monte Baibhar (en pali Webahra), en Rajagriha, la antigua capital de Magadha. El mismo Señor Buddha otorgaba el sistema secreto entre las horas de Dhyana (contemplación mística). De esta gruta, que en los tiempos de Sakyamuni se llamaba Saraswati o gruta de bambú, los Arhats iniciados en la sabiduría secreta llevaban su instrucción y su ciencia más allá de los Himalayas, donde la doctrina secreta se enseña hasta hoy. Los orientalistas tendrían la prueba de ello y no sería necesario afirmar este hecho conocido, si los indios meridionales, los invasores de Ceylán, no hubiesen "apilados en columnas altas como las cumbres de las palmas de coco", las ollas de los buddhistas, quemándolas como hicieron los cristianos con todos los archivos secretos de los gnósticos y de los iniciados. Los tres objetivos del programa teosófico pueden resumirse en: Amor, Ciencia, Virtud, siendo, cada una, inseparable de las otras. La Sociedad Teosófica, con esta armadura triple, realizará, los milagros que Burnouf exige de ella, derrotando al dragón de la "lucha por la existencia." Ella lo conseguirá no negando la existencia de la ley en cuestión, sino asignándole su justo lugar en el orden armonioso del universo, revelando la naturaleza y el significado, mostrando que esta seudo-ley de vida es una realidad, una ley de muerte, una ficción muy peligrosa en lo que concierne a la familia humana. La "auto-preservación", basándose en estos datos es, en verdad, un suicidio lento y seguro, una política de homicidio mutuo. A causa de su aplicación práctica los seres humanos se hunden, retrocediendo más y más al grado animal de la evolución. La lucha por la existencia, incluso desde el punto de vista de la economía política, que no va más allá del plano material, se aplica sólo al ser físico y no al moral. Para quien ha profundizado un poco la constitución de nuestro universo ilusorio en pares de opuestos, parece plausible que si el egoísmo es la ley del extremo animal, el altruismo debe ser la ley del otro extremo. La fórmula de la lucha por la vida es menos y menos verdadera, mientras subimos los peldaños de la escala, es decir, a medida que nos aproximamos a la naturaleza espiritual; sin embargo, para quienes no han desarrollado las facultades de esta parte de su naturaleza, las leyes que la rigen deberán permanecer en el estado de convicción sentimental. La teosofía nos indica el camino a seguir para que esta intuición se vuelva certeza y el progreso individual que exige de sus discípulos es, también, la única salvaguarda contra el peligro social con el cual nuestra crítica nos amenaza: para reformar la sociedad hay que empezar de uno mismo. No es la política de la autopreservación, ni los intereses de una personalidad ni de otra en su forma finita y física que podrán conducirnos a la meta deseada, protegiendo a la Sociedad Teosófica contra los efectos del huracán social, aun cuando esta personalidad representara el ideal del hombre o aun cuando esta égida fuera el Buddha en persona. La salvaguarda consiste en atenuar el sentido de separación entre las unidades que componen el entero social y este resultado es asequible sólo por un proceso de iluminación interna. La violencia nunca asegurará el pan de cada día ni la comodidad para todos, tampoco una política fría de razonamiento diplomático permitirá la conquista del reino de la paz y del amor, de ayuda mutua y caridad universal, la tierra prometida donde "habrá pan para todos." Cuando comencemos a entender que el egoísmo personal y feroz, el gran resorte de la lucha por la existencia, es, al fin y al cabo, la única causa de la miseria humana y que el egoísmo nacional y la vanidad del estado inducen a los gobiernos y a los ricos a invertir enormes capitales, volviéndolos no productivos, erigiendo iglesias espléndidas y entrenando un grupo de sacerdotes perezosos, los verdaderos parásitos de sus sistemas, sólo entonces la humanidad tratará de remediar al mal universal cambiando, totalmente, la política. Sólo las doctrinas teosóficas pueden efectuar este cambio pacíficamente. Por medio de la unión íntima y fraternal de los Seres superiores de los humanos, el desarrollo de la solidaridad del alma, de ese sentimiento que nos hace sufrir al pensar en el sufrimiento ajeno, se podrá dar inicio al reino de la igualdad y de la justicia para todos, estableciendo, así, el culto del Amor, de la Ciencia y de la Virtud, definido en este admirable axioma: "No existe religión más elevada que la verdad."

H. P. Blavatsky

[Posteriormente, H.P. Blavatsky volvió a escribir este artículo en inglés, con el título: "La Sociedad Teosófica, su Misión y Futuro." La versión inglesa no es una traducción textual del francés, sin embargo sigue el patrón principal. He aquí un apéndice que H.P.Blavatsky agregó al artículo en inglés y que no estaba en la versión francesa.]

¿Nuestra Sociedad, como entero, se merece los panegíricos y la atención que Burnouf le otorga? ¿Cuántos, de sus miembros individuales, cuántas de sus ramas, han llevado a cabo los preceptos contenidos en las nobles palabras de un Maestro de Sabiduría, según cita Burnouf, en el tercer número de la revista *Lucifer*: "Aquel que no practica" esto y aquello, "no es un Teósofo"? Sin embargo, se definen y se consideran Teósofos quienes no han compartido con los pobres lo que les sobra, por no mencionar el último bocado; los que continúan a diferenciar, en su corazón, entre un hermano de color y un blanco, y también para quienes las observaciones malignas contra sus prójimos, el vil chisme e incluso la calumnia a la más mínima provocación, son como el rocío celestial para sus labios secos.

Seguramente no es culpa de la minoría de *verdaderos* Teósofos que intentan seguir el *sendero*, esforzándose, desesperadamente, por alcanzarlo, si la mayoría de sus miembros no hacen lo mismo. Por lo tanto, lo que sigue no se dirige a los primeros, sino a quienes, inducidos por su intenso amor personal y vanidad, en lugar de tratar de realizar el programa original lo mejor posible, diseminan la discordia entre los miembros. Se dirige, también, a aquellos cuya vanidad personal, su descontento y amor por el poder, que a menudo terminan en la ostentación, contradice el programa original y el lema de la Sociedad Teosófica.

En verdad, estos propósitos originales de la Primera Sección de la Sociedad Teosófica, bajo cuyo consejo y guía el segundo y el tercero se funden en uno, son los cimientos y siempre vale la pena hacerlos presentes a los miembros. ⁹⁵ Una letra de uno de los Maestros, citada en el libro: "El Mundo Oculto", (pág. 71-73), incorpora, claramente, el Espíritu de estos propósitos. Entonces, esos teósofos quienes, en el curso del tiempo y de los eventos, quisieron alejarse o se alejaron de dichos propósitos originales y en lugar de acatarlos, han sugerido nuevos cursos administrativos, desde lo profundo de su conciencia interna, *no respetan sus promesas*.

Sin embargo, algunos de ellos afirman, orgullosamente: "Hemos siempre trabajado siguiendo las líneas que se nos trazaron originalmente."

"No es cierto", contestan quienes saben más sobre los verdaderos Fundadores de la Sociedad Teosófica *tras de las bambalinas*, de lo que estos orgullosos jamás sabrán si siguen trabajando con esta actitud de autoilusión y presunción.

¿Cuáles son las líneas trazadas por los "Maestros"? Escuchen las palabras auténticas que uno de ellos en 1880 envió al autor del "Mundo Oculto" en 1880: "[...] Para nosotros, estas intenciones parecen *egoísta*, por sinceras y dignas que sean *desde el punto de vista mundano* [...] Son egoístas, pues, debe tener presente que el objetivo principal de la Sociedad Teosófica *no es tanto la gratificación de las aspiraciones individuales, sino el servicio a nuestros compañeros, los seres humanos [...] según nosotros, las aspiraciones más elevadas para el bienestar de la humanidad se tiñen de egoísmo, si, en la mente del filántropo, se anida la sombra de un deseo por el <i>propio beneficio o una tendencia a cometer una injusticia, aun cuando estos existan sin que el ser se de cuenta*. Sin embargo, usted siempre discutió, sólo para criticar, la idea de una Fraternidad Universal, puso en tela de juicio su utilidad, sugiriendo remodelar la Sociedad Teosófica según los principios de una universidad para el estudio especial del ocultismo [...]" (*Mundo Oculto*, página 72).

Sin embargo, en 1880 se escribió otra carta que no sólo reprende, directamente, los teósofos que descuidan la idea principal de la Hermandad, sino también contesta, con anticipación, la respuesta al argumento eje de Emile Burnouf. Presentamos algunos extractos. Se dirigió, de nuevo, a quienes querían eliminar el "título sentimental", convirtiendo la Sociedad Teosófica en una arena para "la ejecución de los fenómenos psíquicos: la aparición de las tazas y las campanas astrales sonantes."

"[...] Al tener presente el triunfo en constante aumento, y, al mismo tiempo, el uso erróneo del librepensamiento y de la libertad, ¿cómo es posible contener el instinto humano combativo, para que no inflija, hasta ahora, crueldades inauditas, tiranía e injusticia, sino por medio de la balsámica influencia de una Hermandad y de la aplicación práctica de las doctrinas esotéricas de Buddha? El buddhismo es el sendero más seguro para conducir a los seres humanos hacia la verdad esotérica única. En la situación actual del mundo: cristiano, musulmán o pagano, se descuida la justicia, ignorando el honor y la misericordia. En síntesis: puesto que los objetivos principales de la Sociedad Teosóficas son mal interpretados por quienes están muy dispuestos a servirnos personalmente, ¿cómo podemos tratar con el resto de la humanidad, con esa

_

⁹⁵ Véase las Reglas en el primer volumen de la revista "Theosophist", página 179-180.

maldición conocida como: 'la lucha por la vida', la madre real y prolífica de la mayoría de las miserias humanas y de los crímenes? ¿Por qué esa lucha se ha convertido, casi, en el esquema universal del mundo? Nosotros contestamos: porque ninguna religión, excepto el Buddhismo, ha enseñado, hasta ahora, un desapego práctico hacia esta vida terrestre; mientras cada una de ellas, omitiendo de nuevo el Buddhismo, valiéndose de sus infiernos y condenaciones, ha inculcado el más gran payor a la muerte. Por eso la 'lucha por la vida' se desata, con más intensidad, en los países cristianos, especialmente en Europa y América. En las tierras paganas se atenúa y entre los pueblos buddhistas casi se desconoce [...] Enseñe a las personas a darse cuenta de que la vida en esta tierra, incluso la más feliz, es sólo una carga y una ilusión y que sólo nuestro Karma: la causa que produce el efecto, es nuestro juez, y salvador en las vidas futuras y pronto, la gran lucha por la vida perderá su impulso [...] El mundo en general y los países cristianos en particular, dejados, por dos mil años, bajo el régimen de un Dios personal y también sus sistemas político-sociales basados en esa idea, han demostrado ser un fracaso. Si los teósofos dicen: 'Nada tenemos que ver con todo esto, las clases y las razas inferiores (las indias, por ejemplo, según los británicos) no nos interesan y deben arreglársela como pueden', ¿qué ocurre a nuestras hermosas profesiones de benevolencia, reforma, etc.? ¿Son simples burlas? En tal caso: ¿puede nuestro sendero ser el verdadero? [...] ¿Deberíamos dedicarnos a enseñar a unos pocos europeos, criados en la opulencia, muchos de los cuales abundan con los dones de la ciega fortuna, la idea básica de los fenómenos psíquicos como las campanas sonantes, la aparición de las tazas, el teléfono espiritual, etc., dejando a la multitud de los ignorantes, los pobres y los despreciados, los humildes y los oprimidos, a sus propios recursos y a su más allá, lo mejor que puedan? Nunca. Perezca, mejor, la Sociedad Teosófica [...] antes de permitir que se vuelva en nada mejor que una academia de magia y un centro de Ocultismo. Es una idea extraña que nosotros, los seguidores devotos del espíritu encarnado del auto-sacrificio absoluto, la filantropía, la bondad divina y todas las virtudes más elevadas alcanzables en esta tierra de dolor, es decir, el hombre de los hombres: Gautama Buddha, dejáramos que la Sociedad Teosófica representara la encarnación del egoísmo, convirtiéndose en el refugio de pocos que ni piensan en los muchos [...] Además se espera que nosotros, los humildes discípulos de los Lamas perfectos, permitiéramos que la Sociedad Teosófica abandonara su título más noble: el de la Hermandad de la Humanidad, para convertirse en una simple escuela de Psicología. No, no, hermanos, ustedes han estado sujetos a este error por mucho tiempo ya. Entendámonos. Quien no se siente suficientemente competente para aferrar la noble idea y trabajar por ella, no debe emprender una tarea demasiado exigente para él [...]" "La religión y la filosofía, si son verdaderas, deben ofrecer la solución a cada problema. El hecho de que el mundo se halle en tal condición negativa desde el punto de vista moral, demuestra, de manera conclusiva, que ninguna de sus religiones y filosofías jamás poseyó la VERDAD, especialmente las de las razas civilizadas. Ellas no logran explicar, de modo correcto y lógico, tanto ahora como hace 1888 años, los problemas de los grandes principios duales: lo correcto y lo equivocado, el bien y el mal, la libertad y el despotismo, el dolor y el placer, el egoísmo y el altruismo. Están tan lejas de la solución como siempre lo estuvieron, pero [...]"

"En algún lugar debe existir una solución coherente a todo esto y si nuestras doctrinas mostrarán su competencia en ofrecerla, entonces, el mundo será el primero a confesar que ellas deben ser la verdadera filosofía, la verdadera religión, la verdadera luz que brinda la verdad y nada más que la VERDAD [...]" Y esta VERDAD no es el Buddhismo, sino el BUDHISMO esotérico. "Quien tiene oído para oír, que oiga [...]"

"A LOS LECTORES DEL LUCIFER"

Sólo se han publicado cuatro números de nuestra revista y ya su joven vida rebosa de críticas y dificultades. Esto es normal, pues: como cualquier otra publicación, no puede satisfacer a *todos* sus lectores, siendo, ésta, la naturaleza de las cosas y el destino de toda revista. Lo que parece un poco extraño, en un país culto y de librepensamiento, es que el *Lucifer* reciba numerosas cartas *anónimas*, malévolas y con frecuencia abusivas. Por supuesto, la anterior es una simple observación casual y en este caso, el único que paga por eso es la papelera, donde terminan todas dichas cartas; sin embargo, el asunto sugiere verdades extrañas respecto a la naturaleza humana. 96

Parece que la sinceridad es la verdadera sabiduría sólo en la mente del filósofo moral. Mientras es grosería e insulto para quien la mendacidad y el engaño son la cultura y la cortesía, considerando que el camino más breve, rápido y seguro hacia el éxito, consiste en no despertar los perros y en dejar las costumbres en paz. Sin embargo, si los perros obstruyen el sendero hacia el progreso y la verdad, mientras la sociedad rechaza, como regla, las sabias palabras de San Agustín, según cuya recomendación: "ningún ser humano debería preferir la costumbre antes de la razón y la verdad", ¿es ésta, quizá, una causa suficiente para que el filántropo se aleje o se desvíe del sendero de la verdad, sólo porque el egoísta decide hacerlo? En algún lugar Thomas Browne observa justamente que cada ser humano no es un defensor adecuado para la verdad, ni es idóneo a sostener su causa. Numerosos de estos defensores, inducidos por la inconsideración y un celo excesivo, tienden a atacar las tropas del error de modo tan precipitado que "quedan como trofeos de los enemigos de la verdad." Tampoco todos nosotros, (los miembros de la Sociedad Teosófica), deberíamos hacer esto personalmente, sino sólo quienes, entre nuestros miembros, han sacrificado, voluntariamente y con anticipación, sus personalidades a favor de la causa de la Verdad. Esto es lo que nos enseña uno de los Maestros de Sabiduría en algunos consejos que vamos a publicar sucesivamente para el bien de los Teósofos (véase el artículo: "Algunas Palabras sobre el Diario Vivir"). El infunde con intensidad, en los caracteres públicos en nuestras filas: los editores, los oradores, etc., el deber de decir, intrépidamente, "la Verdad en la cara de la MENTIRA", sin embargo condena el hábito del juicio y la crítica privada en cada Teósofo individual.

Desafortunadamente, ésta no es la manera de comportarse del público y de los lectores. Puesto que nuestra revista es totalmente no sectaria: no es teísta ni atea, pagana ni cristiana, ortodoxa ni heterodoxa, sus editores descubren las verdades eternas en los sistemas religiosos y los pensamientos más divergentes. Por lo tanto, el *Lucifer* no logra satisfacer, plenamente, el binomio: infiel y cristiano. Para el infiel: sea él un agnóstico, un secularista o un idealista, encontrar el saber divino u oculto por debajo de la "basura" de la Biblia Judía y los Evangelios Cristianos es deprimente; mientras para el cristiano, reconocer la misma verdad de las escrituras judeo-cristianas en la literatura religiosa hindú, parsi, buddhista o egipcia, fastidia el espíritu y es blasfemia. Por lo tanto, ambas partes nos critican, nos desdeñan y abusan. Cada partido quiere que estemos en su lado sectario, reconociendo, como verdad, sólo eso que hace su *ismo* particular.

Pero esto es imposible, pues, desde el comienzo nuestro lema es y siempre será: "NO EXISTE RELIGION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD." Buscamos la Verdad y una vez encontrada, la presentamos al mundo, a pesar de donde provenga. Una amplia mayoría de nuestros lectores está satisfecha con esta manera de actuar y es plenamente suficiente para nuestros propósitos.

Es evidente que cuando la tolerancia no es un resultado de la indiferencia, debe surgir de la caridad universal y la simpatía de mente abierta. La intolerancia es, preeminentemente, la consecuencia de la ignorancia y los celos. Aquel que ama pensar que tiene el gran océano en su jarra familiar, es naturalmente intolerante con su vecino, el cual también ama imaginar haber vertido la amplia expansión del mar de la verdad en su jarra particular. Sin embargo, quienquiera que, como el teósofo, sabe cuan infinito es ese océano de sabiduría eterna, para que un hombre, una clase o un partido pueda sondarlo y se da cuenta de lo pequeño que es el contenedor aun más grande hecho por el ser humano, en comparación con lo que yace dormido y todavía no percibido en sus profundidades oscuras y sin fondo, no puede evitar ser tolerante. Pues, él ve que los demás han llenado sus pequeñas jarras en el mismo caudal en el cual sumergió la suya y si el agua en los varios

_

⁹⁶ "Verbum Sap" (la palabra del sabio). No es nuestra intención notar las comunicaciones anónimas, aun cuando deberían emanar, de alguna forma, del Palacio Lambeth. El asunto de "*Verbum Sap*" no es algo de gusto: los hechos deben considerarse responsables por la ofensa y como dice la escritura: "¡Ay de quienes divulgan las ofensas!"

contenedores parece diferente, se debe sólo a las impurezas de las vasijas que estaban ahí antes de la entrada del elemento puro y cristalino: una porción de la verdad eterna una e inmutable.

En el Kosmos existe y puede existir sólo una verdad absoluta. Aunque nosotros, con nuestras limitaciones actuales, podemos entender poco de su esencia, todavía sabemos que, si es absoluta debe ser, también, omnipresente y universal y que, en tal caso, debe estar en la base de toda religión del mundo: el producto del pensamiento y del saber de innumerables generaciones de seres pensantes. Por lo tanto, en cada sistema religioso y filosófico se halla una porción grande o pequeña de verdad y si queremos encontrarla, debemos buscarla en el origen y la fuente de tal sistema, en sus raíces y primer desarrollo y no en su expansión excesiva posterior de las sectas y el dogmatismo. Nuestro objetivo no consiste en destruir religión alguna, sino contribuir a filtrar cada una, liberándola de sus respectivas impurezas. En esto se nos oponen todos quienes sostienen, contra toda prueba, que sólo su jarra particular contiene todo el océano. ¿Cómo es posible realizar nuestra gran obra si los partidarios y los fanáticos nos obstruyen por todas partes? Mitad del trabajo estaría hecho si los seres inteligentes de cada secta y sistema sintieran y confesaran que cada fragmento de verdad que poseen debe, necesariamente, combinarse con el error y que los errores de sus vecinos, al igual que los propios, deben estar mezclados con la verdad.

Según nosotros: un debate libre, equilibrado, cándido, exento de personalidad y animosidad es el medio más eficaz para desembarazarse del error y hacer aflorar la verdad básica. Esto es aplicable tanto a las publicaciones como a las personas. Le corresponde a una revista ser tolerante o intolerante; está abierta al error casi como un individuo y puesto que cada publicación de este tipo tiene una responsabilidad tal que cae en las manos de unos pocos individuos, le corresponde estar siempre alerta para poder avanzar sin miedo ni reproche. Todo lo anterior es cierto, en grado especial, en el caso de una publicación teosófica y Lucifer siente que sería indigno de esa designación si no sostuviera la profesión de la más amplia tolerancia y catolicismo (universalismo), aun cuando indica a sus hermanos y prójimos, los errores a los cuales se abandonan y siguen. Aunque sus editoriales y sus artículos de los editores individuales, se adhieren, rigurosamente, al espíritu y a las enseñanzas de la teosofía pura, sin embargo, con frecuencia da espacio a artículos y cartas que divergen ampliamente de las enseñanzas esotéricas aceptadas por los editores y la mayoría de teósofos. Por lo tanto, los lectores que suelen encontrar en las revistas y la publicaciones partidarias, sólo las opiniones y los argumentos que el editor cree indudablemente ortodoxos, según su punto de vista particular, no deben condenar artículo alguno en el Lucifer con el cual no están totalmente de acuerdo o en el cual se hallan expresiones que, desde el punto de vista sectario o mojigato, no son adecuadas para un revista teosófica. Deberían tener presente precisamente que: Lucifer, siendo una revista teosófica, abre sus columnas a escritores cuyos puntos de vista sobre la vida y las cosas no sólo pueden diferir levemente de los propios, sino ser, incluso, diametralmente opuestos a la opinión de los editores. El objetivo del Lucifer es el de evocar la verdad y no de sostener el interés particular de cualquier ismo o de gratificar cualquier idea preferida, simpatía o antipatía, de una clase de lectores. Sólo los presuntuosos y los mojigatos, descuidando la verdad o el error de la idea, hacen críticas capciosas y se alteran sobre las expresiones y las palabras en la cual se expresa.

Si la teosofía tiene algún sentido, significa verdad, la cual debe tratar, de la misma manera, con un espíritu imparcial y ecuánime, las vasijas de honor y de deshonor. Ninguna publicación teosófica soñaría con adoptar el lenguaje burdo, o deberíamos decir: terriblemente sincero, de un Hosea o de un Jeremías; sin embargo, mientras estos santos profetas se encuentran en la Biblia Cristiana, la cual se halla en cada familia respetable y piadosa, tanto aristocrática como plebeya y mientras que la Biblia se lee con la cabeza inclinada y con la máxima reverencia por las jóvenes e inocentes doncellas y los alumnos de las escuelas, ¿por qué nuestros críticos cristianos se alteran sobre cualquier frase que se debe usar, si queremos decir la verdad, en un artículo ocasional sobre un tema científico? Tememos que las mismas frases, ahora consideradas censurables por referirse a temas bíblicos, serían artículo de aplauso y alabanza (*por ciertos órganos de los misioneros*), si se dirigieran contra cualquier sistema de fe gentil. Un poco de caridad, amables lectores, caridad y, sobre todo, *imparcialidad y* JUSTICIA.

La justicia exige que cuando el lector encuentra un artículo en esta revista hacia el cual no siente una aprobación inmediata, por no corresponder a sus ideas peculiares, lo debería considerar como un problema a resolver en lugar de un simple asunto de crítica. Que se esfuerce para aprender la lección que sólo las opiniones que difieren de la suya pueden enseñarle. *Que sea tolerante, si no caritativo*, posponiendo su juicio hasta que haya extraído del artículo la verdad que debe contener, agregando esta nueva adquisición a su acumulación. Se aprende siempre más de los propios enemigos que de los amigos. Entonces, sólo cuando el lector haya atribuido esta verdad oculta al *Lucifer*, podrá pretender colocar, justamente, en la cuenta de débito, lo que cree ser los errores de los artículos que no le gustan.

H. P. Blavatsky

Lo que sigue son dos Sutras del Buddha considerados entre los más importantes: "El Sutra del Corazón" y el "Sutra Diamante", acompañados por un raro documento inédito en español sobre las cinco etapas del "Tantra de Guhyasamaja", un tantra superior y el depositario de un gran saber místico, llamado la enseñanza esotérica del Buddha.

El Sutra del Corazón

¡Om, Homenaje a la Perfección de la Sabiduría (Prajnaparamita), Hermosa y Santa!

El santo Señor y Bodhisattva Avalokita, fluía en el profundo curso de la Sabiduría trascendental.

Dirigió su mirada hacia abajo y observó cinco tendencias (*skandhas*), constatando que eran inherentemente vacías.

Oye, O Sariputra,

La forma es vacío y el vacío es forma; el vacío no difiere de la forma, ni la forma del vacío, todo lo que es vacío es también forma.

Lo mismo ocurre con los sentimientos, las percepciones, los impulsos y la conciencia.

Oye, O Sariputra,

A todos los dharmas los imbuye el vacío;

No son producidos ni detenidos, no son contaminados ni inmaculados, no son carentes ni completos.

Por lo tanto, O Sariputra,

En el vacío no hay forma, sentimiento, percepción, impulso y tampoco conciencia.

No hay ojo, oído, nariz, lengua, cuerpo, mente, formas, sonidos, aromas, sabores, cosas tangibles, objetos mentales, ni elemento del órgano visual, etc., además,

No existe elemento de conciencia-mental, no hay ignorancia ni su extinción, etc.; no existe decaimiento ni muerte y tampoco su extinción. No hay sufrimiento, origen, detención, ni sendero.

No existe conocimiento, alcance ni no-alcance.

Por lo tanto, O Sariputra,

Por medio de su no-alcance, un Bodhisattva, confiando en la perfección de la Sabiduría, permanece sin vestidura del pensamiento, gracias a cuya ausencia él no tiembla, habiendo superado lo que trastorna y al final, obtiene el Nirvana.

Todos los que aparecen como Budas en los tres periodos de tiempo (pasado, presente y futuro), se despiertan plenamente a la Iluminación suprema, justa y perfecta, por haber confiado en la Perfección de la Sabiduría.

Entonces, se debería saber que prajnaparamita es, en verdad, el gran encanto (*mantra*), el encanto del grandioso conocimiento, el supremo encanto sin paralelo, el destructor del sufrimiento. Pues: ¿qué puede salir mal? El siguiente mantra procede de prajnaparamita:

Gate gate paragate parasamgate bodi svaha

¡Se ha ido, ido, se ha ido más allá, se ha ido totalmente más allá, que gran despertar, Salve!

Esto completa el Corazón de la Sabiduría perfecta.

El Sutra Diamante

LA PRACTICA DE LA CARIDAD

(La Paramita Dana)

Entonces, el Señor Buda se dirigió a la asamblea. Cada uno en el mundo, comenzando por los Bodhisattva-Mahasattvas más elevados, debería seguir lo que les voy a impartir, puesto que esta enseñanza liberará y conducirá al Nirvana a cada ser que nazca de un huevo, de un útero, de la hueva, mediante una metamorfosis, con forma o sin forma, con facultades mentales o sin ellas o desprovisto y no desprovisto o ni desprovisto o no desprovisto. A pesar de que los seres conscientes que debo liberar así son inconmensurables e ilimitados, en realidad, no existen seres conscientes que liberar. ¿Y por qué, Subhuti? Porque: si en la mente de los Bodhisattva-Mahasattvas existieran tales concepciones arbitrarias de los fenómenos como: la existencia propia y de otros seres, de los seres vivientes o de un ser universal (atman), no se merecerían el nombre de Bodhisattva-Mahasattvas.

Además, Subhuti, los Bodhisattva-Mahasattvas, al enseñar el Dharma a otros, deberían estar libres, primero, de todos los pensamientos imbuidos de deseos, despertados al ver lo hermoso, al oír los sonidos placenteros, los gustos y las fragancias dulces, los pensamientos suaves tangibles y seductores. En su práctica de la caridad no deberían ser influenciados ni por uno de estos fenómenos encantadores. ¿Y por qué? Porque: si en su práctica de la caridad tales cosas no los afectan, se percatarán de una beatitud y de un mérito que es inestimable e inconcebible. ¿Qué piensas, Subhuti? ¿Es quizá posible estimar la distancia del espacio en la bóveda celeste oriental?

No, Bendito. Es imposible estimar tal distancia.

Subhuti, ¿es posible estimar los límites del espacio en la bóveda celeste septentrional, meridional, y occidental? ¿O de cualquiera de los cuatro rincones del universo o arriba o abajo?

No, Honrado de los mundos.

El Señor Buda le contestó a Subhuti diciendo: has formulado una buena pregunta, Subhuti. Escucha atentamente porque te voy a contestar de modo que toda la Hermandad comprenda. Cuando los hombres y las mujeres buenos y piadosos lleguen a ti, deseando aprender la práctica para poder alcanzar Anuttara-samyak-sambodhi, bastará con que sigan lo que voy a decirte y pronto podrán someter sus pensamientos imbuidos de deseos, alcanzando, así, la tranquilidad de la mente.

Es igualmente imposible, Subhuti, estimar la beatitud y el mérito que recibirá el Bodhisattva-Mahasattva que practica la caridad sin ser influenciado por alguna de estas concepciones arbitrarias. Dicha verdad debería enseñarse a todos al principio.

El Señor Buda continuó. ¿Qué piensas, Subhuti? ¿Si un discípulo ofreciera una abundancia de los siete tesoros capaz de llenar tres mil mundos, adquiriría, por eso, una beatitud y un mérito considerables? Subhuti contestó: Honrado por los mundos, este discípulo adquiriría una beatitud considerable.

El Señor Buda dijo: Subhuti, si esta beatitud y mérito tuviesen alguna sustancialidad, si no fueran nada más que una expresión, el Tathagata no hubiera empleado las palabras: "beatitud y mérito."

¿Qué piensas, Subhuti? ¿Son los átomos de polvo, que constituyen los tres mil grandes universos, muy numerosos?

Muy numerosos, de veras, Señor Bendito.

Subhuti, cuando Tathagata habla de los "átomos de polvo", no implica que tiene en mente alguna concepción definida o arbitraria. El simplemente emplea los términos como lenguaje figurado. Es análogo a la expresión: "los grandes universos", la cual no afirma una idea definida y arbitraria. El simplemente usa las palabras como palabras.

Subhuti, si algún discípulo bueno y piadoso, hombre o mujer, ha estado sacrificando su vida, por el bien de la caridad, generación tras generación, tantas cuantas los granos de arena en los tres mil grandes universos; mientras que otro discípulo ha estado simplemente estudiando y observando una estancia de esta Escritura, explicándola a los demás, su beatitud y su mérito serán mucho mayores.

¿Qué piensas Subhuti? ¿Si un discípulo ofreciera en caridad una abundancia equivalente a los siete tesoros capaz de llenar tres mil grandes universos, esto aumentaría, considerablemente, su beatitud y mérito? Subhuti contestó: una beatitud y un mérito considerables. ¿Y por qué? Porque eso que el Señor llamó "beatitud y mérito" no se refiere a un valor ni a una cantidad objetiva, sino sólo a ellos en sentido relativo. El Señor Buda continuó: si hay otro discípulo quien, después de haber estudiado e incluso observado una estancia de esta Escritura, explica su significado a los demás, sus beatitudes y méritos serán mayores. ¿Y por qué? Porque de estas explicaciones los Budas han alcanzado Anuttara-samyak-sambodhi y sus enseñanzas se basan sobre dicha Escritura sagrada. Pero Subhuti, tan pronto como yo haya hablado de estos Budas y de sus Dharmas, debo recordar que no hay ni Budas ni Dharmas.

El Señor Buda continuó. Cuando un Bodhisattva-Mahasattva comienza la práctica para alcanzar Anuttara-samyak-sambodhi debe abandonar, también, todo su apego a las concepciones arbitrarias acerca de los fenómenos. Cuando piensa, él debería excluir, definidamente, todos los pensamientos relacionados con los fenómenos de la vista, del sonido, del gusto, del olfato, del tacto y de las discriminaciones basadas en ellos, manteniendo su pensamiento independiente de todas estas concepciones arbitrarias de los fenómenos. La mente es perturbada por estas discriminaciones de los conceptos sensoriales y por las concepciones arbitrarias que derivan de ellos. Tan pronto como la mente queda perturbada, cae en una imaginación falsa en lo referente al ser de uno y sus relaciones con otros seres. Esta es la razón por la cual el Tathagata siempre instó a los Bodhisattva-Mahasattvas a practicar la caridad sin ser influenciados por concepción arbitraria alguna de los fenómenos como la vista, el sonido, etc.

El Bodhisattva-Mahasattva debería dar, también, limosnas, sin ser influenciado por pensamiento preconcebido alguno referente al ser personal y a los demás seres y con el único propósito de beneficiar a los seres conscientes, teniendo siempre presente que tanto los fenómenos como los seres conscientes hay que considerarlos como simples expresiones. Sin embargo, Subhuti, la enseñanza del Tathagata es verdadera, creíble, inmutable, no es extravagante ni quimérica. Lo mismo en lo referente a los logros de los Tathagatas, no habría de considerarlos como realidades ni como irrealidades.

Subhuti, si al practicar la caridad, un Bodhisattva-Mahasattva concibe, en su mente, alguna de estas concepciones arbitrarias, apartándose de otros seres, será como aquel que camina en la oscuridad y no ve nada. Pero, si el Bodhisattva-Mahasattva, en su práctica de la caridad, no tiene concepción arbitraria alguna referente al logro de la beatitud y del mérito, obtenible mediante esta práctica, será como aquel que tiene una buena visión, siendo capaz de ver todo claramente como en la luz del sol luminosa.

Si en las eras futuras existirá algún discípulo bueno y piadoso, hombre o mujer, capaz de observar y estudiar fielmente esta Escritura, el Ojo Trascendental del Tathagata conocerá y apreciará, instantáneamente, su éxito y logro de beatitud y mérito inestimables e ilimitados.

LA PRÁCTICA DE LA BONDAD DESINTERESADA

(PARAMITA SILA)

Subhuti, cuando a un discípulo le nace dar regalos concretos de caridad, debería practicar, también, la Paramita Sila de la bondad desinteresada, es decir: debería tener presente que no existe distinción arbitraria alguna entre el propio ser y aquel de los demás; por lo tanto, debería practicar la caridad dando, no sólo regalos objetivos, sino también los regalos desinteresados de la bondad y la simpatía. Si cada discípulo practicara simplemente la bondad, pronto alcanzaría Anuttara-samyak-sambodhi.

Subhuti, el significado de lo que Tathagata dijo acerca de la bondad, no es que un discípulo, al dar regalos, debería tener en su mente alguna concepción arbitraria relativa a la bondad, pues, después de todo, la bondad es sólo una palabra y la caridad debería ser espontánea y desinteresada.

El Señor Buda continuó: Subhuti, si algún discípulo, alcanzando la altura del Monte Sumeru y de todos los que hay en los tres mil grandes universos, almacenara los siete tesoros, entregándolos en caridad, su mérito sería inferior al del discípulo que simplemente observó y estudió esta Escritura, explicándola, en la bondad de su corazón, a los demás. En comparación, este discípulo acumularía un mérito y una beatitud cien veces mayor, cien mil miríadas de veces mayor; es sin paralelo.

El Señor Buda continuó. No pienses, Subhuti, que el Tathagata consideraría en su interno: voy a liberar a los seres humanos. Este sería un pensamiento degradante. ¿Por qué? Porque en realidad no existen seres vivos que el Tathagata pueda liberar. Si existiese algún ser que el Tathagata puediera liberar, implicaría que El, en su mente, alimentaba con cariño las concepciones arbitrarias de los fenómenos como el propio ser, los demás seres y un ser universal. Aun cuando el Tathagata hace referencia a sí mismo, no tiene en su mente un pensamiento arbitrario del género. Sólo los seres humanos terrestres piensan en la personalidad como una posesión personal. Subhuti, incluso la expresión: "seres terrestres", conforme la emplea el Tathagata, no significa que estos seres existan. Se emplea sólo como lenguaje figurado.

El Señor Buda continúa: Subhuti, si un discípulo da abundantes limosnas de los siete tesoros, capaces de llenar tantos mundos como los granos de arena en el río Ganges; y si otro discípulo, al tomar plena conciencia del principio según el cual todo carece de existencia propia, alcanza, así, la perfecta comprensión de la ausencia de existencia intrínseca, este último tendrá más beatitud y mérito de aquel que simplemente practicó la caridad física. ¿Por qué? Porque Los Bodhisattva-Mahasattvas no consideran a su beatitud y mérito como una posesión privada.

Subhuti preguntó al Señor Buda: ¿qué significa la expresión: "los Bodhisattva-Mahasattvas no consideran su beatitud y mérito como una posesión privada?"

El Señor Buda contestó: como los Bodhisattva-Mahasattvas nunca buscaron dicha beatitud y mérito con este espíritu codicioso, por lo tanto, con ese mismo espíritu no consideran tal binomio como la posesión privada de los seres animados.

LA PRÁCTICA DE LA HUMILDAD Y DE LA PACIENCIA

(PARAMITA KSHANTI)

¿Qué piensas, Subhuti? ¿Quizá supones que un discípulo que ha alcanzado el grado de *Crotapanna* (aquel que ha entrado en el flujo), podría expresarse de manera tan arbitraria como: "He entrado en el flujo"?

Subhuti contestó: no, honrado por los mundos. Porque: esta clase de logro implica que él ha entrado en el Flujo Sagrado, sin embargo, en realidad, no ha entrado en nada y tampoco su mente ha tenido concepción arbitraria alguna como la forma, el sonido, el gusto, el olfato, el tacto y la discriminación. Gracias a este grado de alcance, se le puede llamar Crotapanna.

¿Qué piensas Subhuti? Supongamos que un discípulo haya llegado al grado de *Sakradagamin* (un retorno más), ¿quizá podría expresarse de forma arbitraria como: "he obtenido el grado de Sakradagamin"?

No, honrado por los mundos; pues el grado Sakradagamin significa que él debe renacer sólo una vez más. En verdad, no hay renacimiento en este mundo ni en algún otro; por eso él sabe que se le puede llamar Sakradagamin.

¿Qué piensas, Subhuti? Supongamos que un discípulo haya alcanzado el grado de *Anagamin* (aquel que nunca vuelve), ¿podría tener en su mente la siguiente concepción arbitraria: "he alcanzado el grado de Anagamin"?

No, honrado por los mundos. Pues, el grado de Anagamin significa que él nunca va a regresar, pero, en realidad, aquel que ha obtenido ese grado, nunca se deleita en tal concepción arbitraria, motivo por el cual tiene el derecho de llamarse Anagamin.

¿Qué piensas, Subhuti? Supongamos que un discípulo haya alcanzado el grado de Arahat (plenamente iluminado), ¿podría, quizá, pensar esta concepción arbitraria de que: "me he convertido en un Arahat"?

No, honrado por los mundos, porque, en verdad, no existe algo que sea plenamente iluminado. Si un discípulo que ha llegado a tal grado de iluminación, sintiera regocijo al pensar tal concepción arbitraria de que: "me he convertido en un Arahat", muy pronto él anhelaría las cosas como su personalidad, las demás, los seres vivos y un ser universal. ¡Oh Señor Bendito! Dijiste que he alcanzado el samadhi de la "no-aserción", por eso he llegado a la cumbre del logro humano y soy un Arahat. Si en mi mente me deleitara con el pensamiento de que: "soy un Arahat libre de todos los deseos", mi Señor no pudiera haber declarado que Subhuti se regocija en la práctica del silencio y de la tranquilidad. En verdad, nunca me deleité con tal pensamiento arbitrario, por eso mi Señor pude realmente decir: "Subhuti se deleita en la práctica del silencio y de la tranquilidad."

¿Qué piensas, Subhuti? Cuando, en una vida previa, Tathagata estaba con Dipankara Buda, ¿tal vez recibí alguna enseñanza definida o alcancé algún grado preciso de disciplina mediante el cual, posteriormente, me convertí en un Buda?

No, honrado por los mundos. Cuando Tathagata era un discípulo de Buda Dipankara, en realidad no recibió enseñanza definida alguna ni alcanzó una excelencia particular.

¿Qué piensas, Subhuti? ¿Los Bodhisattva-Mahasattvas embellecen las tierras de los Budas adonde van?

No, honrado por los mundos. ¿Por qué? Porque el significado de la expresión: "embellecen las tierras de los Budas", empleada por el Señor, es contradictorio, pues, dichas tierras, así embellecidas, ya no podrían llamárseles tierras de los Budas. Por lo tanto, la expresión: "embellecen las tierras de los Budas" es meramente un lenguaje figurado.

El Señor Buda continuó: por esta razón, Subhuti, las mentes de los Bodhisattvas deberían purificarse de todas estas concepciones referentes a la vista, al oído, al gusto, al olfato, al tacto y a la discriminación. Deberían usar las facultades mentales espontánea y naturalmente, libres de cualquier prejuicio procedente de los sentidos.

Subhuti, supongamos que un hombre tuviera un cuerpo tan grande como el Monte Sumeru, ¿qué piensas? ¿Se podría considerar su cuerpo grandioso?

Extremadamente grande, Honrado por todos los mundos. Pues, ninguna concepción arbitraria limita lo que el Señor Buda quiere verdaderamente decir con la expresión: "la grandeza del cuerpo humano", por eso se le puede llamar, justamente, "grande."

En lo anterior, sobre la Tercera Paramita de la Paciencia, Tathagata no tiene en su mente concepción arbitraria alguna sobre los fenómenos de la paciencia, simplemente hace referencia a ella como Tercera Paramita. ¿Por qué? Porque cuando en una vida previa, el Príncipe de Kalinga separó la carne de mis miembros y mi cuerpo, incluso en aquel entonces estaba libre de ideas como: yo mismo, otros seres, los seres vivos y un ser universal. Pues, si en el momento en que sufría, hubiese tenido alguna de estas ideas arbitrarias, era inevitable que hubiera sido víctima de la impaciencia y del odio.

Además, Subhuti, recuerdo que, durante mis 500 vidas previas, fui dedicándome, vida tras vida, a la práctica de la paciencia y a considerar mi vida humildemente, como si fuera algún ser santo que era llamado a practicar la humildad. Incluso en aquel entonces, mi mente estaba libre de todo concepto arbitrario de los fenómenos como: yo mismo, los demás seres, los seres vivientes y un ser universal.

El Bienaventurado recapituló: Subhuti, si entre los fieles discípulos hubiese algunos cuyo karma todavía no ha llegado a maduración y deben experimentar, primero, la retribución natural de los pecados cometidos en alguna vida previa, mediante la degradación a un reino de existencia inferior; si observaran y estudiaran con ahínco y fidelidad esta Escritura, motivo por el cual se convertirían en el blanco del desdén y de la persecución humana, su karma llegaría a maduración inmediatamente y ellos alcanzarían, de una vez, Anuttara-samyak-sambodhi.

Subhuti, recuerdo que, hace mucho tiempo, un sinnúmero de asamkhyas de kalpas antes del advenimiento de Dipankara Buda, sin que yo hubiera cometido falla alguna, servía y adoraba entregando ofrendas, recibiendo instrucción y disciplina espiritual por parte de 840 mil millones de Budas, sin embargo, si en las eras remotamente lejanas del último kalpa de este mundo, un discípulo observara, estudiara y practicara las enseñanzas de esta Escritura, la bienaventuranza que él, haciendo esto, recibiría, eclipsará la que adquirí durante estos largos años de servicio y disciplina bajo esos numerosos Budas. En comparación, excederá mi pobre mérito de 10 mil millones a uno. Sí, aun más, en una proporción de incontables miríadas a uno.

El Señor Buda continuó: Subhuti, acerca de lo que dije, referente a las inestimables bendiciones de los discípulos dedicados que observan el estudio y la práctica de esta escritura en aquel último kalpa remoto, quiero agregar que: es probable que haya algunos discípulos quienes, al oír esta Escritura se quedarán estupefactos en su mente y no creerán en ella. Subhuti, deberías tener presente que como el Dharma de esta Escritura trasciende el pensamiento humano, así el efecto y el resultado final de su estudio y de su práctica son, también, inescrutables.

LA PRÁCTICA DEL CELO Y DE LA PERSEVERANCIA

(LA PARAMITA VIRYA)

¿Qué piensas, Subhuti? ¿Si hay tantos ríos Gange s como hay granos de arena en el río Ganges, serán, estos ríos, numerosos?

Numerosísimos, mi Señor.

Supongamos que existieran estos ríos innumerables, ¿cuán inconmensurables serían sus granos de arena? Sin embargo, Subhuti, si un discípulo piadoso y bueno, mujer u hombre, ofreciera tantas limosnas equivalentes a los siete tesoros iguales a esos granos de arena, ¿el mérito que desarrollaría sería una bendición y un mérito considerables?

Sí, muy considerables, mi Señor.

Si otro discípulo, después de haber estudiado y observado, incluso un verso de esta Escritura, la explicara a los demás, su bendición y mérito serían más grandes.

Además, Subhuti, si un discípulo, en algún lugar, enseñara incluso un verso de esta Escritura, ese lugar se convertiría en terreno sagrado, se reverenciaría y se enriquecería mediante las ofrendas de los dioses, los devas, los espíritus, como si fuera un templo o una pagoda sagrada. ¡Cuánto más sagrado se haría el lugar si un discípulo estudiara y observara esta Escritura en su integridad! Está seguro, Subhuti, que tal discípulo logrará alcanzar Anuttara-samyak-sambodhi y el lugar donde se reverencia la Escritura sería como un altar consagrado a Buda o a uno de sus honrados discípulos.

El Señor Buda continuó: Subhuti, ¿si existiera algún discípulo piadoso, hombre o mujer quien, en su celo por practicar la caridad, estuviera dispuesto a sacrificar su vida en la mañana o en el mediodía o en la tarde, en tantas ocasiones como hay granos de arena en el río Ganges, aun cuando estas ocasiones se presentaran en sucesión por 100 mil millones de kalpas, no sería su bendición y mérito grandiosos?

Sí, Señor Buda.

Supongamos, Subhuti, que otro discípulo observe y estudie esta Escritura con fe pura, su bendición y mérito serían más grandes. Si otro discípulo, además de observar y estudiar esta Escritura, la explicara con ahínco a los demás, copiándola y divulgándola, su bendición y mérito serían más grandes.

En otras palabras, Subhuti, dicha Escritura está investida de una virtud y un poder que es inestimable, ilimitable e inefable. El Tathagata explica esta Escritura sólo a los discípulos dedicados y perseverantes en su búsqueda de la plena toma de conciencia de Anuttara-samyak-sambodhi y del alcance de los estados de Bodhisattva de compasión, que caracterizan el Mahayana. Al paso que los discípulos logran observar y estudiar, con ahínco y lealtad, esta Escritura, explicándola y divulgándola a los demás, el Tathagata los reconocerá y los sostendrá mientras que alcancen las virtudes inestimables, ilimitables y maravillosas de esta Escritura. Tales discípulos compartirán, con el Tathagata, su carga de compasión y sus recompensas de Anuttara-samyak-sambodhi.

¿Por qué, Subhuti, dicha promesa está limitada a los discípulos del Mahayana? Porque los del Hinayana, aún no han logrado liberarse de las concepciones arbitrarias sobre los fenómenos de la propia personalidad, otras personalidades, los seres vivos y un ser universal; por lo tanto, todavía no son capaces de observar, estudiar y explicar, de manera fiel y con ahínco, esta Escritura a los demás.

Escucha, Subhuti, dondequiera que esta Escritura se observe, se estudie y se explique, ese lugar va a convertirse en el terreno sagrado en que innumerables devas y ángeles entregarán ofrendas. Estos lugares, por humildes que sean, se reverenciarán como si fueran templos y pagodas famosas, donde un sinnúmero de peregrinos vendrán a adorar y a ofrecer incienso. Los devas y los ángeles revolotearán sobre ellos como una nube, esparciendo una ofrenda de flores celestes.

LA PRÁCTICA DE LA TRANQUILIDAD

(LA PARAMITA DHYANA)

Entonces, Subhuti preguntó al Señor Buda: ¿supongamos que un discípulo bueno y piadoso, ya sea hombre o mujer, haya comenzado la práctica para alcanzar Anuttara-samyak-sambodhi (y constata que su mente está todavía perturbada), cómo puede mantener su mente tranquila y cómo puede subyugar totalmente sus pensamientos vagantes y ardientes deseos?

El Señor Buda contestó: Subhuti, todo discípulo bueno y piadoso que emprende la práctica de concentrar su mente en el esfuerzo por realizar Anuttara-samyak-sambodhi, debería cultivar sólo un pensamiento, es decir: cuando alcance esta Sabiduría perfecta y más elevada, liberaré a todos los seres conscientes, entregándoles la paz eterna del Nirvana. Si este propósito y este voto son sinceros, dichos seres sintientes ya están liberados. Sin embargo, Subhuti, al darse cuenta de la verdad completa, nos percatamos de que ni un solo ser consciente, jamás, ha sido liberado. ¿Por qué, Subhuti? Porque si los Bodhisattva-Mahasattvas han tenido en mente una concepción arbitraria como: mi personalidad, las demás personalidades, los seres vivientes o un ser universal, no podrán ser llamados Bodhisattva-Mahasattvas. ¿Qué quiere decir esto, Subhuti? Significa que no existen seres vivos que liberar ni personalidad que pueda empezar la práctica de buscar alcanzar Anuttara-samyak-sambodhi.

¿Qué piensas, Subhuti? ¿Cuándo Tathagata estaba con Buda Dipankara, tenía él alguna concepción arbitraria del Dharma que le garantizara el alcance de Anuttara-samyak-sambodhi intuitivamente?

No, Señor bendito. Según entiendo lo que nos has dicho, cuando el Señor Buda estaba con Buda Dipankara, él no tenía concepción arbitraria alguna del Dharma que le garantizara el alcance de Anuttara-samyak-sambodhi intuitivamente.

Esto regocijó al señor Buda, el cual dijo: tienes razón, Subhuti. En realidad no existe concepción arbitraria alguna del Dharma. Si existiera, Dipankara Buda no hubiera podido predecir que en alguna vida futura, yo alcanzaría el Budado con el nombre de Shakyamuni.

¿Qué significa esto, Subhuti? Significa lo siguiente: lo que alcancé no es algo limitado y arbitrario que puede definirse: "Anuttara-samyak-sambodhi", sino que es el Budado, cuya esencia es idéntica a la de todas las cosas y es lo que es: universal, inconcebible e inescrutable.

Supongamos, Subhuti, que haya un discípulo que declara que el Tathagata tenía alguna idea sobre el Dharma que lo indujo a buscar el acance de Anuttara-samyak-sambodhi. Sin embargo, debe quedar claro, Subhuti, que el Tathagata, en verdad, no tenía idea alguna del Dharma que lo indujo a buscar el alcance de Anuttara-samyak-sambodhi.

El Señor Buda recalcó esto diciendo: Subhuti, el Budado que Tathagata alcanzó es igual a Anuttara-samyak-sambodhi y no lo es. Esta es otra manera de decir que: los fenómenos de todo son de la "esencia" del Budado y de Anuttara-samyak-sambodhi; y esto no es realidad ni irrealidad, sino que existe, inconcebible e inescrutable, junto a todos los fenómenos en el vacío y en el silencio. Subhuti, por eso digo que el Dharma de todo jamás puede englobarse en alguna concepción arbitraria de los fenómenos, por universal que ésta sea. Motivo por el cual se llama Dharma y por el cual el Dharma no existe.

Subhuti, supongamos que hable de la amplitud del cuerpo humano, ¿qué entenderías con eso?

Honrado por los mundos, yo entendería que el Señor Buda no estaba hablando de la amplitud del cuerpo humano como una concepción arbitraria de su aspecto fenomenal. Debería entender que las palabras sólo conllevaban un significado imaginario.

Subhuti, lo mismo sucede cuando los Bodhisattva-Mahasattvas hablan de liberar un sinnúmero de seres humanos. Si ellos tienen en mente alguna concepción arbitraria referente al ser consciente o a un número definido, no se merecen el nombre de Bodhisattva-Mahasattvas. ¿Por qué Subhuti? Se llaman Bodhisattva-Mahasattvas porque han abandonado todas estas concepciones arbitrarias. Y lo que es verdadero para una concepción arbitraria, lo es para todas. Las enseñanzas de Tathagata están totalmente libres de tales concepciones arbitrarias como: la propia personalidad, las de otros, los seres vivientes o un ser universal.

Para recalcar esta enseñanza, el Señor Buda continuó: si un Bodhisattva-Mahasattva hablara así: voy a embellecer más las tierras de los Budas, sería indigno del nombre: Bodhisattva-Mahasattva. ¿Por qué? Porque el Tathagata ha enseñado, explícitamente, que cuando un Bodhisattva-Mahasattva emplea estas palabras, no hay que tener presente concepción arbitraria alguna sobre los fenómenos; simplemente se usan estas expresiones como lenguaje figurado.

Dignos del nombre Bodhisattva-Mahasattvas son sólo esos discípulos cuyo entendimiento puede penetrar, de manera suficientemente profunda, en el significado de las enseñanzas del Tathagata relativas a la ausencia de existencia inherente, tanto en las cosas como en los seres vivientes; y que pueden entender claramente su significado.

Entonces, El señor Buda le preguntó a Subhuti: ¿Qué piensas?¿Posee, el Tathagata, un ojo físico"? Subhuti contestó: ciertamente, Señor Bendito, él posee un ojo físico.

¿Posee el ojo de la iluminación, Subhuti?

Ciertamente, el Tathagata posee el ojo de la iluminación, de lo contrario no sería el Señor Buda.

¿Posee, el Tathagata, el ojo de la inteligencia trascendental?

Sí, Señor Bendito, el Tathagata posee el ojo de la intuición espiritual.

¿Posee, el Tathagata, el ojo del amor y de la compasión de un Buda para toda la vida, Subhuti?

Subhuti asintió y dijo: Señor bendito, tú amas a toda la vida.

¿Qué piensas, Subhuti, cuándo hice referencia a los granos de arena en el río Ganges, afirmé que eran, verdaderamente, granos de arena?

No, Bendito Señor, tú sólo hablaste de ellos como granos de arena. ¿Subhuti, si existiesen tantos ríos Ganges como granos de arena en el río Ganges; y si existiesen tantas tierras de los Budas como hay granos de arena en estos innumerables ríos, acaso se podrían considerar numerosas estas tierras?

Indudablemente, Señor Buda.

Escucha, Subhuti. Dentro de estas innumerables tierras de los Budas existen toda clase de seres, con sus varias mentalidades y concepciones; y el Tathagata los conoce a todos, sin embargo él no tiene, en su mente, ni a uno de ellos como una concepción arbitraria de fenómenos. Son simplemente pensados. No se puede comprender ni una de esta vasta acumulación de concepciones, desde el tiempo sin comienzo, a lo largo del presente y en el futuro interminable.

El Señor Buda continuó: Subhuti, si algún discípulo bueno y piadoso, hombre o mujer, tomara los tres mil grandes universos y los redujera en un polvo intangible para luego esparcirlos en el espacio con un soplo, ¿piensas que este polvo, Subhuti, tiene una existencia individual?

Subhuti contestó: Sí, Señor Bendito, como un polvo impalpable, infinitamente disipado, se podría decir que tiene una existencia relativa, sin embargo, conforme al modo en que el Uno Bendito emplea las palabras, este polvo no tiene existencia, pues las palabras sólo poseen un significado figurado. De lo contrario: los vocablos implicarían creer que la materia existe como una entidad independiente y auto-existente, lo cual no es.

Además: cuando el Tathagata se refiere a los "tres mil grandes universos", sólo puede hacerlo como lenguaje figurado. ¿Por qué? Porque si los tres mil grandes universos existiesen realmente, su única realidad consistiría en su unidad cósmica. ¿Qué importa si se trata de polvo impalpable o de grandes universos? Tathagata puede referirse a esto, correctamente, sólo en el sentido de la unidad cósmica de la esencia última. El Señor Buda quedó muy satisfecho con esta respuesta y dijo: Subhuti, aunque los seres humanos terrestres siempre tienden a asir la concepción arbitraria de la materia y de los grandes universos, tal concepción no tiene base real, es una ilusión de la mente mortal. Aun cuando se hace referencia a esto como "unidad cósmica", sigue siendo algo inescrutable.

El Señor Buda continuó: si algún discípulo dijera que el Tathagata, en sus enseñanzas, ha hecho constantemente alusión a sí mismo, a otras personalidades, a los demás seres, a los seres vivos y a un ser universal, ¿tal vez piensas, Subhuti, que el discípulo hubiera entendido el significado de lo que he estado enseñando?

Subhuti contestó: No, Señor Bendito. Ese discípulo no hubiera entendido el significado de las enseñanzas del Señor. Pues, cuando el Señor se refería a ellas, nunca aludió a su existencia real, él simplemente usó las palabras como figuras y símbolos. Sólo así se pueden emplear, pues: las concepciones, las ideas, las verdades limitadas y los Dharmas no son más reales que la materia y los fenómenos.

Luego, el Señor recalcó lo anterior, diciendo: Subhuti, cuando los discípulos empiezan su práctica para tratar de alcanzar Anuttara-samyak-sambodhi, deberían ver, percibir, conocer, entender y darse cuenta que todas las cosas y los Dharmas son no-cosas y por ende, no deberían concebir, en sus mentes, concepción arbitraria alguna.

El Señor Buda continuó: Subhuti, si algún discípulo otorgara al Tathagata una limosna equivalente a los siete tesoros que llenarían los mundos innumerables e ilimitables; y si otro discípulo, un hombre o una mujer bueno y piadoso, en su práctica para tratar de alcanzar Anuttara-samyak-sambodhi, observara y estudiara, fiel y sinceramente, un solo verso de esta Escritura, explicándolo a los demás, la bienaventuranza y el mérito acumulado por este último serían relativamente superiores.

Subhuti, ¿cómo es posible explicar esta escritura a los demás sin tener en mente una concepción arbitraria de las cosas, de los fenómenos y de los Dharmas? Subhuti, es factible sólo teniendo la mente en la perfecta tranquilidad y en la unidad impersonal de la "esencia" que es el Tathagatado. ¿Por qué? Porque todas las concepciones arbitrarias de la mente sobre la materia, los fenómenos, de todos los factores condicionantes, de todas las concepciones y las ideas al respecto, son como un sueño, un fantasma, una burbuja, una sombra, el rocío pasajero, el relámpago. Por lo tanto, todo verdadero discípulo debería considerar así los fenómenos y todas las actividades mentales, manteniendo su mente libre, impersonal y tranquila.

LA PRÁCTICA DE LA SABIDURÍA

(PARAMITA PRAJNA)

¿Qué piensas, Subhuti, el Tathagata ha alcanzado algo que puede ser descrito como Anuttara-samyak-sambodhi? ¿Te ha dado, alguna vez, una enseñanza del género?

Subhuti contestó: según entiendo la enseñanza del Señor Buda, Anuttara-samyak-sambodhi no existe, ni siquiera es posible, para el Tathagata, enseñar algún Dharma fijo. ¿Por qué? Porque las cosas que el Tathagata enseña son inconcebibles e inescrutables en su naturaleza esencial. No podemos decir que existen ni que no existen, no son fenómenos ni noumenos. ¿Qué significa esto? Significa que los Budas y los Bodhisattvas no son iluminados por enseñanzas fijas, sino por un proceso intuitivo que es individual, espontáneo y natural.

Entonces, el Señor Buda le preguntó a Subhuti: ¿Qué piensas, Subhuti, es posible reconocer al Tathagata por medio de las 32 señales de excelencia física?

Subhuti contestó: sí, Honrado por los mundos, el Tathagata puede reconocerse de esta manera.

Entonces, Subhuti, si así es, Chakravartin, el rey legendario del mundo (que también tenía las 32 señales de excelencia), estaría clasificado entre los Tathagatas.

Subhuti, dándose cuenta de su error, dijo: honrado por lo mundos, ahora me percato de que el Tathagata no puede ser reconocido sólo mediante sus 32 señales de excelencia física.

Entonces, el Señor Buda dijo: si alguien mirara una imagen de Tathagata o algo parecido a él y afirmara que lo conoce, adorándolo y rezándole, deberías considerar a este individuo como un hereje que no conoce al verdadero Tathagata.

¿Qué piensas, Subhuti, es posible ver al Tathagata en la parte fenomenal de su apariencia física?

No, honrado por los mundos, es imposible ver al Tathagata en el aspecto fenomenal de su apariencia física. ¿Por qué? Porque la parte fenomenal de su apariencia física no es lo mismo que el Tathagata esencial.

Tienes razón, Subhuti. El aspecto fenomenal de la apariencia física es una ilusión cabal. Sólo cuando un discípulo entienda esto, podrá darse cuenta del verdadero Tathagata.

¿Qué piensas, Subhuti, es posible entender la personalidad del Tathagata mediante sus 32 marcas de excelencia física?

No, Bendito. No podemos entender la maravillosa personalidad del Tathagata por medio de sus 32 marcas de excelencia. ¿Por qué? Porque eso que el Tathagata expresó como las "32 marcas de excelencia físicas", no transmite una afirmación arbitraria ni definida, referente a las cualidades de un Buda. Las palabras son un simple lenguaje figurado.

El Señor dijo: Subhuti, si algún discípulo afirmara que el Tathagata va y viene, ahora está sentado, acostado, etc., implicaría que no había entendido el principio que he estado enseñando. ¿Por qué? Porque: mientras la palabra Tathagata significa: "aquel que ha venido así" y "aquel que se ha ido así", el verdadero Tathagata nunca proviene de lugar alguno, ni va a algún lugar. La palabra Tathagata es simplemente una palabra.

Nuevamente, el Señor Buda le preguntó a Subhuti: ¿es posible conocer, plenamente, al Tathagata, a través de alguna manifestación de la forma (cuerpo o idea)?

No, Honrado por los mundos. No es posible conocer plenamente al Tathagata mediante alguna manifestación de la forma. ¿Por qué? Porque el fenómeno de la forma es inadecuado para encarnar el Budado. Sólo puede servir como una mera expresión, un indicio de lo que es inconcebible.

¿Qué piensas, Subhuti, puede el Tathagata, ser conocido plenamente, por alguna o por todas sus transformaciones trascendentales?

No, Honrado por los mundos. El Tathagata no puede ser conocido, plenamente, ni siquiera por todas sus transformaciones trascendentales. ¿Por qué? Porque eso que el Tathagata llama "transformaciones trascendentales", es un simple lenguaje figurado. Incluso los Bodhisattva-Mahasattvas más elevados no pueden tomar conciencia plena, aun intuitivamente, de lo que es, esencialmente, inescrutable.

El Señor Buda continuó: Subhuti, tampoco pienses que lo opuesto es verdadero y que el Tathagata alcanzó Anuttara-samyak-sambodhi sin poseer las 32 marcas de excelencia física. No pienses así. Pues, si piensas así, cuando empieces la práctica de intentar alcanzar Anuttara-samyak-sambodhi, pensarás que todos los sistemas fenomenales y todas las concepciones acerca de los fenómenos deben ser eliminadas y rechazadas. No pienses así. ¿Por qué? Porque cuando un discípulo intenta la práctica de alcanzar Anuttara-samyak-sambodhi, no debería identificarse con tales concepciones arbitrarias de los fenómenos ni debería rechazarlas.

Entonces, el Señor Buda avisó a Subhuti, diciendo: Subhuti, no pienses que el Tathagata esté siempre considerando, en su mente: debería enunciar un sistema de enseñanza para explicar el Dharma. Nunca deberías pensar algo tan insignificante. ¿Por qué? Porque si algún discípulo tuviese tal pensamiento, no sólo no comprendería bien la enseñanza del Tathagata, sino que lo calumniaría. Además, eso que definimos: "un sistema de enseñanza", no tiene sentido alguno, pues la verdad no puede cortarse en pedazos y arreglarla en un sistema. Las palabras se usan sólo como lenguaje figurado.

Entonces, el Subhuti venerable, gracias a su inteligencia iluminada y trascendental, se dirigió al Señor Buda, diciendo: Señor Bendito, en las eras futuras, cuando algún ser consciente escuche esta Escritura, ¿se despertarán, en su mente, los elementos esenciales de la fe?

El Señor Buda dijo: Subhuti, ¿por qué todavía tienes en tu mente estas concepciones arbitrarias? No hay tal cosa como seres conscientes y tampoco hay seres no conscientes. ¿Por qué, Subhuti? Porque lo que piensas que son los seres conscientes son irreales e inexistentes. Cuando el Tathagata ha empleado estas palabras en sus enseñanzas, simplemente las usó como lenguaje figurado. Por lo tanto, tu pregunta es irrelevante.

Subhuti volvió a preguntar: Señor Bendito, cuando alcanzaste Anuttara-samyak-sambodhi, ¿sentiste en tu mente que nada habías adquirido?

El Señor Buda contestó: precisamente, Subhuti. Cuando alcancé Anuttara-samyak-sambodhi sentí que ninguna concepción arbitraria de Dharma, ni la más mínima, se había apoderado de mi mente. Incluso las palabras: Anuttara-samyak-sambodhi son simples palabras.

Además, Subhuti, lo que alcancé en Anuttara-samyak-sambodhi es lo mismo que los demás alcanzaron. Es algo indiferenciado, no se puede considerar como un estado elevado ni bajo. Es totalmente independiente de cada concepción definitiva y arbitraria personal, de otras personalidades, de los seres vivientes o de un ser universal.

CONCLUSIÓN

Subhuti le preguntó, con respeto, al Señor Buda: Honrado por los mundos, en el futuro, si algún discípulo oye esta enseñanza o parte de ella, un fragmento o una frase, ¿despertará, en su mente, la verdadera fe?

Subhuti, no lo dudes. Incluso en un periodo remoto de 500 años después del Nirvana del Tathagata habrán aquellos que, al practicar la caridad y siguiendo los preceptos, creerán en fragmentos y frases de esta Escritura, despertando, en sus mentes, una fe pura y verdadera. Sin embargo deberías saber que, hace mucho tiempo, estos discípulos plantaron las raíces de la bondad, no sólo ante el altar de un Buda o de dos o de cinco, sino ante los altares de miríadas de asamkyas de los Budas, entonces, cuando oigan las frases y las secciones de esta Escritura se despertará en sus mentes, una fe pura y verdadera.

Subhuti, el Tathagata sabe que los seres conscientes que despiertan la fe después de oír las frases y las secciones de esta Escritura, acumularán bendiciones y mérito inestimables. ¿Cómo puedo saberlo? Porque estos seres conscientes deben ya haber descartado tales concepciones arbitrarias de los fenómenos como la propia personalidad, las demás, los seres vivientes y un ser universal. Si no las hubiesen descartado, es inevitable que sus mentes se identificarían con tales cosas, impidiéndoles practicar la caridad y seguir los preceptos.

Además, estos seres conscientes deben haber dejado a un lado todas las ideas arbitrarias relativas a las concepciones de un ser personal, otras personalidades, los seres vivos y un ser universal, porque, si no las hubiesen hecho a un lado, es inevitable que sus mentes se identificarían con estas ideas relativas. Además: estos seres conscientes deben haber ya descartado todas las ideas arbitrarias relativas a la concepción de la no-existencia de una personalidad, las demás personalidades, los seres vivientes y un ser universal. Si no las hubiesen descartado, sus mentes seguirían identificándose con tales ideas. Por lo tanto, cada discípulo en busca de Anuttara-samyak-sambodhi debería descartar, no sólo las concepciones de su propia personalidad, de las demás personalidades, de los seres vivientes y de un ser universal, sino que debería descartar, también, todas las ideas referentes a tales concepciones y las ideas sobre la no-existencia de tales concepciones.

Aunque en su enseñanza, el Tathagata emplea constantemente las concepciones y las ideas referentes a ellas, los discípulos deberían tener presente lo irreal de todas estas concepciones e ideas. No deberían olvidar que el Tathagata, al emplearlas para explicar el Dharma, las usa como se haría una balsa: sólo para cruzar el río, pues, después del cruce ya no es útil y se debería dejar. De manera análoga, deberíamos abandonar estas concepciones arbitrarias de las cosas y acerca de ellas, tan pronto como se alcanza la iluminación. Con mayor razón deberíamos abandonar las concepciones de que las cosas son inexistentes (y de que todo es inexistente).

Mientras Subhuti estaba escuchando atentamente las palabras del Señor Buda, la enseñanza de la Escritura penetraba en las profundidades de su entendimiento, dándose cuenta, plenamente, que era el verdadero Sendero hacia la iluminación. Al percatarse de ello, sus ojos se llenaron de lágrimas y dijo: O bendito Señor, nunca antes me di cuenta de lo profundo de esta Escritura. Has abierto mis ojos a su Sabiduría Trascendental. Honrado por los mundos, lo que se nos ha enseñado acerca del verdadero significado de los fenómenos no contiene un significado limitado ni arbitrario. Como dijiste, la enseñanza es como una balsa que nos conducirá a la otra orilla. Noble Señor, cuando, como ahora, tengo la oportunidad de oír esta Escritura, no se me dificulta concentrar mi mente en ella para entender claramente su significado, despertando en mi mente una fe pura. En el futuro, después de cinco siglos, si hubiese alguien que esté preparado para escucharla y para alcanzar la iluminación, capaz de concentrar su mente en ella, capaz de entenderla claramente, capaz de despertar en su mente una fe pura, entonces, gracias a esto, tal discípulo se convertiría en un discípulo maravilloso y preeminente. Si hubiese un discípulo del género, el motivo por el cual podría despertar una fe pura, sería porque ya no tiene concepción arbitraria alguna de su impersonalidad, de la personalidad ajena, de los seres vivientes y de un ser universal. ¿Por qué es así? Porque: si él tiene alguna concepción arbitraria referente a su personalidad, apreciaría algo inexistente. Lo mismo vale con todas las concepciones arbitrarias de las demás personalidades, los seres vivientes o un ser universal. Son expresiones de lo inexistente. Si un discípulo lograra descartar todas las concepciones arbitrarias de los fenómenos o acerca de ellos, se convertiría, inmediatamente, en un Buda.

El Señor Buda se sintió muy satisfecho con esta respuesta y dijo: es verdad. Si un discípulo que ha oído esta Escritura, no queda sorprendido, espantado ni se aleja de ella, entonces es digno de ser considerado como un discípulo maravilloso.

Subhuti dijo al Bendito: ¿Con cuál nombre se debería conocer esta escritura, para que se entienda, se honre y se estudie?

El Señor Buda contestó: esta Escritura debería conocerse como "Vajrachedika Prajna Paramita." Este debería ser el nombre mediante el cual se reverencia, se estudia y se observa. ¿Qué significa este nombre? Significa que, cuando el Señor Buda la nombró Prajna Paramita, no tenía en mente concepción definida o arbitraria alguna y por eso la llamó así. Es la Escritura dura y filosa como un diamante que corta toda concepción arbitraria, conduciendo a la otra orilla de la iluminación.

¿Qué piensas Subhuti, te ha dado, el Tathagata, alguna enseñanza definida en esta escritura? No, Señor Bendito. El Tathagata no nos ha dado enseñanza definida alguna en esta Escritura.

Cuando el Señor Buda terminó la enseñanza registrada en esta Escritura, el Venerable Subhuti, con todos los Bhikshus, Bhikshumi y discípulos presentes, hombres y mujeres, todos los devas y los ángeles, se regocijaron profundamente y, creyendo con sinceridad en la enseñanza, la aceptaron de corazón, la observaron fielmente y la practicaron con celo.

PANCHAKRAMA

LAS CINCO ETAPAS DEL ESTADIO DE LA PERFECCION

UN COMENTARIO SOBRE EL GUHYASAMAJA TANTRA

POR ARYA NAGARJUNA

1. La Repetición Vajra

Los Budas perfectos enseñan este arte como una escalera, para quienes están estables en la etapa de la creación y ambicionan el estadio de la perfección.

A la energía vital de los seres, que lleva a cabo todo el trabajo, se le llama aire.

Es como el vehículo de la conciencia, quíntuple y décuplo en naturaleza.

Al realizar la creación a través del mantra, se desarrolla la disciplina en la repetición vajra.

El Yogi⁹⁷ que se mantiene en la repetición vajra, obtendrá el objetivo de la mente, permaneciendo en el samadhi ilusorio y la cumbre de la verdad lo purificará.

Al elevarse de la cumbre de la verdad, alcanzará la intuición no dual.

Permaneciendo en el samadhi de comunión, nada más hay que aprender.

Este es el Yoga de la Perfección, del cual nace el gran Vajradhara, supremo en todo.

Puesto que los tres estadios: pasado, presente y futuro se purifican por medio de la luz clara, él los ve todos instantáneamente.

Estas verdades permanecen selladas en el glorioso Tantra de la Comunión.

Se deberían comprender de la palabra de un mentor, de acuerdo con los *Tantras Explicativos* [...]

El Mentor superior no necesita examinar a quien se esfuerza con devoción en el servicio y la adoración, sino que debería darle su gracia.

Quien cae de la cima de una montaña podría pensar: "no debo caer" y sin embargo cae.

Aquel que obtiene la profecía útil, gracias a la bondad del Mentor, podría pensar: "Yo no debería ser liberado" y sin embargo lo es.

2. El objetivo de la Mente

¡Tributo homenaje y me postro! ¡Me inclino con homenaje! ¡Me inclino con homenaje, homenaje! ¡Ofrezco alabanzas y otorgo homenaje!

¿Quién alaba y quién es alabado?

Yo rindo homenaje a mi intuición.

¿Cuándo entenderé que somos como agua vertida en el agua y mantequilla derramada en el fuego?

Ahora, el yogi o la yogini perfeccionados deben explicar, claramente, la pureza de los tres vacíos como luz clara.

Se le llama vacío universal a la pureza de las tres intuiciones, cuya morada es la realidad y la omnisciencia sin paralelo.

Es inmutable, no aparece, es no dual y sumamente pacífica, trasciende la existencia, la no existencia y las palabras.

Entonces, de la pureza de luz clara emergen las tres intuiciones.

Una persona se convierte, así, en omnisciente, suprema en todos sus aspectos, dotada de los 32 signos auspiciosos y las 80 marcas.

El Magnífico Sutra de la Diversión afirma:

^-

⁹⁷ En este texto la palabra yogi se refiere tanto al hombre como a la mujer. Aquí, lo masculino implica lo femenino y viceversa. (n.d.t.)

Cuando Shakyamuni aceptó esta iluminación: el estadio nítido y trascendente, claramente pensó que la Budeidad era alcanzable desde el gran vacío.

Se sentó a la orilla del río Nairanjana, en un samadhi inmóvil, entonces, los Vencedores llenaron todo el espacio de vajras, como si diseminaran el sésamo. Chasquearon sus dedos ante el Bodhisattva, hablando al unísono en una única voz.

"Esta meditación no es perfección, por medio de ella no obtendrás lo último. Asimila la luz clara suprema como el reino del espacio.

Al alcanzar el reino de luz clara, nacerás en el cuerpo de dicha absoluta.

Entonces, en el cuerpo vajra extático, alcanzarás la maestría universal."

Cuando él oyó esa declaración, abandonó el samadhi inmóvil y en aquel momento, en la medianoche, el Bodhisattva vio la luz clara.

El cuerpo no estaba erecto ni no erecto; no había exhalación ni inhalación; no habló ni estaba en silencio.

Sus ojos penetrantes no estaban cerrados ni estaban abiertos.

Entonces, gracias a la bondad del verdadero Mentor, él pudo contemplar claramente el vacío universal milagroso, la gran intuición, translúcida y cristalina.

En un instante el vio los tres estados de la existencia: pasado, presente y futuro.

La luz clara lo había purificado por medio del samadhi vajra y en el momento de la luz que antecede al alba, la excelencia de la ilusión mágica lo adornó, como la luna en el agua, un espejismo, etc.

Entonces, sentado bajo el árbol de la iluminación, él conquistó a todos los diablos.

Así, el Sabio Shakya obtuvo la intuición genuina e insuperable.

Luego, a fin de ayudar y proteger a todos los seres, él manifestó esa realidad ahí mismo.

A esa iluminación, así manifestada, se le llama la intuición de la realidad.

No es apego ni no apego, tampoco se aprehende entre los dos.

No es vacía ni no vacía, tampoco se aprehende en el medio.

La comunión de todos los Budas la proclama como esta realidad misma.

La realidad más allá de las tres intuiciones se enseña a través del lenguaje intencional.

De manera análoga, el verso: "No existe cosa alguna, etc.," enseña la naturaleza de la iluminación perfecta, desde el capítulo "Iluminación" del *Tantra de la Comunión Secreta*.

Y también La Dicha Gloriosa y Excelsa enseña la pureza del deseo.

También el Uno Trascendente imparte esa misma realidad como vacío universal.

Lo que los varios Sutras y Tantras enseñan como esa realidad, es simplemente este reino del vacío universal. Las 84 mil enseñanzas impartidas por el Gran Asceta proclaman que esta naturaleza de iluminación perfecta es la esencia de la esencia.

3. El Poder Interno Propio (Auto-Ungimiento)

Homenaje al Gran Vajra, Jefe de todos los vajras, inducido por el amor voy a explicar el propio poder real (auto-ungimiento).

Primero: un individuo obtiene el ungimiento (o transferencia del poder) siguiendo la etapa de la creación, entiende la intención de las cuatro clases de Tantras, posee la sabiduría y el conocimiento del aislamiento físico, verbal y mental. Aspira intensamente a ambas realidades, propiciando, verdaderamente, al Maestro vajra. Al haber satisfecho al Mentor y realizado las grandes ofrendas en los ritos de grupo, ofrece, también, la propia joven cónyuge. Entonces, de la boca del Maestro recibe la instrucción privada relativa al desarrollo del propio poder, obteniendo, así, la iniciación secreta en unión con el rosario, el agua, el Buda perfecto, el vajra, la campana, el espejo, el nombre, la maestría y las iniciaciones del permiso. Entonces, hay que elogiar al Mentor con esta alabanza:

"Tu cuerpo no tiene vacío interno, ni carne, ni huesos ni sangre;

Es una manifestación útil, así como un arco iris en el cielo [...]

Homenaie al incondicional que eres."

Al haber loado al Maestro vajra con estas alabanzas, se debería rezar para que esté satisfecho con estos versos:

"Tú, cuya sustancia es intuición omnisciente y purificas la rueda del ciclo de vida, ahora otórgame, bondadosamente, la diadema de todas las explicaciones.

Abandono los lotos de tus pies y no tomo refugio en otro Señor.

Que el héroe de los seres, el Gran Asceta, me conceda el genio supremo."

Entonces, mientras él reza intrépidamente, el Gran Asceta oye estas palabras, siente compasión para con su discípulo y comienza el desarrollo del propio poder interno (auto-ungimiento).

A fin de conocer la etapa del propio poder, hay que enseñar la realidad superficial, siendo, ésta, alcanzable sólo por la bondad del Mentor.

Vanos serán los esfuerzos de aquel que, si bien haya estudiado los Sutras, los Tantras y los ritos, no descubre la etapa del propio poder interno.

Quien alcanza esta etapa es, el mismo, el Señor, la esencia de todos los Budas, sin duda alguna alcanzará el Budado en esta vida.

El samadhi del propio poder interno y también el reino de luz clara, en sus aspectos de causa y efecto, enseñan las dos realidades.

Por medio de la etapa de desarrollo del propio poder interno se obtiene la luz clara.

Por eso el Maestro Vaira enseña, primero, el desarrollo del propio poder (auto-ungimiento).

Todos los seres están desprovistos de libre albedrío y no surgen independientemente.

La causa del propio poder interno es la luz clara, la luz clara del vacío universal.

Esa mente que vincula a los insensatos con las cadenas de la vida cíclica, es la misma que hace que el yogi y la yogini se dirijan al reino de los Señores de la Dicha.

Aquí no hay nacimiento ni muerte.

Se debe entender que la vida egoísta reside en la naturaleza de la mente, la cual no es percibida sin el yoga de la respiración.

Cuando la naturaleza de la mente crea, entonces se producen la evolución y el nacimiento.

Cuando esta mente controla, de verdad, las respiraciones, surge la conciencia triple como el cuerpo del yogi, llamado: "el cuerpo de ilusión mágica."

Esta es la razón por la cual se explica que todos los seres son "como ilusiones" y permaneciendo en el samadhi ilusorio todo se ve así.

La forma y el sentimiento, la percepción y la creación, la conciencia como quinta, los cuatro elementos, el ojo, etc., los objetos y las cinco conciencias, divididas entre internas y externas, son fruto de la ilusión.

Se debería entender que el cuerpo mágico es como una imagen reflejada en un espejo.

Su color es análogo a un arco iris, su campo de acción, a la luna en el agua.

Exento de ser y de la nada, es como el Vajrasattva bien proyectado, su apariencia se refleja claramente en la superficie impecable de un espejo.

Es superior en todos sus aspectos, un cuerpo que nunca nos cansamos de mirar, se le enseña al buen discípulo y se le llama "el propio poder interno."

Así se entra en la adoración del ser.

Uno mismo es todos los Budas y los Bodhisattvas.

Entonces, habrá que esforzarse por adorar a sí mismo siempre.

El Gran Sello de la gran dicha se alcanzará siguiendo a sí mismo.

Quien no recibe de su Mentor la palabra privada del propio poder interno (auto-ungimiento), percibe la permanencia o la aniquilación, estando, así, propenso a la regresión.

Abandona toda clase de adoración, consagrándote, verdaderamente, a la del Mentor.

Al satisfacerlo, obtienes la suprema intuición de la omnisciencia.

El Mentor elimina el pecado.

El Mentor disipa el terror.

El Mentor conduce a un ser a la orilla distante de los terrores del océano de la miseria.

El orgulloso refuta la etapa de la verdad. Quien desprecia el Dharma no debería recibir la enseñanza.

Aquel que es devoto al Mentor, es veraz en su habla, está versado en las enseñanzas, está concentrado y se comporta de acuerdo a sus promesas, debería recibir la enseñanza de esta etapa.

4. La Iluminación Universal

Tributo homenaje al Héroe Vajra, Maestro del vacío universal.

Explicaré el cuarto estadio de la iluminación directa.

El Señor auto-existente, la única deidad de alma excelsa;

Más grande que él es el Maestro Vajra, por otorgar las instrucciones personales.

Al haberlo propiciado verdaderamente por un año o un mes, cuando el Mentor está satisfecho, adóralo lo más posible.

El discípulo une sus palmas para agradar al Mentor con su adoración y alabanza.

"Rindo homenaje a ti, el incondicionado, liberado de los tres reinos, ecuánime como el espacio e incorrupto por los deseos.

Otórgame la visión de la iluminación directa, cuya naturaleza es el vacío universal."

El discípulo debería unir sus palmas, loar al Mentor y luego implorarle:

"Gran Salvador, concédeme la visión de la iluminación directa, libre de evolución y nacimiento, más allá de las tres luminosidades"

Entonces, el Yogi o la Yogini deberían satisfacer al Mentor, expresando sus excelencias. Así nace su compasión por el discípulo, presentándole esta etapa.

La luna nocturna es luminosidad, la difusión de los rayos solares es resplandor. El intervalo es luminosidad-inmanencia. Se pasa por estos no sólo una vez a través de los propios instintos naturales. Eso que no es noche ni día, ni intervalo, carece de esos instintos. Este es el instante de iluminación, la enseñanza suprema del Mentor, el objetivo del yogi y de la yogini. Este instante, un poco antes de la salida del sol, es lo inmaculado último de la realidad. En un momento, el yogi y la yogini obtendrán la serena dicha interna de la iluminación del Buda.

Entonces, el yogi y la yogini alcanzan, así, esta realidad, obteniendo el cuerpo inagotable del único amigo de los seres, cuya naturaleza es animada e inanimada, el león-humano hecho de intuición, la causa de todos los seres.

Este cuerpo degradado se endereza, está firme y existe sin morada, sus ojos están totalmente abiertos aun cuando están cerrados, él está en trance aun cuando no medita. A pesar de que el yogi use las palabras, es inefable. Aunque tenga regocijos, no se apega y aunque sea el salvador del mundo, es el servidor de los otros.

La esencia de todo, con el genio de la enseñanza inmaculada obtenida por medio de la bondad del Mentor, es clara y pura, extremadamente sutil, es paz natural y suprema, el reino del Nirvana del Buda.

El yogi y la yogini deberían meditar en esa realidad libre de nociones duales, la naturaleza de dicha constante.

Y, habiéndose liberado del bien y del mal, se convierten, aquí y ahora, en el Señor Vajrasattva.

5. Comunión

Rindo homenaje al Protector, cuya naturaleza es causa y efecto, aunque abandone toda dualidad.

Ahora explicaré la etapa final de la comunión.

Se le llama "comunión" al abandono de las dos nociones de vida egoísta y de liberación, las cuales se convierten en lo mismo.

Al conocer que la adicción y la purificación son este mismo absoluto,

Aquel que conoce esta identidad, conoce la comunión.

El yogi y la yogini que tratan la noción de las cosas con sus formas y la noción de la nada, como lo mismo, conocen esta comunión.

Aquel que conoce la llamada comunión no tiene una mente propensa a dividir los dos: sujeto y objeto, la cual está desprovista de tal diferenciación.

Quien abandona las nociones de permanencia y aniquilación, es el sabio que conoce la realidad de esta etapa de comunión permanente.

Se dice que posee la "comunión" quien sabe que la sabiduría y la compasión son uno y actúa de esta manera. Dicha etapa es la esfera de los Budas.

El tiene el conocimiento concentrando, plenamente, la unificación del arte y de la sabiduría.

Aquel que permanece en este gran yoga llega a tener dicha comunión.

La naturaleza de la comunión consiste en estar exenta de las dos nociones de ausencia de existencia inherente personal y objetiva.

Aquel que reúne el propio poder (auto-ungimiento) y la luz clara, se da cuenta de la etapa en que se conoce la realidad, éste es el estadio de la comunión.

Se le llama "comunión" al punto de verdadera fusión entre lo superficial y lo absoluto, cada uno con sus aspectos.

Cuando la percepción de la realidad misma surge en el cuerpo mágico, éste es el alcance de la comunión, la morada del yogi y la yogini inagotables.

El Maestro proclama que es comunión el abandono del estado de sueño y de vigilia, ser libre del sueño y de la vigilia.

Para quien todo lo anterior no existe y abandona (la idea de) algo y nada, es un yogi o una yogini que permanecen en comunión, libres de la atención y la inconsciencia.

Teniendo un carácter constantemente existente, el yogi o la yogini que actúan como quieren, permanecen en la etapa de comunión.

El manifiesta esta comunión libre de apego y de no apego, tiene el cuerpo de goce supremo y vive en el estado de samsara.

La etapa de la creación es una cosa y la de la perfección es otra. Se le llama "comunión" donde estas dos convergen en una.

Esta es la intuición no dual. El Nirvana sin ubicación. Es el Buda Vajrasattva mismo, el Señor Maestro de todo.

Las expresiones como "sin nacimiento", que enseñan la intuición no dual, son todas expresiones de esto. Ahí no se explica otra cosa.

Los Budas, tan numerosos como las arenas del Río Ganges, estaban conscientes de esto y abandonando el ser y la nada, alcanzaron esta esencia del Gran Sello.

Que todo el mundo practique este samadhi de comunión, esta quinta etapa suprema, gracias al mérito obtenido para enseñarla.